

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL, CULIACÁN
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y ESTUDIOS DE GÉNERO



**LA CONFIGURACIÓN SOCIAL DE LA MADRE ADOLESCENTE EN LA
DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL DE GÉNERO Y EL ENTORNO FAMILIAR**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN
TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

GUADALUPE LIZETH SERRANO PONCE

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO

Culiacán, de Rosales Sinaloa. Julio de 2015.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL, CULIACÁN
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y ESTUDIOS DE GÉNERO



**LA CONFIGURACIÓN SOCIAL DE LA MADRE ADOLESCENTE EN LA
DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL DE GÉNERO Y EL ENTORNO FAMILIAR**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN
TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

GUADALUPE LIZETH SERRANO PONCE

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO

LECTORES

DRA. SANDRA IRENE REYES GARCÍA

DRA. ROSA MARÍA ROJAS RIVERA

Culiacán, de Rosales Sinaloa. Julio de 2015.

Dedicatorias

*“El amor materno no es un amor natural;
representa más bien una matriz de imágenes,
significados, prácticas y sentimientos
que siempre son social y culturalmente producidos”.*

Nancy Scheper-Hughes (1997).

El amor, sencillez y humildad se convirtieron en los componentes de un hogar construido por dos personas de gran admiración: mi madre Angelita Ponce y mi padre Concepción Serrano, quienes con esfuerzo, paciencia y entrega hacia sus hijas/o han luchado ante cualquier adversidad. A ellos por sus grandes enseñanzas, consejos, apoyo incondicional y presencia en todos los momentos de mi vida.

A mi hermana Alicia y hermano Noe compañeros de vida, alegrías, sonrisas y sueños.

A las cuatro personas que ocupan los mejores lugares de mi corazón dedico este peldaño más de mi formación profesional.

Agradecimientos

Agradezco primeramente a Dios por darme la oportunidad de vivir y llegar a esta etapa de mi vida. A mi tutora, la Doctora Rosario Olivia Izaguirre Fierro por su dedicación exhaustiva en este proceso de maestría, por compartir su tiempo, enseñanzas, consejos ante la vida, sus regaños, palabras de aliento y por abrir el horizonte de mis metas y sueños. A la Doctora Sandra Irene Reyes García y la Doctora Rosa María Rojas Rivera quienes han estado presentes desde el origen de mi formación profesional y ahora más de cerca como integrantes de mi comité tutorial, otorgándome su apoyo y dedicación constante en todo momento.

Agradezco al programa de Maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género de la Universidad Autónoma de Sinaloa, al núcleo académico, maestros(as) y al programa de CONACYT por darme la oportunidad de pertenecer a la generación 2013-2015.

A su vez, agradezco a mi segunda familia: mis tíos Francisca Ponce y Manuel Rodríguez, a mis primos Sergio, Martha María y Rodrigo Rodríguez Ponce quienes me han brindado todo su apoyo desde hace 12 años al abrirme las puertas de su hogar y su corazón. A mis abuelas y abuelos, a la Dra. Marisela Rivera Montoya por acompañarme y ser parte de mi formación académica, brindándome su amistad y conocimientos.

Al Hospital de la Mujer, específicamente a las psicólogas Alma Barragán y Teresita de Jesús Medina al permitirme acceder a su departamento para realizar observaciones. En especial a las madres adolescentes: Estela, Dulce, Melissa, Abi, Roxana y Karen al aceptar formar parte de la investigación con entera disposición.

Con cariño a mis grandes amigas/os: Lupita, Dionicio, Yaneth, José Luis, Estrella, Gabriela y Amelia por amistad y apoyo siempre sin importar las circunstancias.

A Belinda, Cindy, Lizbeth, Roxana, Luis y Brenda quienes se convirtieron en mis amigas y amigo en este proceso. A mis compañeras de maestría por tantos momentos juntas.

¡A todas/os gracias!

Resumen

La presencia de las madres adolescentes emerge en el escenario social por una interrelación del entorno familiar y la presencia de las adolescentes durante periodos en el espacio educativo. Ambos delinear los saberes y aprendizajes que forman su figura centrados en las enseñanzas en función del género, la sexualidad se convierte en un acontecimiento social, asignando una secuencia de sucesos que se entretajan configurativo conformando por la triada: sexualidad, embarazo y ser madre adolescente, detallando una problemática marcada por el género al interior de la familia que responde a elementos socioculturales manifiestos en el mundo social.

Las líneas teóricas de la configuración social de ser madre adolescente se encuentran en los planteamientos de la configuración humana de Elias (2012). Las construcciones de género que remite a la conceptualización de Scott (2011) al detallar la interrelación de: símbolos disponibles, conceptos normativos, política e instituciones sociales e identidad subjetiva. De esta manera, se define a la madre adolescente como producto social a través de los postulados teóricos de Berger y Luckman.

El trayecto metodológico de la configuración de madre adolescente se inscribe en la recuperación de voz de las adolescentes, detallando una ruta cualitativa de carácter descriptivo e interpretativo. Se caracteriza un estudio de caso intrínseco, con un modelo mixto, de estatus dominante secuencial (cuan—CUALI) de estrategia secuencial exploratoria. En él se concentra un enfoque biográfico-narrativo y el relato constructivista, obtenido por las técnicas: cuestionario, entrevista a profundidad y entrevista semiestructurada; decodificado por el método de análisis horizontal con un análisis temático de los relatos de vida.

Los resultados obtenidos detallan la presencia de distintos perfiles biográficos que construyen las configuraciones: determinante, transigente, cohesiva, hostil, pasiva y transformativa. Puntualizando las singularidades que posee el escenario familiar al otorgar saberes que llevan a delinear tres tipos de madres adolescentes: aquellas que realizan un desplazamiento de su individualidad, las adolescentes que figuran en el escenario familiar y educativo y, madres adolescentes con aspiraciones a futuro de un proyecto personal.

Abstract

The presence of teenage mothers emerge in the social scene for an interrelation of the family environment and the presence of adolescents during periods in the educational area. Both outline the knowledge and learning that form your figure centered on the teachings by gender, where sexuality becomes a social event, assigning a sequence of events that weave configurative forming the triad: sexuality, teenage pregnancy and motherhood. In this sense, a gendered problem within the family that responds to cultural elements manifest in the social world is detailed.

The theoretical lines of social settings during adolescence approaches found in human settings Elias (2012). Gender constructions that refers to the conceptualization of Scott (2011) to detail the relationship of: available symbols, normative concepts, political and social institutions and subjective identity. Thus, the teenage mother as a social product is defined by the theoretical postulates of Berger and Luckman.

The methodological path settings teenage mother is part of the recovery adolescent voice, detailing route qualitative descriptive and interpretative. Intrinsic case study, with a mixed model of sequential dominant status (quanti-quali) sequential exploratory strategy is characterized. In it a biographical-narrative approach and the constructivist account, obtained by concentrating techniques: questionnaire, depth interviews and semi-structured interview; decoded by the method of horizontal analysis with a thematic analysis of life stories.

The results outlined the presence of various biographical profiles that build configurations: determining, compromising, cohesive, hostile, passive and transformative. Pointing out singularities which owns familiar scenario by providing knowledge leading to delineate three types of teenage mothers: those who perform shift their individuality, adolescents contained in the family and educational scenario and teenage mothers with a future aspirations personal project.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I: LA PROPUESTA DEL ESCENARIO DE LA PROBLEMÁTICA DE LA CONFIGURACIÓN DE LA MADRE ADOLESCENTE	
1.1.Planteamiento del problema.....	13
1.1.1 Pregunta general.....	22
1.1.2. Preguntas específicas.....	22
1.1.3 Objetivo general.....	22
1.1.4 Objetivos específicos.....	22
1.1.5 Supuestos.....	22
1.2 Justificación.....	24
CAPÍTULO II: LA CONFIGURACIÓN DE LA MADRE ADOLESCENTE EN LAS LÍNEAS SOCIOLÓGICAS Y CULTURALES	
2.1 La investigación de la madre adolescente y las aportaciones culturales y sociales en Latinoamérica	26
2.2 Las líneas de investigación en la temática de madre adolescente: espacio nacional y local.....	34
2.3 El trayecto teórico de la configuración del sujeto social: las instituciones y los rasgos de lo sociocultural.....	40
2.4 El contexto sociocultural y la configuración: las líneas del reconocimiento de la cultura de lo individual hacia lo colectivo.....	48
2.5 La interacción social y las dimensiones de aprendizajes del discurso social.....	55
2.6 El contexto social, la institución familiar y género: en el discurso de la configuración de la madre adolescente.....	58
2.7 El discurso de género y las relaciones simbólicas de poder: femineidad y masculinidad en las especificaciones de los roles y estereotipos.....	60
2.8 La idealización de la madre en lo social y el aprendizaje de la individuación de la mujer.....	63
2.9 El orden social y el aprendizaje de organización familiar: la tarea sociocultural de la familia en el ejercicio de las normas y conductas sociales.....	65
CAPÍTULO III: LA CONFIGURACIÓN DE LA MADRE ADOLESCENTE: EL ANÁLISIS CUALITATIVO DEL ESTUDIO DE CASO	
3.1. Los elementos de la investigación cualitativa en la configuración de ser madre adolescente.....	71
3.2. Desarrollo metodológico: el estudio de caso en el escenario de la biografía.....	72
3.3. El estudio de caso y la dimensión biográfica: el relato constructivista.....	83
3.4. El uso de las técnicas e instrumentos dentro del estudio de caso, enfoque	

biográfico y relato constructivista.....	91
3.5. Muestra.....	97
3.6. Método de análisis.....	99
3.7. Fases de la configuración social de ser madre adolescente en el escenario social.....	102
3.7.1. Los rasgos de la configuración de la madre adolescente.....	103
CAPITULO IV: LA CONFIGURACIÓN SOCIAL DE LA MADRE ADOLESCENTE: RASGOS DEL ESCENARIO LOCAL	
4.1. Los factores descriptivos de la adolescente madre en el contexto: la figura social y los saberes de la sexualidad.....	106
4.2. Sexualidad: el referencial del proceso de embarazo y convertirse en madre adolescente.....	109
4.3. Las respuestas del embarazo en el escenario social: adolescente, pareja y familia.....	111
4.4. la vivencia de ser madre en el presente.....	112
4.5. La idealización de ser madre durante el desarrollo de la etapa adolescente.....	117
4.6. La perspectiva de ser madre adolescente dentro de una visión a futuro.....	122
4.7 Los procesos configurativos de las adolescentes: delineación de su figura de madre.....	129
4.7.1 Tipos de configuración de la madre adolescente.....	137
4.8 Relato de vida: Modalidad de comprensión escénica, con dimensión de la realidad psíquica y estrategia autoabsolutorias y enfoque de análisis comprensivo.....	144
CONCLUSIONES.....	148
UNA PERSPECTIVA DEL EMBARAZO ADOLESCENTE Y TRABAJO SOCIAL DESDE LASCONDICIONES DE LA FAMILIA.....	151
REFERENCIAS.....	152
ANEXOS.....	161

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y CUADROS

	Página
Gráfica 1	Nacimientos en madres adolescentes menores de 20 años en México..... 15
Gráfica 2	Nacimientos en madres adolescentes menores de 20 años en Sinaloa (2004-2012)..... 15
Gráfica 3	Egresos obstétricos del Hospital de la Mujer en el año 2014..... 16
Gráfica 4	Egresos obstétricos del Hospital de la Mujer en el año 2015 (Enero-Mayo)..... 17
Gráfica 5	Edad de las madres adolescentes..... 107
Gráfica 6	Ultimo grado de estudio..... 107
Gráfica 7	Ocupación..... 108
Gráfica 8	Grado que curso..... 108
Gráfica 9	Estado civil de las adolescentes..... 109
Gráfica 10	Información de sexualidad..... 109
Gráfica 11	Uso de métodos anticonceptivos..... 109
Gráfica 12	Información de los métodos anticonceptivos..... 110
Gráfica 13	Motivo de las relaciones sexuales..... 110
Gráfica 14	Reacciones del embarazo..... 111
Gráfica 15	Reacción de la familia ante el embarazo..... 112
Gráfica 16	Ser buena madre..... 113
Gráfica 17	Ser una madre amorosa..... 113
Gráfica 18	Ser madre es una obligación..... 114
Gráfica 19	El educar como un valor..... 114
Gráfica 20	Madre es dedicar tiempo..... 115
Gráfica 21	Madres es una responsabilidad..... 115
Gráfica 22	Ser madre es un deseo..... 115
Gráfica 23	Ser madre es alegría..... 116
Gráfica 24	Ser madre es un problema..... 116
Gráfica 25	Ser madre adolescente es un obstáculo..... 117
Gráfica 26	Idealiza ser amorosa..... 118
Gráfica 27	Mostrar alegría por ser madre..... 118
Gráfica 28	Idealizo el sueño de ser madre..... 119
Gráfica 29	Idealizo el deseo de ser madre..... 119
Gráfica 30	Idealiza ser una madre responsable..... 119
Gráfica 31	Idealiza el ser madre como un problema..... 120
Gráfica 32	Idealiza el ser madre como una vergüenza..... 121
Gráfica 33	Idealiza el ser madre como un obstáculo..... 121
Gráfica 34	Idealiza el ser madre como una desventaja..... 122
Gráfica 35	Ser una buena madre a futuro..... 123
Gráfica 36	Convertirse en madre protectora..... 123
Gráfica 37	Se visualiza como cuidadora..... 124
Gráfica 38	Se visualiza como educadora..... 124
Gráfica 39	Ser madre bondadosa..... 125
Gráfica 40	Se visualiza como amorosa..... 125
Gráfica 41	Visualiza el ser madre como una obligación..... 125
Gráfica 42	Ser madre adolescente genera falta de libertad..... 126

Gráfica 43	Visualizar el ser madre como un obstáculo para la vida.....	127
Gráfica 44	Ser madre adolescente genera temor al futuro.....	127
Gráfica 45	Obtención de los conocimientos para ser madre.....	128
Gráfica 46	Persona que más apoya a la adolescente en su proceso.....	128
Gráfica 47	La formación de lo femenino en el escenario cultural y su legitimación o acentuación por las adolescentes.....	130
Gráfica 48	Vivencias de la persona y vivencia de las características de valores familiares.....	131
Gráfica 49	Los componentes educativos de la sexualidad: responsabilidad.....	131
Gráfica 50	Saberes educativos, aprendizajes en el escenario familiar y la toma de decisiones.....	133
Gráfica 51	Respuesta al acontecimiento de madres en el escenario familiar: masculino y femenino.....	133
Gráfica 52	El transitar de las madres adolescentes en el proceso de configuración social: aprendizajes, sexualidad, toma de decisiones y respuestas del escenario familiar.....	135
Gráfica 53	Configuración y escenario familiar: la delineación de la figura de madre adolescente	142
Cuadro 1	Rasgos metodológicos: estudio de caso, enfoque biográfico-narrativo y relato constructivista.....	88
Cuadro 2	Propuesta metodológica de la configuración de ser madre adolescente.....	99
Cuadro 3	Desarrollo del método de análisis en la configuración de madre adolescente.....	101

INTRODUCCIÓN

El ser madre adolescente es una manifestación de los acontecimientos vividos en la actualidad por el contexto social. A este fenómeno social le antecede el inicio de dos sucesos: el ejercicio de la sexualidad y el embarazo, ambos presentes en el marco preventivo a través del diseño de políticas sociales, focalizando el interés a disminuir la presencia de adolescentes que llegan al ejercicio de la maternidad a edad temprana. La justificación del tema parte de su manifestación de la realidad prevaleciente durante distintos periodos de tiempo de manera constante, trascendiendo las fronteras de lo personal para convertirse en un asunto de arbitraje del Estado y una dimensión social.

El abordaje de la investigación, muestran una inclinación a la entrada de este acontecimiento de madre adolescente en la búsqueda e interpretación de la tasa constante de natalidad en menores. Así como tendencias que muestran generalidades que no proyectan los nudos que entrelazan la problemática desde el sentido de persona, de pertenencia a un contexto sociocultural, de las caracterizaciones familiares y de las transformaciones de conceptos que interaccionan en la vida de la adolescente y determinan acciones de acuerdo a esos espacios desarrolla su formación de sujeto social. Por lo tanto, la idea de comprender este acontecimiento social abre el horizonte a la búsqueda de entretelar la problemática en el proceso llamado triada: sexualidad, embarazo y ser madre adolescente.

La investigación está estructurada por cuatro capítulos. El primero detalla la construcción del problema, se parte de las transformaciones físicas como antecedente a la sexualidad. Referenciando la polarización de la feminidad y masculinidad en la especificidad de los roles y estereotipos adjudicados por la capacidad biológica de reproducción. La pregunta guía de la trayectoria centra los factores configurativos de la madre adolescente delineados por: los saberes educativos al interior del escenario familiar; los aprendizajes del campo educativo; el significado de sexualidad; las vivencias del embarazo; las respuestas de la figura materna y patera; y la acentuación de la feminidad ante el ejercicio de ser madre adolescente.

El segundo capítulo corresponde la delineación de la ruta teórica trazada por las líneas sociológicas y culturales. Se parte del paradigma del constructivismo social de Berger y

Luckmann en un orden jerárquico, seguido de la teoría general de la configuración humana de Norbert Elias, interrelacionada con la teoría sustantiva de género por Scott. Además delinea el contexto sociocultural precisando un escenario de convivencias y vivencias del adolescente, desde las líneas: la familia institución social que otorga los saberes y aprendizajes para actuar hasta la conjunción con el campo educativo durante su etapa de formación. Detallando el análisis en varios niveles: la interacción social, el discurso de género, las relaciones simbólicas de poder de la feminidad y masculinidad y la delineación de la madre adolescente.

Por consiguiente, el tercer capítulo atañe al proceso metodológico, partiendo de la recuperación de la voz de las propias adolescentes haciendo uso de una metodología cualitativa. La propuesta para comprender el proceso de configuración social de la madre adolescente esta delineada por un estudio de caso intrínseco, a través de un modelo mixto, utilizando el enfoque biográfico-narrativo en conjunto con el relato de vida constructivista. Las técnicas implementadas son el uso de la entrevista a profundidad, entrevista semiestructurada y el cuestionario a través del método de análisis horizontal con un análisis temático de los relatos de vida.

El cuarto capítulo está estructurado por los resultados, divididos en varios puntos: la descripción de los perfiles biográficos de las madres adolescentes; el conocimiento de la sexualidad; las respuestas del acontecimiento de embarazo de forma individual, pareja y familia. Seguido por las características, funciones y aspiraciones de la figura de madre en tres momentos: presente, idealización y futuro. Obteniendo la formación de las siguientes configuraciones en el contexto social: determinante, transigente, cohesiva, hostil, pasiva y transformativa.

Para finalizar se detallan las conclusiones en seis puntos concluyentes: la presencia de las diferentes configuraciones sociales que forman las madres adolescentes resultado obtenido por las características específicas de los distintos escenarios familiares; la sexualidad desde la esfera preventiva de la familia y el escenario educativo; las rupturas de la familia por apropiación del cuerpo; respuestas otorgadas por la feminidad y masculinidad ante la presencia del embarazo; y la figura de ser madre adolescente.

CAPITULO I

LA PROPUESTA DEL ESCENARIO DE LA PROBLEMÁTICA DE LA CONFIGURACIÓN DE LA MADRE ADOLESCENTE

1. 1 Planteamiento del problema

La adolescencia se reconoce como etapa de transformaciones, en esta transición se prepara para entrar a la edad adulta. Las manifestaciones son diversas, dentro de ellas recae el interés por la sexualidad, mostrando en este aspecto contrapartes que se detallan: un derecho, sin embargo, no está preparado el escenario social para que se considere una práctica social legitimada; por otra parte, el embarazo resultante de esa práctica no encuentra espacio para responderle como acontecimiento social¹. La problemática visualizada remite a una perspectiva de acontecimiento que constituye un proyecto de vida, al mismo tiempo, deja entrever el derecho de una vida sexual, pero sin el resultado del embarazo en la adolescencia. Entender este plano de contraparte conlleva a considerarlo el tejido del inicio de su sexualidad, el embarazo y la figura de madre adolescente, donde el punto central del trayecto de la investigación es: la configuración de madre al interior de la familia. Responder a los aspectos

¹¹Ramírez Zepeda (2014) advirtió dos condiciones a este problema: la primera “que independientemente de los obstáculos para la prevención del embarazo juvenil y la necesidad de fortalecer las políticas públicas en este sentido, lo que hace más grave este problema de salud, es el subregistro de embarazo en adolescentes, ya que las jóvenes al saber su condición esconden su embarazo o lo interrumpen, estos casos no forman parte de las cifras oficiales”; segunda, “actualmente no sabemos estadísticamente en qué condiciones se desarrolla el embarazo de una joven adolescente, y me parece difícil que podamos tener datos precisos de cuántas jóvenes se embarazan y cuántas acuden para la interrupción de su embarazo” (p.6) .

de la adolescencia: cambios biológicos, aspectos educativos, amistad, amor, a su vez, llevan a analizar a la joven adolescente desde diferentes factores. Es de interés centrarse cuando incurre en el inicio de su sexualidad, presentándose la etapa embarazo para entrar a la maternidad. Al llegar a la formación de madre se le exige a la adolescente dar respuesta al bastimento que tiene la feminidad dentro de la sociedad, ser madre.

Un rasgo esencial de la problemática en la madre adolescente es la presencia de su embarazo como un evento no planeado. Este dato proviene del acercamiento con diferentes adolescentes que asisten a consultas de salud durante una indagación exploratoria². Las situaciones vivenciadas por este tipo de madres adolescente muestran aspectos específicos de vivir la construcción de madre. Sin embargo, ante su situación tendrá que configurarse como madre respondiendo a su función de responsabilidad dentro de la familia y, a las características que se le asignan a la mujer dentro del contexto sociocultural.

El ser madre adolescente se cataloga por presentarse en periodos de edad comprendidos durante la adolescencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la divide en dos etapas: adolescencia temprana (10 a 14 años) y tardía (15 a 19 años)³. El periodo comprendido en este caso es en el grupo etario de 12 a 16 años al existir condiciones que se demarcan en dependencias económicas y culturales, factores que le determinan no alcanzar la autonomía en la formación de familia.

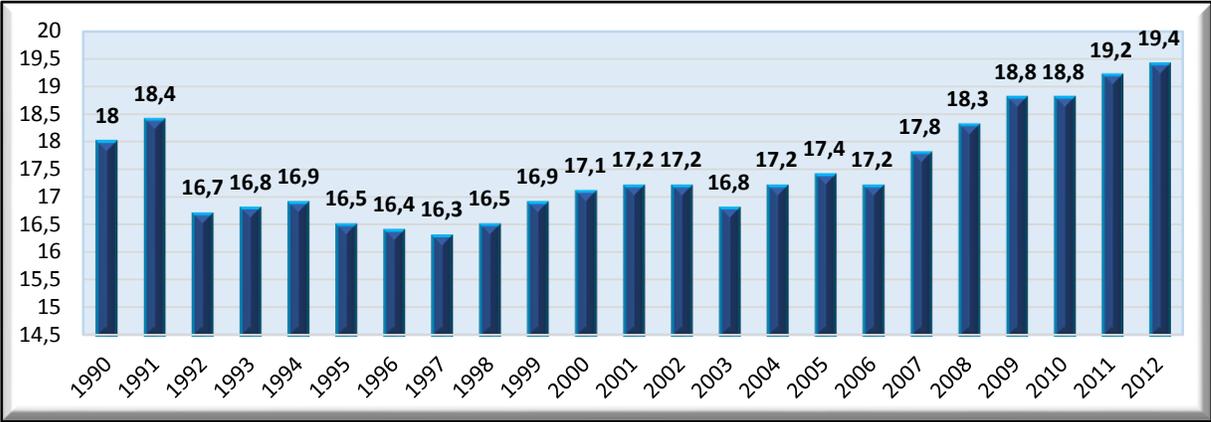
En términos porcentuales, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI: 2012) a nivel Nacional el registro de madres adolescentes se presenta en jóvenes menores de

² De un total de diez adolescentes embarazadas que asisten a revisiones periódicas al Hospital de la Mujer en la Ciudad de Culiacán, cuatro dijeron que su embarazo no fue planeado y, seis externaron que su embarazo fue por decisión propia.

³ La UNICEF (2011) describe la adolescencia temprana como la etapa en la que se empiezan a manifestar los cambios físicos, que inicia con una repentina aceleración del crecimiento, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. La adolescencia tardía en la que ya ha tenido lugar los cambios físicos más importantes, la capacidad para el pensamiento analítico y reflexivo aumenta. Las opiniones de los miembros de su grupo aún tienden a ser importantes al comienzo de esta etapa, pero su ascendente disminuye en la medida en que los y las adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones.

20 años, en esta edad la tasa de natalidad del año 1990 al 2012 correspondió al 17.46 %⁴, del total de nacimientos en el país (ver gráfica 1):

Gráfica 1: Nacimientos en madres adolescentes menores de 20 años en México (1990-2012)

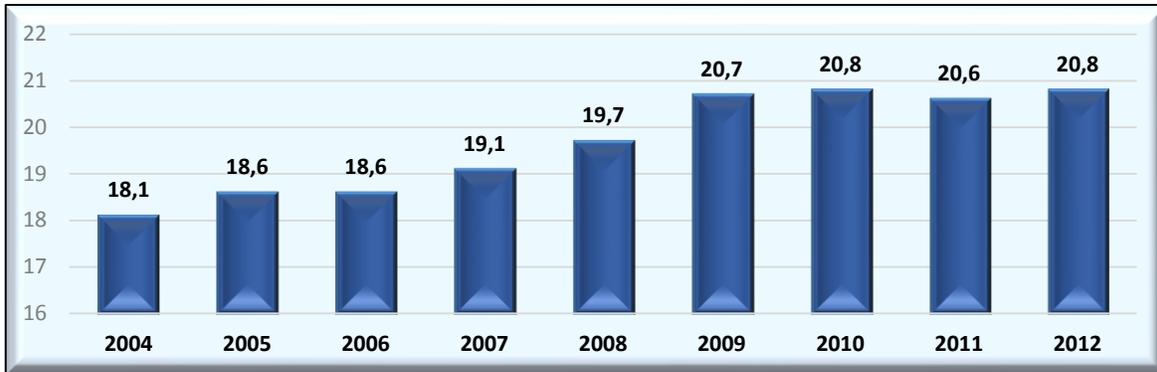


Fuente: INEGI (2012) Porcentajes de madres adolescentes menores de 20 años en México en el periodo de 1990 a 2012.

Mientras tanto, en el Estado de Sinaloa el INEGI (2012) en el periodo que comprende del 2004 al 2012 se muestra un registro del 17.35 %, en adolescentes menores de 20 años (ver gráfica 2). Es de mencionarse, dentro de las estadísticas proporcionadas en INEGI (2012) los nacimientos en menores de 14 años se encuentran como No Significativo (NS). Otro aspecto a considerar es el número de bebés que nacieron en Sinaloa en el 2012, correspondiente a 9 mil 850 madres adolescentes de 15 y 19 años de edad, lo que equivale al 7.2 % del total de mujeres en este grupo de edad, que en ese año era de 136 mil 334 jóvenes en todo el Estado. Con más precisión la Dirección General de Información en Salud (DGIS) y el Censo de Población y Vivienda 2010 muestra que los municipios con más alta tasa de fecundidad y porcentaje de adolescentes de 15 a 19 años que han sido madres figuran: Escuinapa (10.5%), Culiacán (9.1%), Salvador Alvarado (8.4%) y Ahome (8.3%).

Gráfica 2: Nacimientos en madres adolescentes menores de 20 años en Sinaloa (2004-2012).

⁴ Dato extraído del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEG: 2013), del apartado de natalidad y fecundidad, en el nombramiento de nacimientos registrados. Los datos proporcionados por el INEGI, registran los embarazos adolescentes como aquellos ocurridos en menores de 20 años.



Fuente: INEGI (2012) Porcentajes de madres adolescentes menores de 20 años en el Estado de Sinaloa, en el periodo de 2004 al 2012.

Precisando, en la ciudad de Culiacán, las madres menores de 16 años figuran como parte de las estadísticas en las instituciones de salud pública. Al respecto, uno de los hospitales de la ciudad caracterizado por la atención de ginecología y obstetricia, es el Hospital de la Mujer⁵. En este Hospital en el año 2014, se atendieron un total de 2404 partos en adolescentes de 12 a 19 años, de los cuales 96 corresponden a jóvenes de 12 a 14 años y 2,308 en la edad de 15 a 19 años (ver gráfica 3).

Gráfica 3: Egresos obstétricos del Hospital de la Mujer en el año 2014

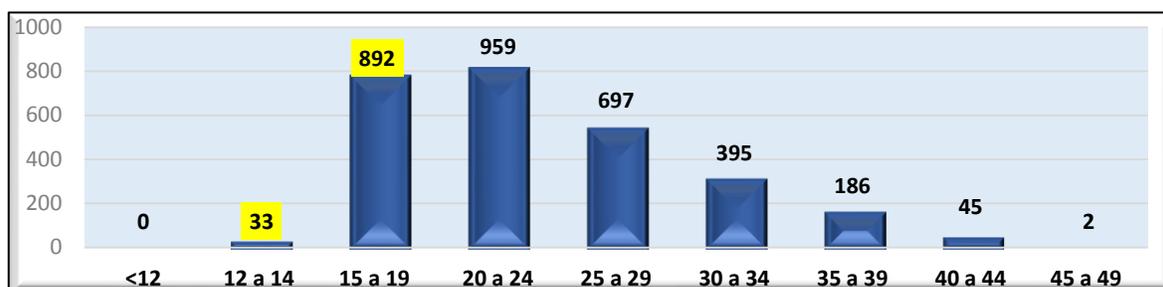


Fuente: Hospital de la Mujer (2014) Egresos obstétricos del Hospital de la Mujer en la Ciudad de Culiacán en el periodo de Enero-Diciembre del 2014.

⁵ Echeverría (2014) “En Sinaloa es preocupante el alto índice de embarazos en adolescentes, tan sólo en el nosocomio, el 31 por ciento de los partos que se atendieron en el 2013 fue de menores de edad. De los 54 mil nacimientos que se han presentado en él durante cinco años, más de 26 mil fueron atendidos en la Secretaría de Salud y el Hospital de la Mujer recibe anualmente 7 mil 500, pese que fue creado para atender aproximadamente 3 mil 500, se debe de revisar a fondo lo que significa esta Unidad Especializada de la Mujer en el estado” (p.6)

Específicamente, en este nosocomio en los primeros cinco meses del año 2015 se han presentado un total de 925 nacimientos de madres adolescentes en la edad de 12 a 19 años⁶. De estos, 33 son adolescentes de 12 a 14 años y, 892 corresponden a jóvenes de 15 a 19 años (ver gráfica 4).

Gráfica 4: Egresos obstétricos del Hospital de la Mujer en el año 2015 (Enero –Mayo)



Fuente: Hospital de la Mujer (2015) Egresos obstétricos del Hospital de la Mujer en la Ciudad de Culiacán en el periodo de Enero-Mayo del 2015.

Estos índices de madres adolescentes en sus diferentes edades son configuradas desde su espacio familiar entrelazados por los significados de los campos socioculturales. En este espacio de la familia se presenta la respuesta de la diversidad de elementos de configuración provenientes del contexto y, que en este caso es la familia la da un sentido de aceptación, resistencia y rechazo. Además, esta configuración tiene una interrelación transversal a su vez con la institución de educación y social.

En el plano de la educación y la salud, se presentan dos momentos que se entretajan al interior de la familia, el primero en la prevención correspondiente al inicio de la sexualidad y la prevención del embarazo, el segundo al ser madre en el reconocimiento del derecho de salud y educación. Destacando como eje primario la familia al encontrarse como institución social legitimada por la cultura en la formación de los sujetos. En este sentido, en el espacio familiar se presentan todas aquellas manifestaciones del contexto que le exigen a esta institución responder a las exigencias sociales.

En relación a lo anterior, en los rangos de educación los temas a tratar en educación sexual en las aulas, se encuentran la prevención de embarazos en adolescentes para no llegar a la etapa de madre. Muestra de ello, es la solicitud hecha el 30 de abril de 2013 por la Cámara de

⁶ El jefe de jurisdicción sanitaria 01 de los Mochis Sinaloa, manifestó que los embarazos han ido en aumento en Sinaloa, hasta el momento en esta zona del Estado en el año 2014 se han registrado mil 379, de los cuales 98 son en menores de 12 años de edad.

Diputados a la Secretaría de Salud (SSA) y de Educación Pública (SEP) para aplicar un programa permanente de educación sexual a menores de edad dentro de las escuelas del país⁷.

Lo anterior, se presenta propiamente en secundaria por ser el lugar en que se inicia el desarrollo de la etapa adolescente, constituyendo el espacio propicio para iniciar la implementación de proyectos de prevención. La población que permea dentro de este tipo de instituciones educativas es de 12 a 16 años⁸. Es de resaltar, que en los porcentajes estadísticos anteriores proporcionados por INEGI (2012) se presentan a las madres adolescentes menores de 14 años como No Significativas (NS). Específicamente a nivel estatal el 0.4 % corresponde a madres adolescentes menores de 14 años⁹.

El convertirse en madre adolescente menor de 16 años la ubica en el contexto familiar y a su vez en los espacios educativos, presentan los lineamientos de saberes y la comprensión del discurso sociocultural de género. Añadido a esto, la institución de salud ofrece un discurso de prevención al embarazo y de cuidados del inicio de la sexualidad, situación considerada complementaria en las dos instituciones anteriores. Las madres adolescentes presentan un rasgo problemático que reafirma la presencia de un discurso de la sexualidad y saberes al interior de las instituciones, la familia es el resultado de encontrarse sin la legitimación de ser aceptada en el ámbito educativo (en este caso en el nivel básico, secundaria).

Lo anterior, conlleva que la convivencia con la adolescente embarazada y su figura de madre adquiera una distancia social perceptible en la problemática cultural de aceptación, exclusión y convivencia en el sistema educativo. Es decir, su figura social se centra particularmente en

⁷ En la ciudad de México, la Secretaría de Salud (SSA) informó a la Cámara de Diputados que en coordinación con la Secretaría de Educación Pública (SEP) la capacitación a personal docente en la prevención de embarazos no planeados en adolescentes y de infecciones de transmisión sexual. En el informe se da a conocer la creación de redes juveniles sobre salud sexual y reproductiva. Anuncia que en la última semana de abril del 2013, 28 servicios estatales de salud de las 32 entidades federativas capacitan al personal docente.

⁸ La Secretaría de Educación Pública, en La Estructura del Sistema Educativo Mexicano (Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación), estipula la educación secundaria como obligatoria desde 1993, estando dirigida a la población de 12 a 16 años de edad. Tiene como propósito esencial contribuir a elevar la calidad de formación, a través del fortalecimiento de los contenidos que respondan a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la escuela puede ofrecer.

⁹ Díaz (2014) “Nos dimos cuenta que no son muy diferentes los porcentajes de las madres de 10 a 14 años tanto en México como en Sinaloa, el cual es bajo, menos del 1 por ciento (0.4 %), pero tanto a nivel nacional como a nivel estatal las madres menores de 19 años están cercanas al 20 por ciento” (p.6).

recibir educación, enfrentando rechazos sociales e indiferencias, generando su rezago educativo¹⁰.

Al respecto, el presidente de la Comisión de Vigilancia de la Auditoría superior de la Federación (2013) informó que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, la Secretaría de Educación Pública, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición y páginas sobre transferencias presupuestarias, señalan que hay un aumento ascendente en esta problemática; sumado a ello la carencia de un trabajo remunerado. Se señala que la cantidad de madres adolescentes que no han concluido su educación básica se multiplicó en 266 por ciento de 2000 a 2012, al pasar de 135 mil 287 a 360 mil 800, a pesar de instituirse en 2004 el programa de Promajoven¹¹. Por esta razón, las adolescentes que serán madres tienden a ser visualizadas principalmente dentro de sus entornos familiares y en las instituciones de salud, es decir, son delimitadas por medio de su entorno social a un aislamiento y un espacio privado.

Con referencia al ámbito de la familia y la configuración de ser madre se presentan tres fricciones correspondientes al inicio de su sexualidad, la reacción ante la presencia del embarazo y el ingreso de la adolescente a la familia. La primera corresponde a las rupturas tradicionales de los rasgos de la feminidad y masculinidad por la asignación de un derecho de sexualidad, el contexto sociocultural es quien legitima el vivir de la vida sexual de los sujetos sociales en función de patrones de edad. La segunda incumbe a la aceptación, resistencia o rechazo a la madre en el ejercicio de la maternidad. La tercera fricción, son las estructuras de las familias marcadas por el ingreso de la madre adolescente revirtiendo los saberes del campo de cultura y género.

¹⁰ El término atañe a la población específica de jóvenes que están embarazadas o ya son madres, que no lograron concluir su educación básica. De acuerdo a la Norma de Escolaridad Obligatoria del Estado de Mexicano (NEOEM) que establece que la población con rezago educativo es aquella que cumpla con alguno de los siguientes tres criterios: uno, tiene de tres a quince años, no cuenta con la educación básica obligatoria y no asiste a un centro de educación formal. Dos, nació antes de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria vigente en el momento en que debía haberla cursado (primaria completa). Tres, nació a partir de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria (secundaria completa).

¹¹ El Programa Becas de Apoyo a la Educación básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas (Promajoven) surgió en 2004 como medio para contribuir a la reducción del rezago educativo mediante el otorgamiento de becas a niñas y jóvenes en vulnerabilidad agravada por el embarazo y la maternidad. El proyecto apareció para dar atención a madres jóvenes y jóvenes embarazadas entre 12 y 18 años con 11 meses de edad hasta concluir su educación básica. Las cifras que justificaron la creación de este programa fueron las del año 2000, de las 135 mil 287 madres menores con al menos un hijo, dos mil 627 tenía apenas entre 12 y 14 años y 132 mil 660 entre 15 y 19 años. Se enfoca con más particularidad a las adolescentes en situación de vulnerabilidad social, con la finalidad de iniciar, permanecer o concluir su educación del tipo básico en cualquiera de las modalidades educativas (escolarizado o semiescolarizado).

Por consiguiente, el núcleo del problema se centra en la configuración de la adolescente de 12 a 16 años en la construcción de la figura de madre en los factores socioculturales de la familia. Entendiendo la dependencia cultural de la madre adolescente en la protección familiar y la codependencia económica: se añade como integrante a las estructuras familiares provocando una reafirmación de los saberes culturales en dos posibles escenarios, la pasividad como sobrevivencia que la expone a los aprendizajes sociales del código de feminidad, configurando en ella saberes provenientes de los discursos sociales que impregnan a la familia. Y, la tendencia a la aceptación de los factores que determinan poderes hegemónicos latentes desde la masculinidad. En este sentido, los elementos culturales de la familia participan en la educación de la adolescente considerando a esta institución la que permite las inserciones al mundo social de acuerdo a determinadas significaciones genéricas formuladas como partes esenciales de la identidad. El contexto que refleja determinadas formas de interpretar las significaciones de género caracteriza espacios geográficos que permiten analizar los aspectos culturales desde esas determinaciones.

Es de importancia considerar la implicación del sistema de salud instituyéndose en la prevención del problema, reducir el índice de embarazos en adolescentes. Esto se añade a la problemática, colocando el discurso en dos etapas, prevenir el primer embarazo y los embarazos continuos de las adolescentes, pero no concentra una relación con los componentes del mundo social. Se explican un desfase en dos líneas: el discurso educativo marca sus límites a la prevención, no constituye un proceso educativo que expanda las condiciones de comprensión de los factores de desarrollo afectivo y biológico de las adolescentes. Por otra parte, este discurso en la familia ingresa en conflictividades que le añade al escenario de la evolución de la adolescente fricciones con mayor intensidad que provocan determinadas acciones que debido al proceso de madurez emocional de la adolescente permite vías hacia decisiones no deseadas. Estos elementos son marcadores de los índices provocadores de vacíos en el entendimiento de la sexualidad, embarazo y configuración de la madre adolescente

La condición de los saberes de las adolescentes se torna problemática cuando las condiciones culturales conllevan significados que polarizan los códigos de lo femenino y lo masculino, de los estereotipos que hace lógica a la parte pasiva de la feminidad en referencia al convenio

amoroso sexual. Otra consideración problemática está situada en la adolescente al convertirse en madre, la cual debe responder a la construcción social en un contexto cultural, el ser madre es la primera figura legitimada y referida como parte de su inserción social. Por tanto, el ser madre adolescente se traduce en: carencia de un desarrollo personal por su corta edad, dependencia económica de la familia, incapacidad para insertarse al ámbito social y escasez en su formación educativa. Esto manifiesta la presencia de rasgos legitimados sobre la pasividad de la madre adolescente, el sentido de significado presenta ciertas tendencias a disminuir capacidades de autonomía y exigirles capacidades de respuesta al sentido de madre.

De lo anterior, se desprenden cuatro vertientes implícitas dentro del núcleo problemático:

La primera es la sexualidad en la adolescencia, el descubrimiento y la decisión de ejercer actividad sexual. Esta consideración atañe a la educación familiar que la madre adolescente recibe desde su entorno a través de los aprendizajes sociales que el contexto sociocultural desarrolla. Por su parte, la educación sexual en el contexto escolar es impartida en un primer momento como una manera plena de tomar la decisión de tener relaciones sexuales. No se tiene un referencial de los límites en el ejercicio sexual de la población adolescente, en otras palabras, la sociedad no ha evolucionado para responder a esta libertad que se presenta en el escenario social. Entendiendo la sexualidad es un saber social que se encuentra inserto en los factores educativos de las instituciones, presentándose una confrontación entre los derechos sexuales que otorga la política social, en como son ejercidos y lo que la sociedad establece.

La segunda vertiente atañe a los componentes de la sexualidad y embarazo, el aprendizaje en los límites del contexto social y la familia considerando las distintas formas de abordaje y en ello las diversidades educativas. En sí, las conflictividades en el entender para actuar de las adolescentes en la etapa del inicio de la actividad sexual.

La tercera vertiente, corresponde a los elementos constitutivos de la cultura, rasgos decisivos en la forma de percibir y entender la configuración de madre adolescente. La sociedad actual está enraizada por rasgos culturales exigiendo a las mujeres constituirse y reconocerse como madre. Es la familia el espacio en el que ocurre el aprendizaje de sus saberes.

La cuarta vertiente corresponde a la configuración del entorno cultural y las exigencias de la delineación genérica de la figura madre adolescente. La interacción entre el entorno cultural y

la familia representan el eje central de los saberes culturales para ser emitidos y reproducidos o bien legitimados que le darán a la madre adolescente respuestas de sus horizontes y límites de sus acciones sociales.

Por tanto, la configuración de ser madre adolescente constituye un análisis del escenario familiar interrelacionado por aspectos del campo sociocultural. Es una problemática que trae consigo una relación en la triada sexualidad, embarazo, y la configuración de la madre adolescente. Los elementos de este acontecimiento instituyen cambios en las constituciones familiares y, a su vez, surgen nuevas conformaciones en relación a la codependencia de la adolescente en su formación de sujeto social y la línea de reafirmación de los códigos de patrones culturales de masculinidad y la institución familiar.

1.1.1 Pregunta general

- ¿Cuáles factores interactúan en la configuración de la madre adolescente en el entorno familiar dentro contexto sociocultural?

1.1.2 Preguntas específicas

- ¿Cuáles son los saberes que figuran a la sexualidad en el contexto cultural y las estrategias educativas que demarcan la figura de la adolescente?
- ¿Cuáles son las distintas respuestas de la familia al acontecimiento de la madre adolescente desde la diversidad de la educación de la sexualidad y género?
- ¿Cuáles son los factores culturales que configuran a la madre adolescente en su espacio social y familiar?
- ¿Cuáles son los elementos que precisan la configuración genérica de la madre adolescente en su contexto cultural y las vivencias de la familia?

1.1.3 Objetivo general:

- Analizar los factores socioculturales que configuran a la madre adolescente en la interacción desde el espacio familiar.

1.1.4 Objetivos específicos:

- Identificar los saberes que constituyen la sexualidad en el contexto cultural que demarcan la figura de la adolescente.

- Catalogar el acontecimiento de la adolescente en las distintas familias de acuerdo a sus respuestas sobre la educación de la sexualidad y género.
- Caracterizar los factores que configuran a la madre adolescente en la interacción familiar.
- Interpretar la configuración genérica de la madre adolescente desde la familia en el contexto cultural.

1.1.5 Supuestos

- La educación de la sexualidad en la familia es un factor predominante en el embarazo de la adolescente y las configuraciones de género por ser el espacio conflictivo de las significaciones socioculturales.
- La dependencia del escenario familiar, los valores y actitudes de este entorno configuran al sujeto madre adolescente en las significaciones de roles y estereotipos de género.

1.2 Justificación

El desarrollo de la investigación está constituida por factores existentes en el contexto social, mismos que se encuentran en el campo de acción del Trabajo Social. El propósito es el análisis de cómo se configuran¹² las adolescentes en madres a su temprana edad, interrelacionado por su entorno social, sus bases se encuentran en la cultura; significativo en el proceso al interior de la familia.

La importancia del proceso de investigación proviene de una mirada del fenómeno emergido de los embarazos en adolescentes. La aportación al campo de Trabajo Social se centra en el área de familia, a través de una conjunción de características de género establecidas dentro del contexto familiar por factores culturales. En este sentido, las aportaciones generadas en el área de familia forman bases para abrir nuevos horizontes y la comprensión de las formaciones familiares producidas por el embarazo a edad temprana.

Por consiguiente, el interés primero se centra en la investigación de la madre adolescente, como sujeto social implicado en la inserción social y sus variantes problemáticas, en conocer cómo a su edad y desde su ámbito familiar y su contexto, tienen que lograr la figura de madre ante el mundo social. El segundo lugar recae en generar una visión de las nuevas configuraciones familiares que conforman las adolescentes al entrar al proceso de ser madre.

Los beneficios se externan en el estudio de las madres adolescentes en el contexto específico del Estado de Sinaloa, el término de configuración permite conjugar tres aspectos interrelacionados: sexualidad, embarazo y madre, logrando un análisis desde los saberes asignados por la familia y conocer los rasgos culturales que caracterizan las formaciones de las madres adolescentes en el interior familiar. Al mismo tiempo, se abrirán nuevas vertientes para distintos estudios desde los aspectos analizados en la investigación, debido a la escasa literatura que encuentra en el tema de la figura de madre adolescente, específicamente a edades tempranas, para entender más de esta problemática en el contexto.

¹² El término de configuración social se genera en el pensamiento del sociólogo Norbert Elías (1987: 44), en su teoría de la configuración humana. Su planteamiento se centra en: los hechos y la teoría se construye y organizan en un mismo proceso, centrando su hipótesis en lo social y lo individual se construyen mutuamente.

CAPITULO II

LA CONFIGURACIÓN DE LA MADRE ADOLESCENTE EN LAS LÍNEAS SOCIOLÓGICAS Y CULTURALES.

El ser madre en el mundo social se compone de rasgos sociales establecidos y legitimados por roles y estereotipos de género atribuidos por la sociedad, de acuerdo a lo considerado como feminidad y masculinidad. En esta asignación, el contexto reproduce las características a desarrollar entre los individuos, convirtiéndose en el puente para insertarse al mundo social. En el mismo horizonte se encuentran las distintas instituciones sociales, participantes en la construcción y reproducción de los saberes y aprendizajes asignados, la familia se convierte en un pilar de formación. En este sentido, los rasgos socioculturales y vivencias en el entorno familiar detallan la configuración social de las madres adolescentes, compuestas en su interior por un entrettejido de exigencias sociales y apropiaciones individuales reflejadas en la singularidad de las adolescentes.

La dimensión cultural es la génesis de los saberes sociales que atañen a los individuos, en su interior conforman el sentir y actuar, especificando la función social que cada uno deben llevar a cabo, estando presente lo singular de cada contexto. Las acciones se convierten en respuestas a las exigencias del mundo social, ser mujer se conforma de cualidades positivas, entrega y reconocimiento en el hijo/a. Esto le permite ser parte de la estructura social al cumplir con los roles y estereotipos asignados, lo que figura al mismo tiempo, una línea sociológica en el conocimiento del vivir de las adolescentes en la interrelación entre el individuo y la sociedad. A este respecto, la unión del plano sociológico y cultural, entrecruza la configuración social de

las madres adolescentes estando presente el entorno social, la apropiación individual y el cumplimiento sociocultural.

2.1 La investigación de la madre adolescente y las aportaciones culturales y sociales en Latinoamérica.

El tema de investigación de la madre adolescente es delimitado por el contexto latinoamericano, se marca con el predominio de los distintos campos de conocimientos. Se remarcan los aspectos de la adolescencia específicamente el inicio de su sexualidad y el resultado del embarazo, colocando la categoría de ser madre a edad temprana. Este enfoque de investigación está inscrito en el ámbito académico presentando diversas perspectivas teóricas-metodológicas: sociológica, psicología, psicología social, antropología, demografía y salud reproductiva. Esto refleja la diversidad de aristas que permiten ubicar la problemática sobre la madre adolescente como categoría en la interacción del mundo social. En este sentido, en un plano que transcurre en los niveles de lo general a lo particular en relación a la producción de conocimientos sobre esta problematización, se puntualizan los hallazgos hasta el momento en el contexto latinoamericano.

En la geografía de Latinoamérica las tendencias sobre el estudio de la madre adolescente recorren cada espacio de las comunidades de investigadores como un problema que emerge en el interés no únicamente biológico, sino en las líneas socioculturales. La búsqueda de reconocer los factores que generan esta situación en el plano social exige a su vez la exploración de interpretaciones que no solamente especifica cada contexto, sino que permita los alcances de interrelacionar los componentes de estos factores para interpretar y explicar y, así responder un asunto que atañe el entretejido entre el mundo humano y el mundo social. En este entendido las investigaciones parten desde el reconocimiento de lo vulnerable, las significaciones culturales desde el aspecto de género, las nuevas formas de estilos de vida y formaciones familiares.

Desde la visión del mapa latinoamericano resuelta pertinente colocar las aportaciones logradas en la investigación realizada en el campo de la psicología social por Arguto (2012) “Construcción subjetiva de madres adolescentes acerca de la maternidad y proyecto de vida, residentes en sectores vulnerables de la comuna de Cauquenes en Chile”. El principal objetivo

es comprender la construcción subjetiva de mujeres madres adolescentes acerca de su maternidad y proyecto de vida. Recurre al uso del paradigma epistemológico constructivismo social con un enfoque fenomenológico, este componente teórico centrado en comprender los fenómenos sociales a partir de las construcciones sociales atribuidas por el mundo social presentando aspectos análogos al proceso de configuración. Ambos coordinan el ser madre de acuerdo a las atribuciones sociales y culturales que llegan a la legitimación y reproducción a través del escenario social.

El proceso metodológico utilizado en el cumplimiento de los objetivos y las preguntas surgidas, opta por el uso de la metodología cualitativa. Se argumenta su aplicación para comprender el contexto desde la voz de las madres adolescentes, asignándole a la investigación un diseño emergente y de tipo inductivo. Situación paralela al interés de realizar la investigación dentro del contexto local, en la búsqueda de entender el proceso de ser madre adolescente desde la propia voz de las adolescentes. Al mismo tiempo, el uso del diseño cualitativo permite entender las características específicas que figuran el escenario y las propias adolescentes.

Para el logro, recurre a las técnicas de la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad, haciendo uso de un muestreo teórico, siguiendo el diseño de rombo para la recolección de la información. En especial esta ruta de investigación presenta en su análisis: el significado subjetivo que las madres adolescentes le atribuyen a la maternidad, cuáles son sus proyectos de vida y la interpretación sobre la concepción de género que poseen las madres adolescentes. La aplicación de las técnicas que delinear la metodología cualitativa en particular la entrevista a profundidad en el proceso de configuración de madre adolescente recobra el sentir subjetivo de las adolescentes y su apreciación, recuperando las vivencias en el proceso de sexualidad, embarazo y el proceso de madre.

En la obtención de sus resultados la investigación destaca: la maternidad genera grandes cambios en los estilos de vida de las adolescentes, la manera en cómo empiezan a entender y concebir la vida, implicando nuevos retos, desafíos y hasta su manera de comportarse. En lo que respecta a su proyecto de vida, antes de salir embarazada se enfocaba a la rebeldía, a las reuniones de trabajo, fiestas, se vivía en el aquí y en el ahora; no se pensaba a futuro. Algunas adolescentes asumen que el ser madre ha contribuido en ciertos aspectos positivos. Se destaca

la maternidad como una característica que la mujer debe desarrollar con cualidades de ser buena, abnegada, consejera, protectora y cuidadora de la familia. En el género se continúa aplicando la dinámica familiar tradicional, a la mujer se le asigna el espacio privado y al hombre le confiere el escenario público, no obstante en sus respuestas afirman que tanto hombres y mujeres tienen las mismas capacidades.

Estos resultados llevan a remarcar las dimensiones que el género posee dentro de las exigencias de contexto cultural a través del desarrollo de cualidades positivas. La importancia en la obtención de los resultados es la aplicación de un estudio de tipo inductivo, recuperar la voz de las propias adolescentes. Al mismo tiempo, se destacan dos aspectos importantes: la familia y el género, el cómo se conserva una dinámica familiar atribuyéndole a la adolescente aspectos que llevan a reafirmar la construcción social que le confiere a las mujeres; entre ellas las cualidades en atención a los hijos/as y su espacio. La relación entre género y familia permite concretar la relación establecida en la investigación al detallar los rasgos de la configuración social de la madre adolescente en su espacio familiar, en correlación a los rasgos socioculturales formados por los roles y estereotipos de género.

Por su parte, en el campo de la política y la antropología investigan De Marco y Rossi (1992) “Maternidad adolescente: una problemática ¿Para quién?”. En este se expresa la necesidad de analizar y cuestionar, la finalidad de conocer dónde surge el concepto de maternidad, cuáles son las pautas culturales en las que se desarrolla y la idea que se tiene en los diversos contextos de la sociedad, la construcción de la maternidad. Especifica la maternidad adolescente se presenta hoy como algo neutro, a-histórico, atravesado por la ley y la biología, pero cada vez más desvinculado de los procesos sociales. Marca el hecho que la maternidad deja de ser concebido como un proceso propiamente social pasando a discursos biológicos y los generados por las leyes. Ante ello, el estudio puntualiza la polémica si el problema se encuentra en la maternidad adolescente o en el discurso que se ha generado de ella.

Dentro de los aspectos centrales se acentúa la forma de abordar el tema de madres adolescentes por las políticas sociales. Sus aportaciones remiten a la muestra de una ausencia en la concepción de esta problemática exhibiendo la maternidad en este grupo etario solamente como un factor de riesgo. Además, externalizan el centro del problema en las prácticas y en las políticas que penalizan y no ofrecen soluciones que sean palpables. Por lo tanto, lleva

a ser posible ver el proceso de madre adolescente como un entretejido en el escenario de las políticas sociales constituyendo ejes a considerar dentro de las investigaciones en la búsqueda de explicaciones más amplias al presentarse la maternidad a edad temprana.

Esta investigación es un acercamiento al análisis de polemizar la problemática de ser madre adolescente y la participación que tienen las políticas sociales en las respuestas a este fenómeno social, se destaca el uso del discurso proyectado y reproducido en los contextos sociales. Dentro del proceso de configuración permite abrir los horizontes de las distintas líneas que se entretajan en este fenómeno social, y que poseen aportes significativos en la comprensión e interpretación de ser madre a edad temprana.

Otra investigación es realizada en el área de psicología por Suárez (2003) “el lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad: un estudio cualitativo de cuatro casos de mujeres adolescentes solteras”. Presenta una disertación compuesto por elementos teóricos conceptuales de cómo se construye la feminidad y maternidad, su objetivo es analizar el lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad en adolescentes solteras.

Detallando las características del estudio, su postura epistemológica parte de la propuesta hermenéutica, la teoría de la acción comunicativa, a su vez realiza una lectura por medio de la teoría psicoanalítica. El uso de este diseño teórico enfocado a la interpretación de los textos orales rescata la voz de los sujetos a través de sus relatos y expresiones en la comprensión de la realidad. Esto presenta semejanzas al paradigma del constructivismo social y la configuración social, al buscar por medio de las propias adolescentes comprender e interpretar el proceso en que viven su formación de madre en la asignación de aspectos socioculturales.

La metodología utilizada centra sus rasgos primeramente puntualizando criterios de inclusión y exclusión para la selección de la muestra en consideración a seis aspectos: edad, primigestas, hijos entre 3 y 9 meses de embarazo, solteras, estén estudiando y capacidad de comunicación verbal. La elección de las participantes se realizó en dos zonas diferentes de geografía rural y urbana, escogiendo a dos madres adolescentes y dos que no están dentro de la maternidad. Es de precisar, la selección de dos madres adolescentes y dos que no lo son, recae explícitamente por el análisis de conocer el sentido de feminidad y maternidad que las adolescentes le otorgan a este proceso. Situación similar a la búsqueda de los rasgos culturales que llevan a la

formación de lo femenino y el sentido que esto representa en la formación de madre, llegando a la consideración de una identidad adjudicada por un proceso formativo.

La técnica central utilizada es la entrevista en profundidad, el procedimiento para el análisis de la información se inicia con el modelo de la transcripción, se organiza la información recolectada por unidades de sentido, haciendo de los resultados una segmentación de estos para consecutivamente pasar a la organización en categorías. Posteriormente, se recurrió al análisis semiótico con la finalidad de hacer una articulación de los discursos adolescentes constituyentes de la muestra, tomando en consideración el lenguaje. El uso de los discursos permite reafirmar la técnica a utilizar en el análisis de los datos en la investigación, es decir, recuperar a través del relato el sentir de las propias adolescentes ante la vivencia de su proceso de madre adolescente

Las aportaciones del estudio dan a conocer que los conceptos de adolescencia, feminidad y maternidad presentan una interrelación entre los discursos de las cuatro adolescentes entrevistadas. Llevando a reafirmar el sentido en que se desarrolla la investigación del proceso de configuración social, al considerar la interrelación que guardan el ser adolescente, la asignación de lo femenino y convertirse en madre. Al mismo tiempo, se obtuvo que la representación social de la mujer se encuentra interrelacionada a la maternidad, estableciendo en la adolescente constituir su identidad a partir de su constructo materno, asignándole así un sentido a su vida. Por lo tanto, el hablar de ser mujer en diferentes edades en el contexto social confiere a la búsqueda y logro de su identidad como sujeto, por desarrollar su capacidad de reproducción.

A través de esta investigación, en la interrelación de adolescencia, feminidad y maternidad se precisan los elementos que construyen parte del entretendido de la configuración social de la madre adolescente dentro del escenario local. En este sentido, se destaca que el ser madre adolescente dista de verse como un fenómeno aislado, el uso de una metodología cualitativa recupera los distintos elementos que cada adolescente posee como singulares en el desarrollo de su proceso de madre.

En referencia otra vez al campo de la psicología Maruzzella y Molina (2003) realizan la investigación “factores psicológicos asociados a la maternidad adolescente en menores de 15 años”. Se inicia subrayando el aumento de embarazo en adolescentes, adentrándose en el

desarrollo enfatiza en la escasa literatura en este grupo etario. Puntualiza la importancia que posee el periodo de adolescencia inicial correspondiente a la edad de 10 a 14 años, y como en este lapso se denotan características específicas: llegar al desarrollo de una buena vida adulta, desde el fortalecimiento de las estructuras cognitivas y afectivas de la adolescente.

La investigación se ubica en un estudio comparativo, centrándose en dos objetivos: primero, analizar si existen diferencias o no entre madres adolescentes primigestas menores de 15 años de nivel socioeconómico bajo y madres primigestas entre 20 y 34 años del mismo nivel socioeconómico, con respecto a sus características psicológicas; el segundo es analizar si existen o no diferencias entre madres primigestas adolescentes menores de 15 años, que poseen un nivel socioeconómico bajo y adolescentes no madres de la misma edad, del mismo nivel socioeconómico, con respecto a sus características psicológicas.

Para el desarrollo se recurre al uso de un muestreo temporal, teniendo en consideración las variables: apoyo social percibido, autoestima, depresión y coeficiente intelectual. La obtención de la información se sustrajo por un set de instrumentos aplicados a cada una de las variables, los resultados obtenidos son presentados en función de estas. La utilización de un muestro temporal devela lo esporádico de concentrar a los sujetos a edades tempranas, aspecto que evidencia las limitantes para el logro de investigaciones en maternidades con grupo etarios pequeños. Esta situación se asemeja al uso de la muestra en el proceso de configuración social de ser madre adolescente, la delimitación de la edad se convierte en uno de los aspectos singulares de la investigación.

En el análisis de los resultados se revela que en el apoyo social recibido en los tres grupos no existen diferencias significativas, respecto a la depresión se presenta un porcentaje mayor en las adolescentes no madres. En lo que atañe al coeficiente intelectual se muestra que es más alto en las adolescentes que no son madres y en la autoestima a grandes rasgos no se muestra diferencias entre ellas. Los resultados dan a conocer pares homogéneos entre los hallazgos encontrados correspondientes a apoyo social y la autoestima, estas dos respuestas se convierten en aspectos que en su interior son percibidos dentro de la configuración social de ser madre.

Esta investigación se centra en tener un acercamiento a la maternidad a edad temprana y mostrar diferencias en el proceso vivido en cada una de ellas. La investigación enfatiza en

generar nuevas vertientes para futuras indagaciones analizando distintas cuestiones que están interrelacionadas con la maternidad en menores de 15 años. Esto muestra claras expectativas en el interés que posee la investigación en la edad que oscila de 12 a 16 años, situando este periodo en una contribución a nuevos hallazgos de cómo se vive el proceso de madre ante la respuesta al mundo social en la asignación de los roles de género en grupos etarios de temprana edad.

En la línea biomédica Binstock (2010) “Iniciación sexual, asistencia escolar y embarazo adolescentes en sectores populares de Asunción y Lima: una aproximación cualitativa”. El objetivo de la investigación es el análisis de las características y circunstancias en que ocurre el inicio sexual en vinculación con la maternidad temprana. A partir del análisis y comparación de las experiencias de vida de los grupos de mujeres de sectores populares. Los aspectos centrales de esta investigación son: edad a la que ocurre el debut sexual, las características y condiciones de la pareja, conocimiento y uso de los métodos de planificación y el rol que cumple el entorno de las adolescentes correspondientes a la familia, grupo de pares y escuela.

Los aspectos a considerar dentro de esta investigación se convierten en las evidencias que tiene en su interior el proceso de la configuración al tener como primer componente los aspectos de la sexualidad detallados en el inicio de la actividad sexual, el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos. En paralelo se encuentran los roles dentro de la familia, es de subrayar la dimensión desde la cual es concibiendo el proceso de la configuración para detallar los roles que cumple en su entorno sociocultural. En este sentido, las aportaciones de esta investigación se destaca: aspectos de sexualidad, el proceso del embarazo y la atribución de los roles en el escenario familiar.

La investigación se llevó a cabo en las ciudades de Lima Perú y Asunción en Paraguay, el tipo de metodología corresponde a un estudio de carácter cualitativo a partir de la entrevista a profundidad. La población correspondió a un total de cuarenta mujeres en ambos países, con adolescentes que tuvieron su primer hijo durante la adolescencia hasta los 19 años y mujeres que a los 20 años tuvieron su primer hijo, al momento de las entrevistas el promedio de edad era de 28 años. En los rasgos de selección una de las consideraciones de la muestra fue el origen social medio bajo y bajo, así como también que hubieran accedido al ciclo secundario.

La técnica implementada fue una entrevista semiestructurada, con un formato flexible y preguntas guía. Esta última se organizó en distintas secciones con el objetivo de reconstruir la historia de vida de las personas entrevistadas. Los resultados obtenidos se presentan en relación a los dos países, se parte con el inicio de las relaciones sexuales, en ello, se obtienen rasgos comunes en las experiencias en el vínculo entre la edad del inicio de su vida sexual y la presencia del embarazo temprano. Las mujeres que fueron madres durante la adolescencia ejercieron su sexualidad a edades más tempranas que las que tuvieron su primer hijo a partir de los 20 años.

Al respecto se obtuvo, cuando más tempranamente se inician las relaciones pronto-afectivas y románticas más se acelera una serie de comportamientos tendientes al debut sexual. Esto implica que los ritmos de las relaciones románticas durante la adolescencia difieren en función de la edad de las mujeres. En el caso de las que fueron madres en el periodo de la adolescencia fue muy frecuente que la primera relación sentimental culmine con un embarazo, cuestión que contrasta con la experiencia de las que no fueron madres adolescentes, siendo más habitual haber tenido otras relaciones sentimentales y parejas sexuales; además, se suma otro aspecto de diferencia correspondiente a la edad de su pareja sexual. La experiencia de quienes fueron madres durante la adolescencia de quienes no lo fueron es que entablan sus primeras relaciones románticas y afectivas con varones significativamente mayores que ellas. Situación que difiere de las mujeres que tuvieron su primer hijo pasada la adolescencia, se iniciaron sexualmente más tarde.

Estos hallazgos se convierten en antecedentes y estimaciones de forma general en la cual se viven las relaciones sexuales en la adolescencia, permitiendo obtener conocimientos de este suceso y tener acercamientos antecesores en relación al primer aspecto de la triada integrante de la configuración social. En lo que respecta al uso de anticoncepción, se presentan rasgos comunes en la experiencia de las mujeres peruanas y paraguayas, la falta de un cuidado preventivo. Habitualmente ninguna de las que fueron madres adolescentes y sus parejas utilizaron métodos anticonceptivos durante y después del inicio de sus relaciones sexuales. A través de ello se expande el acercamiento con el segundo componente de la triada correspondiente al embarazo, la decisión de recurrir o no a los métodos anticonceptivos es

rasgo decisivo para ingresar a esta etapa, situación considerada dentro de la configuración como un aspecto de interés en profundizar y delinear el proceso de madre.

Las anteriores investigaciones citadas del contexto latinoamericano en las distintas comunidades de investigadores desde las contribuciones a la ciencia en los distintos campos de las ciencias sociales, se convierten en el escarabajo macro de los análisis de cómo han sido estudiadas las variables que se interrelacionan con la configuración social de la madre adolescente. En este se destacan aspectos de interés particular que posee el desarrollo de la investigación centrada en: sexualidad, inicio de las relaciones sexuales, el uso y conocimiento de métodos anticonceptivos, la entrada y desarrollo del embarazo y las atribuciones de los roles de género vivenciados específicamente en el escenario familiar.

Además, a través de cada una de las investigaciones analizadas se obtienen hallazgos de las disímiles perspectivas teóricas y metodologías utilizadas, de forma general se presentan coincidencias en el uso del paradigma del constructivismo social y mayores índices de metodologías cualitativas, recurriendo al uso de la entrevista a profundidad, La exploración a grandes rasgos permite delinear un esquema propio de acuerdo a las características y el acercamiento que se tiene a este fenómeno, lo que genera descubrimientos y aportaciones a las problemáticas del contexto local.

2.2 Las líneas de investigación en la temática de madre adolescente: espacio nacional y local.

El tema de ser madre adolescente dentro del contexto nacional encuentra algunos acercamientos al campo de la investigación desde algunas áreas sociales. Los estudios llevados a cabo revelan el interés que para algunos investigadores posee la temática, construyendo cada uno de ellos su diseño teórico recurriendo a características específicas que le ayudan a explicar el fenómeno social. Por tanto, el análisis de las siguientes investigaciones se convierte en antecedentes y referentes para diseñar el esquema que le atribuirá una singularidad a la presente investigación.

En la línea sociológica Villagómez (2008) realiza la investigación “Maternidad adolescente en México: diversos escenarios de desventaja social”, plantea como objetivo general describir y comparar los diversos escenarios que el fenómeno de la maternidad adolescente adopta entre

la población de mujeres mexicanas de 20 a 49 años de edad que fueron madres en la adolescencia (es decir, antes de los 20 años de edad).

La investigación detalla una cobertura del escenario nacional de la maternidad en la adolescencia a través de la recuperación de datos después de algunos años en que se vivió el fenómeno, teniendo en consideración características socioeconómicas de mayor o menor vulnerabilidad. Esta forma de contextualizar a grandes rasgos el ser madre adolescente dentro del país expone una visión de las propias mujeres después de haber pasado la etapa adolescente, lo que detalla la construcción de un suceso pasado relatado en el presente. Este tipo de investigación en la configuración de ser madre adolescente da pauta para tener en consideración acerca de la diversidad de procesos en que es vivido este acontecimiento, el contexto local le proporciona a esta problemática rasgos particulares detallados desde el sentir de las propias adolescentes.

En lo que respecta a los componentes metodológicos la selección de la muestra se llevó a cabo con un procedimiento de muestreo polietápico y estratificado, con una metodología cuantitativa. En el diseño se utilizaron tres tipos de cuestionario: uno para información sobre el hogar, otro para mujeres entre 15 y 49 años de edad y uno más para recabar datos en localidades con menos de 2,500 habitantes (rurales). La elaboración y aplicación de un instrumento específico al interior del hogar se asemeja a la intencionalidad de la configuración social de la madre adolescente desde la dimensión familiar en el descubrimiento de los aprendizajes y saberes impregnados en este espacio al que pertenecen las adolescentes.

Los resultados obtenidos en la investigación indican: a) la maternidad adolescente no es un fenómeno homogéneo; existen diferencias importantes entre ser madre en los primeros años de la adolescencia comparado con tener el primer hijo cerca de la adultez; b) la maternidad a edades tempranas presenta una acumulación mayor de desventajas sociales y, finalmente, c) aunque los escenarios muestran modificaciones en el tiempo que en teoría deberían disminuir la intensidad del fenómeno, éste muestra resistencias donde se sugieren la presencia de nuevos y poderosos factores asociados a la maternidad adolescente en México.

En torno a esta investigación y las aportaciones al proceso de configuración de ser madre adolescente, se acentúa la singularidad que posee el análisis de la maternidad a edad temprana, marcando un escenario de posibles desventajas para algunas adolescentes. Se expresa en los

resultados el énfasis de distanciar el fenómeno social con actitudes similares en el desarrollo del proceso de ser madre a edad temprana. Esta aportación de los resultados revela el dejar de percibir y entender la maternidad como un hecho con características similares en los distintos contextos. Esto se convierte en un elemento clave para situar la configuración social de la madre adolescente en un acontecimiento vivido y construido de distinta manera en la diversidad de los escenarios y la subjetividad de cada una de las adolescentes.

Otras de las investigaciones llevadas a cabo en el contexto nacional a través del campo sociológico y biomédico es De Jesús (2011) “Adolescencias escindidas: sexualidad y reproducción adolescente en contextos urbano-marginales de Nuevo León”. Partiendo de otorgar voz a los sujetos sociales concibiendo lo que para ellos es la sexualidad y la reproducción. El objetivo que guio el trabajo de investigación se concentró en conocer los significados que tienen la sexualidad y la reproducción en padres y madres adolescentes a partir de sus vivencias dentro de los procesos socioeconómicos y culturales, que se dan en el Área Metropolitana de Monterrey Nuevo León.

En la búsqueda de cumplir el objetivo general se consideraron los siguientes objetivos específicos: conocer las vivencias y experiencias respecto a la identidad sexual, el noviazgo, la iniciación sexual, el embarazo, la formación de pareja, la maternidad y paternidad, las relaciones genéricas de las madres y los padres adolescentes. También conocer los significados de la sexualidad y reproducción, en cada una de estas etapas y su interacción con el contexto en que viven y se desarrollan las madres y los padres adolescentes. Estas aristas de la investigación constituyen parte del entretejido de la configuración social, destacando que comprende la triada: sexualidad, embarazo y ser madre adolescente, en la investigación realizada en Monterrey vislumbra de manera general la integración de estos tres factores, lo que lleva a convertirse en un antecedente a aportaciones teóricas y metodológicas.

Dentro de los elementos teóricos el paradigma que da sustento al trabajo corresponde al constructivismo social, sus componentes metodológicos parten de ser un estudio cualitativo exploratorio. Estos componentes teóricos se convierten en el referencial a considerar para llegar a la interpretación del proceso de configuración de madre adolescente. La población estuvo conformada por varones y mujeres en el rango de 10 a 19 años que ya tuvieron por lo menos un hijo y que vivan en el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León. El muestreo

fue de tipo intencional no probabilística, para asegurar la validez de las conclusiones se aplicó el criterio de saturación.

Las aportaciones teóricas a la investigación se encuentran en los referenciales de las aportaciones a través del paradigma del constructivismo social, permitiendo comprender e interpretar el escenario sociocultural en que se encuentran las madres adolescentes y entender la construcción de los saberes y aprendizajes reproducidos a través del género. Seguido de las singularidades que posee la metodología cualitativa de recuperar el aspecto subjetivo de los sujetos sociales, aspecto a destacar dentro de la configuración de madre adolescente.

Las técnicas utilizadas para el trabajo de campo fueron: una entrevista grupal y la entrevista a profundidad, las entrevistas grupales se realizaron a 4 integrantes por cada sexo (8 participantes en total), en las cuales se identificaron normas y patrones socioculturales relacionados con su vida sexual y reproductiva. Las entrevistas a profundidad fueron a un total de 12 varones y mujeres adolescentes (24 participantes en total), con el objetivo de obtener información verbal de cuatro categorías: sexualidad, reproducción, relaciones de género y servicios de salud. Además, se aplicaron dos entrevistas a profundidad a informantes clave: un médico y una madre de familia. Para la interpretación de los datos se utiliza la teoría fundamentada.

Entre los hallazgos principales se destacan cómo las y los adolescentes de contextos urbanos-marginales de Nuevo León, viven y dan significado a su sexualidad y reproducción, los cuales se construyen a partir de la interacción de un orden individual y un orden estructural. El orden individual compuesto principalmente por las vivencias, experiencias, emociones y sensaciones, es decir, la subjetividad, está influido por su constante interacción con el orden estructural, el cual a su vez está compuesto por la estructura familiar, sociocultural y económica, es decir, lo objetivo.

Las aportaciones de esta investigación se centran en mostrar las experiencias tanto de las y los adolescentes al iniciarse en su sexualidad, la relación de noviazgo y la presencia del embarazo. Lo que lleva a mirar los significados que se generan tanto para mujeres y varones, además, de analizar la reproducción como un proceso generado desde el inicio de su sexualidad hasta llegar a convertirse en padre o madre. Esta particularidad del estudio presenta semejanzas con la investigación en curso, al considerar la maternidad como un proceso que inicia desde las

características de la sexualidad y fundamentado por el género, categoría importante de análisis en el tema de investigación. Por lo tanto, el interés que posee la investigación de la configuración social presenta un acercamiento estrecho con esta investigación visualizada desde la construcción del objeto de estudio, los aspectos teóricos y metodológicos.

La investigación concentrada en lo familiar desde el área de trabajo social es proyectada por Sánchez (2005) “Madres adolescentes: una problemática socio-familiar”. La investigación se propone conocer cómo la maternidad a edad temprana es producto de las fallas de prevención y es objeto de rechazo ante la sociedad. El propósito central es la aportación de elementos que expliquen la maternidad en la adolescencia generando efectos negativos en la familia y en la sociedad. Posteriormente, dar a conocer cuáles son los diferentes efectos que trae un embarazo precoz en el ámbito familiar y social y, a su vez, ofrecer alternativas de prevención de embarazos no deseados en la adolescencia. Esta singularidad del espacio familiar es la institución social dentro de la configuración que se convierte en el escenario que entreteje los saberes y aprendizajes construidos, legitimados y reproducidos por la cultura.

El desarrollo del proceso metodológico en la investigación tiene un enfoque cualitativo y su carácter es de forma descriptiva, utilizando el estudio de casos con un muestro probabilístico en un total de 30 pacientes adolescentes, recurriendo a las técnicas de observación, entrevista estructurada y no estructurada. Destaca entre sus principales resultados: una asociación de las causas del problema, una inadecuada educación sexual, deficiencia en la comunicación familiar y la forma en que los medios de comunicación presentan patrones socioculturales que incitan al inicio de relaciones sexuales a edades tempranas.

Por consiguiente, se detalla y al mismo tiempo enfatiza en una comprobación de las consecuencias de la maternidad adolescente que empíricamente se conocen de la problemática. Se resaltan: problemas de familia, deserción escolar, dificultades para insertarse al mercado laboral o bien aceptar trabajos mal remunerados, situaciones de riesgo para la madre y el niño/a, interrupción de su desarrollo como adolescente y problemas para formar una relación estable con una nueva pareja. Estos resultados dentro de la configuración social de la madre adolescente revelan las reacciones provocadas al interior de la familia, aspecto que se considera pertinente dentro del análisis y engloban cómo es vivida la inserción de esta nueva

etapa en la adolescente y su dimensión familiar, la cual se convierte en una arista de análisis dentro de la investigación.

En la investigación principalmente se enfatiza lo que sucede cuando se presenta la maternidad adolescente, considerando una multiplicidad de factores en los que se encuentra explícita la problemática. La conclusión recae en la importancia que tiene orientar a las adolescentes desde su niñez con información precisa, en una conjunción de familia, centros educativos y sistemas de salud. Resaltando no únicamente las manifestaciones biológicas que se suscitan, sino además los cambios sociales a los cuales se enfrentan en esta etapa. La investigación subraya la importancia de conjuntar la formación educativa a través de las distintas instituciones en la que interactúan las adolescentes desde su etapa de la infancia. En este sentido, se señala la importancia de los aprendizajes proporcionados y adquiridos en la niñez, aspecto que lleva una revisión desde la perspectiva de género en el análisis de la adquisición de roles y estereotipos asignados para el vivir de su sexualidad.

Mientras tanto a nivel local se percibe el fenómeno de ser madre adolescente principalmente dentro de notas periodísticas como la Ávila Rosina (2010) “discriminación a madres adolescentes”. Relata la historia de una adolescente que vivió su primer embarazo al cursar el tercer grado de su educación secundaria, sufriendo rechazos e indiferencias dentro del contexto escolar. Es de resaltar que en la publicación se detalla cómo no es el único caso del Estado de Sinaloa en el que las instituciones educativas están dejando fuera de las aulas a las estudiantes que presentan estado de gravidez. Esta nota da las pautas para el cimiento de la investigación en el sistema educativo específicamente la secundaria, qué ocurre con la formación que se otorga a las adolescentes, cómo son sus instancias, cuándo se presenta la problemática y el ejercicio de su derecho a continuar con su educación.

Otro de las formas en las que se aborda el fenómeno social en el contexto local se encuentra en proyectos de servicio social desde el área de salud y ciencias sociales, es preciso señalar los trabajos que se realizan en la facultad de trabajo social y enfermería, concentrados en el interés de abordar este fenómeno. Es de detallar la falta de líneas de investigación que externen la situación que vive el contexto local en relación al ser madre adolescente, cubriendo a su vez en conjunto su sexualidad, el embarazo y el proceso de convertirse en madre.

Sobre la base de las ideas expuestas, la información recabada desde nacional y local se puede observar cómo ha sido estudiado el problema, hecho que se demarca multifacético, debido a la diversidad de factores que se encuentran implícitos al ser madre durante la adolescencia, estudiado en su gran mayoría de manera fragmentada la sexualidad, el embarazo y la maternidad en la adolescencia. Situación que dista de este trabajo de investigación al utilizar el término de configuración como un proceso que conjunta el inicio de la sexualidad hasta llegar a la formación de madre a edad temprana. Es de mencionar que hasta el momento se carecen de estudios en torno a cómo se construye el concepto de madre adolescente dentro de los rasgos socioculturales que llevan a la formación de sujeto social.

2.3 El trayecto teórico de la configuración del sujeto social: las instituciones y los rasgos de lo sociocultural.

La sociedad se forma de instituciones sociales caracterizadas por aspectos que legitiman el actuar y desarrollo de los sujetos que la constituyen. La interacción entre las instituciones y los rasgos socioculturales marcan las pautas que delinean la configuración, mostrando un orden simbólico, a su vez, emite la interpretación del actuar y su figuración en el mundo social. Esto lleva consigo un trayecto que responde a la individualidad en el entorno colectivo, es decir, en el contexto la interacción institucional adquiere sentido de significados por la acción del sujeto y las correspondientes líneas que le generan configuraciones, que permiten el dinamismo en el mundo social. Por lo tanto, es importante analizar la configuración del sujeto social desde el parámetro de lo individual a lo colectivo, considerando a su vez los detalles del contexto sociocultural y la interacción social, teniendo en cuenta la existencia de un discurso que le permite la interpretación y responder a los rasgos de la configuración social.

Es necesario subrayar, el proceso de la configuración que recorre el individuo en un encuentro y permanencia en el mundo social, adquiere interés para reconocer que el proceso de formaciones no solamente es atar a los individuos a los dictámenes de la sociedad en sus códigos socioculturales. Es considerar la existencia de un parámetro que lleve a explicar las interacciones precisando su posición, al mismo tiempo, visualizarlo como una categoría social para lograr los alcances de comprensión de esa relación entre lo individual y lo social.

Existe la idea tanto del enfoque sociocéntrico de la persona como el carácter monolítico de estructura de la cultura como determinantes para analizar este proceso. Se reconoce que la organización del mundo social es un dinamismo de las acciones colectivas e individuales. Como plantea Cerri (2010) “la acción social no puede ser entendida como una acción mecánica que responde a un papel concreto del individuo y a una serie de reglas que pretenden definir este papel” (p.5). Esto significa que la consideración del dinamismo social tiene sus alcances en las transformaciones constantes y que conlleva como lo argumenta la misma autora “dentro de un espacio social y un espacio cognitivo-simbólico, que permite la incesante renovación de identidades, de estructuras y de simbolismos alrededor de los sujetos y sus dimensiones” (p.5).

Lo anterior expresa, es necesario ingresar a la problemática de individuo y sociedad a las subjetividades que emergen en un proceso de reorganización constante, con esto estaríamos visualizando una problemática: la imposición de un modelo y la constante contradicción de este debido a ese dinamismo. En tal razón, la necesidad de analizar este proceso conceptual de individuo a sujeto social requiere trazar un trayecto reconociendo caracterizaciones que llevan a las subjetividades, a lo simbólico, pero a su vez a normas, modelos y las condiciones de un contexto sociocultural que determina la diversidad de opciones.

Partiendo del término configurar, se remite al campo de la sociología figuracional de Norbert Elías (1987) en sus planteamientos de la teoría de la configuración humana. La idea se centra en “una construcción y organización de los hechos y la teoría en un mismo proceso, centrandose su hipótesis en lo social y lo individual se construyen mutuamente” (p.44). Es decir, este proceso es en avances, retrocesos y cambios de etapas, que en su conjunto genera una predisposición. Además, aporta con esta idea “superar la dicotomía de ver al ser humano como autónomo, sino plantear una interdependencia y la formación de figuraciones o interrelaciones y no sistemas o estructuras” (p.5). Centra su planteamiento en la necesidad de ver al sujeto social en su plano individual y, al mismo tiempo, en una interrelación con su entorno social.

Esta tendencia hace repensar a los sujetos de manera simultánea, estableciendo una relación individuo-sociedad, conlleva a su vez los ideales para discutir esa individualidad en la colectividad. En sí precisa Elías (2012) es importante “repensar a los sujetos paralelamente como individuo y sociedad, como el yo y el nosotros, y contrarrestar así la presión de una

ciencia social condicionada que polariza la concepción de lo humano” (p.14). Esto permite realizar un análisis del sujeto social en una mutua correlación entre dos polos, lo individual corresponde únicamente a un parte de este sujeto y, la sociedad otorga características específicas que propiciarían la formación de independencia del individuo con el mundo social.

El planteamiento de Elias se contrapone al espacio sociocéntrico que lleva a las determinaciones de la sociedad, como los factores que orientan y reorientan el devenir de la acción de las personas. Tiene un objetivo, otorgar aquellos conocimientos y capacidades para alcanzar las propuestas del Estado en sus proyectos políticos y culturales, tiende a visualizar lo colectivo como el factor determinante para alcanzar fortalezas en la sociedad. Además, los dispositivos implementados son centrados en aquellos que le permiten una fuerza política y económica para asumir en las instituciones sociales los factores que fortalezcan el reconocimiento de esa colectividad. Lo débil que se presenta es la no aceptación de este modelo, explicado por esos dispositivos potenciales que provocan ausencia de los vínculos para la comunidad que generan un desacuerdo entre la personalidad y esa colectividad. Otro enfoque son las llamadas teorías culturistas, las cuales remiten a un aspecto monolítico de la estructura social, la pasividad del individuo le marca la no recepción de los discursos sociales y su aceptación como parte incluyente a la colectividad.

Otro de los aspectos a considerar que plantea Elias (2014) es una dinámica de control social y de autocontrol de las emociones, conformada por periodos históricos que estructuran la sociedad haciéndola cada vez más compleja (p.11). Esta dinámica la llama fuerzas sociales y remite a considerar a la persona como componente del medio, es decir, establece una relación entre medio y persona, uno expide al otro. Por tanto, esta dinámica marca la interdependencia que se establece entre la individualidad del sujeto y su relación exterior en las formaciones sociales que se generan y atribuyen, lo que lleva al individuo a formar parte de la colectividad en el plano de lo social.

De esta manera, se genera una relación de las interdependencias humanas instauradas a partir del desarrollo de las organizaciones sociales, estando presentes el polo individual que pasa a una interrelación de lo social a través de las instituciones sociales. Desde las líneas teóricas de Elias (2000) se destaca que los seres humanos pueden experimentar el mundo de dos formas: una que obtiene su representación por medio de símbolos, de regularidades invariables y otro

que representa la estructura de un cambio sucesivo incesante (p.44). Llega a la conclusión de que este mundo está formado por dos universos, caracterizados uno por naturaleza y el otro por historia y cultura, representando dos formas diferentes de ordenar experiencias. De acuerdo a esto la madre adolescente está conformada por una relación con su mundo social, generado por los vínculos formados en las organizaciones sociales en las que se encuentra inmersa: la institución familiar. Estos vínculos generan relaciones de interdependencia que restringen a un control en su dinámica social y, a su vez, emiten un control emocional en ella, que se ha desarrolla por medio de la cultura.

La generación de esta interdependencia se marca en la adolescente en el reconocimiento de su autonomía como individuo, el término de adolescencia ha detallado desde la teoría psicosocial de Erikson (2007) “una crisis de identidad dependiente de factores psicobiológicos” (p.12), es decir, es considerada una etapa de confusión en sus comportamientos produciendo dificultad en la toma de decisiones. Esto genera desacuerdos y, a su vez, proyecta una distancia de las ideas de Elias (2014) y Cerri (2010), otorgar al sujeto social un reconocimiento como individuo con capacidad de analizar y actuar de acuerdo a una comprensión de las situaciones.

Los entornos culturales que rodean la construcción de la sexualidad, embarazo y la configuración de madre adolescente son marcados en contextos que detallan significaciones de expectativas de realización en un espacio social con mayor estrechez debido a dos factores: con las manifestaciones de mayor grado estereotipadas; y la tendencia de los valores que aseguraban un sentido de mayor predominio hegemónico de lo masculino y su conflictividad ante nuevos contextos de transformaciones de las convivencias con lo femenino. Esto constituye fricciones del entramado social que sitúan los espacios de socialización de la cultura en una constante de rupturas de aquello considerado el modelaje preexistente de género, el impacto de esto se localiza al interior de la familia la cual no logra responder y se especifican por parte del Estado políticas públicas tanto de reproducción como la resignificación de controles que especifican la sexualidad en determinada edad.

El aprendizaje socializado de ser hombre o mujer de las expresiones que implican lo masculino y femenino, las fases sociales indicadoras para las manifestaciones de la sexualidad, matrimonio y reproducción están impregnadas de desigualdades como de una tendencia de culpa de la mujer asociada al cuerpo como plantea Del Valle (2002) “abarca todo lo que afecta

la experiencia de la sexualidad”(p.40). Al tener en cuenta el discurso de poder y dependencia se pretende detallar las condiciones de saberes de la sexualidad y la interacción con el contexto cultural en el entorno inmediato de la familia y la escuela. Esto demarca la investigación en esa interacción con el aspecto cultural y las tendencias de conductas que reafirman, desplazan o confrontan como nueva generación de mujeres.

Comprender la problemática del embarazo adolescente y la configuración de madre se considera en la idea que abarca al individuo en la interacción social implicada en los rasgos culturales, detallando desde la colectividad, las vivencias individuales y las relaciones interpersonales que construyen los significados y dan sentido a las vivencias sociales. Por lo tanto, estos rasgos son componentes que caracterizan el proceso integrador del espacio sociocultural, lo intrafamiliar y las formas de interpretación individual que se configuran en este espacio de interacciones. Esto conlleva la conjunción de lo cognitivo, las capacidades de respuestas que confluyen en aptitudes para actuar e interactuar. En esta orientación lo sociocultural detalla las significaciones de la cultura en el ámbito de las vivencias colectivas e individuales de la organización social dando sentido a las acciones e interacciones.

Esta interacción social se inscribe en los referenciales interiorizados de la cultura, su esencia encuentra un entretejido de acciones interdependientes de la actuación incidida por el Estado a través de lo político. Ambos son parte constituyente de la estructura social, que marca, otorga validez o reprime las acciones de los sujetos sociales, tal como es expresado por Muñoz (2005) “lo político en el sentido de entender la estructura social que van desde la estructuración de los roles de género hasta cómo debe ser la socialización y educación de los nuevos miembros del grupo” (p.14). Esta afirmación vislumbra el sentido de interrelación existente en los roles y funciones, los principios educativos de lo femenino y masculino, incurrentes en el sentido otorgado a la estructura social.

La distinción de la etapa adolescente en el proceso de la triada: sexualidad, embarazo y ser madre, remite a un encuentro en el arsenal de cultura y política. Por un lado se encuentra la evolución social de los saberes y aprendizajes referentes a la sexualidad y la problemática social de los embarazos a edad temprana y sus implicaciones. Por otra parte, la respuesta al mundo social del deber de ser madre, remarca la asignación de los roles de género, en

cumplimiento de las normas sociales que adquieren legitimación en la interacción de un poder hegemónico de masculinidad en relación a la feminidad.

El acontecimiento social de ser madre adolescente trae consigo la modificación de las enseñanzas de sexualidad proporcionadas por el entorno sociocultural, existiendo una transformación en la apropiación del cuerpo y las decisiones de autonomía. Referencial en las acciones de la política en atención a la etapa adolescente, palpable en la relación de Muñoz (2005) “hablar, por tanto, de cultura es hablar de política” (p.14). La realización de las políticas es factible a través de la metamorfosis de los actos entre los individuos, convirtiéndose en los dispositivos reguladores de poder. Expresados desde la perspectiva de la misma autora (2005) “tanto la cultura como la política están articuladas jerárquicamente con un vértice en el que son los mecanismos del poder los que disponen del curso de las cosas” (p.14). La transición de estos se marca por los procesos sociales, la modernidad pasa a ser el referente posible en la apropiación de un concepto que englobe las etapas y atribuciones a la adolescencia.

Las transformaciones en la historia son constructos de los avatares actuales, la remisión a la época de la modernidad trae consigo los avances logrados por la revolución industrial, convirtiéndose en la afirmación de la sociedad post-industrial, continuidad de las tendencias desplegadas por la sociedad industrial en el siglo XIX. Se observa el advenimiento de una nueva sociedad que de forma sistemática establece una serie de relaciones socioeconómicas, organizadas sobre un entramado que regulara las demandas y expectativas colectivas. Muestra de esto, fue la adquisición del significado de adolescencia como una etapa de vida en Europa y América, al establecerse la prohibición del trabajo infantil y la obligatoriedad de la educación.

Las transformaciones sociales del ámbito educativo traen consigo una ruptura de los parámetros marcados por la cultura en el rol de educación familiar. Aspecto manifiesto en Rodríguez (1995) “el concepto de adolescencia se vincula a la generalización de la educación formal y la subordinación que esta impone a la familia y comunidad como ámbitos que tradicionalmente introducían al individuo en la vida cotidiana y el trabajo”(p.216) La educación formal trae consigo una modificación en el escenario familiar, se presentan rupturas en el marco de lo sociocultural, al abrir el horizonte de saberes y aprendizajes. Al mismo tiempo, inicia una evolución en las actividades tradicionales que llevaban a una inserción

rápida a la fuerza de trabajo, es decir, la educación formal pasa a ser un referente de las transformaciones de ingreso económico en el contexto de familia.

La adolescencia viene a dar paso a la búsqueda de marcar el término de la niñez y su incorporación a la adultez. En tanto, se define por Feixa (1989) como “construcción histórico-social que da cuenta tanto de necesidades clasificatorias de la sociedad como del objetivo de mantener vigente el orden hegemónico” (p.216). Entre las necesidades que poseen los individuos en la sociedad y el establecimiento del orden se encuentran la sexualidad, dejando de lado el ámbito de privacidad y hacer posible la participación del Estado. La incorporación a las políticas sociales temas de índole personal, trae consigo cambios en la intervención del Estado, el embarazo en la adolescencia se convierte en un plano de inclusión marcado por estrategias de atención al ejercicio de la sexualidad a edad temprana. De esta manera, el proceso de configuración de madre se compone en su interior por elementos que interrelaciona los aprendizajes socioculturales y lo político.

Siguiendo con el aspecto de la sexualidad, forma parte del orden de la estructura social, esta adquiere modificaciones que responden a contextos y procesos evolutivos instituidos por la participación de las políticas. Esta estructura social a su vez atañe a un transitar histórico, marcado por un entorno cultural de acuerdo a la época. Tuñón y Erosa (2001) hacen referencia a la sexualidad como:

Un fenómeno complejo, histórica y culturalmente dado, que varía según la época, región, cultura, género, clase y generación, y que, al igual que estas características, estructuran la vida cotidiana, las creencias, los significados y los sentidos de vida de los sujetos individuales y de los actores sociales (p.213).

La sexualidad constituye un entretrejido de las acciones de los sujetos sociales atribuidas a ordenes establecidos y regulados por el mundo social. Para Weeks (1998) la sexualidad no es producto de un hecho dado, sino producto de una negociación, lucha y acciones humanas. Esboza la organización social de la sexualidad destacando cinco áreas importantes: parentesco y sistemas familiares, organización social y económica, reglamentación social, intervenciones políticas y el desarrollo de las culturas de resistencia (p.32). Eso muestra la complejidad de las normas sociales a las que se encuentra sometida la sexualidad y, a su vez, la implicación que tiene la regulación del Estado a través de las políticas sociales, sin dejar de lado las cargas culturales a las que son sometidos los individuos.

En una definición más precisa siguiendo con Weeks (1998) acentúa la configuración sexual en dos ejes esenciales: nuestra subjetividad, quiénes y qué somos; y la sociedad, el crecimiento, el bienestar, la salud y la prosperidad futura de la población (p.32). Estas dos esencias poseen una interrelación, debido al punto central de confluencia del cuerpo y sus potencialidades, en esa subjetividad difieren con la polarización de lo masculino y femenino. Señala que la sexualidad femenina ha sido limitada por la dependencia económica y social, el poder de los hombres para definir la sexualidad, las limitaciones del matrimonio, la carga de la reproducción y el hecho endémico de la violencia masculina contra las mujeres; atribuida a una construcción cultural.

De acuerdo a Weeks (1998) la sexualidad pasa a ser un constructo cultural derivado de un ente biológico, manifiesto en una organización social, donde la adolescencia se estructura a partir de la implementación de una educación formal (p.44). Esta etapa viene a reformar la estructura social para dar paso a una asociación del Estado, en su acción educativa por las políticas sociales. Al ser la adolescencia una etapa de transición de niñez a adultez se convierte en el referente de las transformaciones biológicas y preparación a la sexualidad.

De acuerdo a ello se establece una relación de conocimientos en la formación del adolescente, la participación del Estado desde el ámbito educativo, al mismo tiempo, la regulación y control de la sexualidad con la finalidad de mantener la estructura social. La construcción cultural se convierte en el antecedente general de los aprendizajes y saberes sexuales, guardando en su génesis una interrelación que subyace por la implementación de políticas: legitimaciones de los parámetros de reproducción y control de natalidad, lineamientos del matrimonio, los cuales llevan a mantener el orden hegemónico atribuido por la cultura.

Las normas y las conductas es una delineación sociocultural específica en cada contexto, se interrelacionan los aspectos sociales y culturales que objetivan las relaciones humanas para la organización de la vida dentro del escenario social, otorgándole significados a las acciones. En ella se encuentran presente las instituciones sociales que tienen por objetivo mantener un orden o jerarquización en la cotidianidad por medio de normas sociales. Cada uno de los contextos tiene rasgos socioculturales que forman las configuraciones sociales, es decir, el proceso de ser madre adolescente adquiere características singulares que le otorgan significados a la sexualidad, al embarazo y ser madre.

2.4 El contexto sociocultural y la configuración: las líneas del reconocimiento de la cultura individual hacia lo colectivo.

El escenario que marca el proceso de configuración del sujeto social es construido por un contexto sociocultural, los aprendizajes sociales adquiridos en el plano de lo individual encuentran su formación en los significados simbólicos de género, otorgan las características de lo femenino y masculino. Esto lleva a formar la configuración social, es de reconocerse su construcción por la interacción de aspectos culturales, lo que lleva al individuo a formar parte de la colectividad en el mundo social.

Hablar del contexto sociocultural remite a conocer la formación de los individuos y, a su vez, precisar los factores culturales que determinaran la construcción social de su identidad, al respecto señala Coral Herrera (2010):

La construcción de las entidades está basada en la etiquetación de la realidad, y en la tradicional división del mundo en pares opuestos. Estas construcciones están determinadas por la biología, la historia, el emplazamiento geográfico, el clima, las culturas y los universos simbólicos, la sexualidad, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y la interacción social a través de la comunicación con nuestros semejantes (p.40).

Es decir, la construcción del sujeto social en el plano de lo individual a lo colectivo está permeado de una diversidad de componentes que son atribuidos por el contexto sociocultural. El énfasis se centra en las construcciones genéricas que concentran la sexualidad otorgando la identidad de lo femenino y masculino. Dicha construcción lo plantea Herrera (2010) “se lleva a cabo por la creación de comportamientos y esquemas tipificadores variados que sirven para comprender la realidad, a nosotros mismos y al resto de los miembros de la sociedad” (p.40). En tal razón, y desde la comprensión de Elías (2009) se entiende que en una conjunción del individuo y la sociedad se genera esa construcción del sujeto social, adjudicando por lo tanto aspectos marcados por las asignaciones simbólicas de género.

Estas asignaciones simbólicas reproducidas a través del género se construyen en el escenario cultural, por los constructos asignados a lo considerado como femenino y masculino. Lo que lleva a reflexionar pertinente la significación de cultura propuesta por Geertz (2006) al destacar “una serie de dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como una serie de fuentes extrasomáticas de información, la cultura suministra el vínculo entre lo que los

hombres son intrínsecamente capaces de llegar a ser y lo que realmente llegan a ser uno por uno” (p.57). Es decir, detalla que la cultura se ha convertido en el anclaje de controlar las relaciones sociales de los individuos a través de otorgar símbolos específicos.

La otorgación de dispositivos símbolos específicos remite a la acción de normas sociales teniendo como objetivo controlar la cultura. En el sentido de control se tiene presente los rasgos socioculturales que forman parte del contexto social, exteriorizados en el individuo en dos sentidos: exterior e interior. La relación generada por ambas se convierte en producto de las acciones realizadas dentro del contexto social, las cuales se forman de una interrelación por los dispositivos simbólicos, la interiorización y apropiación que realicen los individuos ante situaciones y acontecimientos sociales.

Dentro del contexto social las instituciones se convierten en reproductoras de rasgos socioculturales, responsables de interiorizar saberes y aprendizajes a los individuos. Situación que durante el desarrollo de la etapa adolescente llega a convertirse en un acto de reproducción o cambios a normas sociales, las cuales rigen el comportamiento de determinados hechos sociales. Esto lleva a producir en el contexto social una acción de respuesta manifestada en sucesos permisibles, censurables o sancionables. El aspecto de la sexualidad adolescente constituye una decisión de ejercer una apropiación del cuerpo e iniciar la vida sexual, teniendo como resultado un embarazo deseado o no, se convierte en un suceso vivido de manera diferente en cada familia. La institución social de la familia en la adolescencia es la responsable de otorgar una respuesta al contexto sociocultural.

Por otra parte, en el sentido de esta respuesta de la familia es necesario entender, la formación del individuo se legitima en la sociedad a través de la reproducción de aprendizajes simbólicos obteniendo respuestas diferentes en cada familia por la presencia de determinados hechos sociales, considerados como experiencias en la construcción de aspectos socioculturales de la adolescente en periodos de edad específicos. En el plano de lo individual llega a polarizarse por las atribuciones de la sociedad, situación que separa los aspectos de individualidad que forman al individuo y lo hace distintivo. Esto lleva a considerar en su conjunto los polos: individuo y sociedad descritos por Elias (2012) al mostrar la pertinencia de los aspectos individuales generados por el sujeto social, construyendo símbolos provenientes de las construcciones de las relaciones sociales. El hablar de esto último, trae consigo detenerse al

análisis de cómo se forman las relaciones sociales y el reconocimiento de la cultura en el aprendizaje colectivo.

La indagación de la formación de las relaciones sociales remite a las construcciones culturales atribuidas de acuerdo al género. Por consiguiente, es pertinente la configuración desde la construcción social del género, en el planteamiento de Joan Scott (2011), sitúa al género como una categoría de análisis histórico, que permite analizar esa edificación por medio de una interrelación de aspectos. Su conceptualización parte de considerar “la conexión integral en dos propuestas: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder” (p.65-66). El género implica cuatro elementos interrelacionados: símbolos disponibles, conceptos normativos, política e instituciones sociales e identidad subjetiva, destacando que ninguno de los cuatro opera sin los demás.

Las relaciones sociales vienen a conformar la estructura de vida de los individuos, partiendo del referencial atribuido a la feminidad y masculinidad por constructos culturales, lo biológico constituye el fundamento de roles a desempeñar dentro de la sociedad. De acuerdo a Scott (2011) remiten a un órgano de poder establecido por normas sociales, instituidas por la participación del Estado a través de la implementación de políticas sociales. Interiorizadas en el contexto por determinadas instituciones sociales, destacando la presencia de la familia y escuela, reproductoras de la construcción cultural y formadoras de la identidad de los individuos sociales.

La caracterización que realiza Scott (2011) respecto al poder del Estado coincide con la visión que Elias (2008) plantea de sociedad:

La imagen de muchas personas individuales que por su alineamiento elemental, sus vinculaciones y su dependencia recíproca están ligadas unas a otras del modo más diverso y, en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado como por ejemplo: familias, escuelas, ciudades, capas sociales o estados (p.16)

Scott (2011) y Elias (2008) coinciden en esbozar las relaciones de poder dentro del entramado de la sociedad. En el caso de la madre adolescente, las relaciones producidas en la institución familiar confluyen con las estructuradas del contexto social, ambas instauran los escenarios

productores del bastimento de identidad en la adolescencia. Situación vivenciada de diferente manera, al estar en una línea que por un lado dibuja aspectos de la niñez y, por el otro asienta una adquisición de la etapa adulta. Se origina una reconfiguración de la identidad, al reproducir elementos culturales que son adquiridos por su infancia, o bien se determina la modificación de algunos aspectos.

La identidad cultural por los individuos refleja un conjunto de creencias y conductas que son compartidas dentro del escenario social, por aquellos pertenecientes a un mismo grupo. El individuo logra su seguridad ante determinadas situaciones optando por conductas específicas, Téllez (s/f en línea) considera que el individuo se cerciora de una cierta seguridad ya que ante una situación determinada tiene una serie de conductas e ideas que le indican cómo actuar, lo que posibilita una estabilidad y un ordenamiento social y existencial. Es decir, los acontecimientos vivenciados por las distintas personas que integran un espacio y poseen su propia cultura mantienen parámetros que delimitan las actuaciones venideras de los mismos.

Hablar de identidad de forma específica en la adolescencia remite a los escenarios en el plano general de cultura, conocimiento de lo femenino y masculino. Siguiendo con Téllez (s/f en línea) señala al respecto “el hombre y la mujer no heredan biológicamente las conductas sino que son aprendidas dentro de una cultura determinada” (p.4). Por lo tanto, las actuaciones en el mundo social corresponden a las enseñanzas y apropiaciones que los individuos interiorizan, convirtiéndose en los andamiajes de su identidad.

La identidad del individuo adquiere su desarrollo desde la niñez, está determinada por características interpersonales, el contexto e interacciones. Desde los planteamientos de Trincherro y Maranta (1987) la identidad es definida como un nosotros estructurante que será siempre reproducido, resignificado en tanto producto de las relaciones con otros grupos, relaciones que a su vez se encuentran referidas a una estructura social (p.10). En esa reproducción la adolescencia es reconocida en una transición de cambios, remite a la construcción de identidades múltiples y fragmentadas, remitiendo a una imputación hegemónica.

El desarrollo de la identidad llega a su momento crucial durante la etapa adolescente, definiendo las líneas para el futuro, concretando aspectos claves de sí mismo, su relación con su contexto y apropiación o interiorización de su entorno cultural. En ella adquiere sentido el

escenario familiar, al ser el primer grupo al cual pertenece. Es de reconocerse, la identidad es construida por la propia adolescente; una constitución a través de sus apreciaciones y del lugar que le otorga.

Retomando a Téllez (s/f en línea) dentro de los componentes de la identidad social que están presentes en la adolescencia se encuentran: los símbolos, las acciones simbólicas, los discursos y las imágenes¹³ (p.7). Las manifestaciones son muy variadas, se encuentran sometidas a cambios continuos. Estos símbolos se convierten en referenciales culturales conformadores de la construcción de identidad durante la adolescencia. En este sentido, la identidad lleva a una interacción con el mundo social desde la cultura, referente a los aprendizajes sociales y la apropiación u interiorización realizada.

La relación existente entre cultura e identidad se marca por relaciones estrechas. La primera corresponde a las prácticas y creencias, la segunda se refiere a la pertenencia. Al respecto, Alejandro Grimson (2010) detalla “la cultura alude a nuestras prácticas, creencias y significados rutinarios, fuertemente sedimentados, mientras la identidad se refiere a nuestros sentimientos de pertenencia a un colectivo” (p.3). El autor afirma una diferencia palpable entre ambas, la cultura se convierte en un escenario amplio reflejado en la cotidianidad del contexto social, mientras tanto, la identidad atribuye a la subjetividad.

Cultura e identidad constituyen elementos del proceso de madre adolescente. La cultura se convierte en el andamiaje de los rasgos atribuibles a la adolescente dentro de su ámbito familiar y responde a las demandas del contexto social. Esta proporciona los componentes que estarán presentes en la configuración social, y permite el conocimiento de apropiación realizada por las adolescentes, posteriormente lleva a la determinación de la identidad, es decir, se marca dentro del proceso la otorgación de los rasgos socioculturales que crean la configuración y esta a su vez una identidad.

La identidad cultural en la etapa adolescente adquiere su génesis en la niñez, al estar presentes las atribuciones otorgadas a partir de lo biológico, integradas por roles y estereotipos. No

¹³ Téllez define: por símbolos entendemos una serie de elementos connotados culturalmente y por lo tanto cargados de significados para los miembros del colectivo estudiado. Las acciones simbólicas son los rituales, expresiones colectivas donde se ponen en juego toda una carga de símbolos y significados. Los discursos a su vez son el medio por el que se denotan de significados a los símbolos. Por último, las imágenes son los elementos (de carácter simbólico) artificialmente contruidos, que pueden llegar a convertirse en símbolos o no, y quedarse en naturaleza de símbolo y no de imagen.

obstante, al ser la adolescencia una etapa de transformaciones, los aprendizajes y saberes atribuidos por el escenario social están sujetos a modificaciones. Por lo tanto, la identidad cultural dentro del proceso configurativo trae consigo la reproducción de asignaciones sociales y la toma de decisiones en modificaciones de rasgos culturales que lleva a obtener una respuesta inmersa en tres reacciones en la familia y su exteriorización al contexto social: permitir, censurar o sancionar.

2.5 La interacción social y las dimensiones de aprendizajes del discurso social.

La interacción es el factor que permite situar el alcance en este caso del desarrollo de las adolescentes, precisando el panorama de estar en la sociedad con determinadas características de concepción de la etapa adolescente y la interacción entre las transformaciones físicas, psicológicas y la respuesta medida en adaptaciones y resistencias sociales. Los cambios presentados a las formas de educación y la extensión social a factores de conocimientos en esta etapa de iniciación de vida sexual, se proyecta en múltiples factores que deben de considerarse en el momento, reflexionar sobre el análisis de las interacciones con el mundo social y el panorama educativo de las adolescentes.

Entendiendo que si estos individuos son capaces de poseer capacidades de reflexionar sobre sus vivencias en un mundo social, son competentes también de plantearse proyectos y pensamientos que le dan sustento a la significación oral e intelectual que constituyen respuestas que le dan sentido a la experiencias que adquieren. En este saber la interpretación del mundo social lo lleva a la búsqueda del cuestionamiento, a la multiplicidad de interpretaciones de la información que recibe, esto es considerable en su formulación y reformulación de la interacción en cada espacio de su vida social.

Definir interacción es considerar esa respuesta que la adolescente emite, su concepción del mundo produce las posibilidades de valores, actitudes morales, además de la información para entender el mundo y reconocer las rutas para establecer las condiciones de comunicación con la dinámica social. En esta razón las condiciones de la interacción de acuerdo a ese contexto tienden a considerar la existencia de diferentes formas de respuesta al entorno.

Es necesario por lo tanto plantear el significado de interacción reconociendo en ella los elementos que tienden a plantear convivencias, eficacia para el desarrollo, resistencias y todo

aquello que remarca la experiencia como aprendizaje para estar en el mundo social. En este sentido interacción es planteado desde los diferentes contextos que compete en este caso la problemática de la madre adolescente. Es pertinente remitirse a la ideas de Berger y Luckmann (2001) “la conducta del individuo sólo puede ser entendida en términos de la conducta de todo el grupo social del cual es miembro; la sociedad es un producto humano y el hombre un producto social. La necesidad del objeto de explicación social como resultado de interacciones a diferentes niveles de análisis” (p.84).

Este proceso de configuración como sujeto social se forma desde el individuo, lo individual refleja la apropiación de los aprendizajes socioculturales reproducidos en contexto social, transmitidos a través del discurso, estando presente al mismo tiempo la capacidad de interpretar las atribuciones designadas por su entorno. Por tanto, el configurarse implica el análisis desde las construcciones que resultan visibles e invisibles, aquello que forma lo simbólico y es legitimado por la cultura. Tal como lo plantea Galindo (1994) “la cultura es el material con el cual organizamos y configuramos el mundo social. Es la relación de la totalidad humana con cada parte de esa totalidad, los universos simbólicos habitados y habituales”(p.13). Esta construye las bases de los sujetos sociales desde su actuar, sentir y la organización social, instaurando en su interior los códigos simbólicos de los significados de las vivencias sociales.

Específicamente, la creación cultural de especificidad de femenino y masculino recorre la estructura social y se aloja en las instituciones, como factores que deberán ser interpretados en el proceso de la interacción. Estos códigos enlistan en sus significados normatividades, las cuales crean esa significación en el proceso de interacción. Taxativamente en la etapa adolescente y en palabras de Castoriadis (2000) “la sociedad es el espacio simbólico en el que los jóvenes se constituyen como seres sociales al producir y reproducir las leyes con las que funciona esa institución social” (p.15). Concretamente se busca la reafirmación de la cultura, como lo acentúa el mismo autor (p.16) “están obligados a reproducir la institución que los engendró, pues es lo que mantiene viva a la sociedad”. De esta manera, las instituciones sociales constituyen la formación de los adolescentes.

En esa constitución, existe una dinámica de significaciones culturales y adquieren un proyecto social, que al admitirse como discurso recorren cada espacio del mundo social y de acuerdo a

su dinamismo evolucionan o se resisten a las significaciones; suceso posible a través de la interacción con los miembros de su entorno social. En conceptualización teórica de Watzlawick (1971) conceptualiza a esta interacción humana “un sistema de comunicación, caracterizado por las propiedades de los sistemas generales: el tiempo como variable, relaciones sistema-subsistema, totalidad, retroalimentación y equifinalidad¹⁴” (p.117). Se muestra la interacción que el sujeto social tiene con su contexto estructurado por sistemas generales y la importancia que poseen los individuos que componen el entorno social. Otras de las ideas importantes del mismo autor es “la mejor manera de describir los objetos interaccionales consiste en no verlos como individuos sino como personas que se comunican con otras personas” (p.117).

Por tal motivo, es necesario el análisis desde la interacción con los distintos sistemas que se encuentran a su alrededor, caso específico de la institución familiar estructurada en su interior por rasgos socioculturales. Esto trae un mayor índice de referencias que especifican la singularidad, contrario a la propuesta de individuo que nos conduce a una unidad que lleva dentro tendencias dinámicas de reconocimientos lógicos que permiten ser analizados de una unidad a otra. Si bien se está de acuerdo en considerar esa totalidad implicada en la configuración, el desacuerdo en el concepto de persona para este caso.

En este proceso de interacción referida a los individuos demanda la apropiación de formas de identidades que le permiten estar y reconocerse en el mundo social. Reyes (2009) define esa construcción de identidad como “un proceso permanente que se realiza en condiciones sociohistóricas particulares, en el espacio de la vida cotidiana, no abstraído de sus pertenencias, sus situaciones, relaciones e influencias, por medio de procesos de producción y reproducción social en los que el sujeto participa” (p.149). Es decir, trae a resaltar la parte que el propio individuo genera en su interior en base a su experiencia y lo construido en la sociedad, desde la incorporación de aprendizajes sociales a través del discurso.

Por lo tanto, las coordenadas de la configuración se encuentra implicada en tres aspectos: la primera, la interacción que establece desde sus experiencias con el mundo social, y los niveles de conductas de riesgo, específico en este caso la sexualidad, embarazo y maternidad, la

¹⁴ Es un conjunto de elementos de interacción dinámica estableciendo unos métodos que nos permita unir y organizar los conocimientos con la intención eficiente de una acción, todos los sistemas tienen uno o algunos propósitos.

interacción con su par adolescente y la construcción de significados con su entorno y por último, la interacción con la familia. Entendiendo estas coordenadas en la totalidad del contexto social, como factores que entrelazan la interacción y las líneas de la configuración.

En la primera interacción de la triada sexualidad, embarazo y maternidad en una conjunción desde la argumentación de López y Quesada (2002) en resumen se exige considerar la asistencia social reproductiva en una concepción integral de la salud. La perspectiva en salud y derechos sexuales reproductivos de adolescentes implica desarrollar acciones que incluyan la información sobre el cuerpo, educación en sexualidad sobre la base de valores (p.18). Esto remite a pensar el proceso como parte integradora en los individuos, teniendo precisión en su aspecto individual marcado desde el deseo y la necesidad hacia el mismo.

La segunda enmarca de manera particular la parte de la cultura vivida y se tiende a una consideración planteada por Díaz (2006) “cada individuo y grupo configura su identidad compleja en el marco de las propias condiciones sociales, económicas e historias y de los significados que definen su cultura local en el marco de la cultura global” (p.432). Ubicar esto es plantear primero la totalidad del componente de sujeto adolescente, pero también el factor de lo diverso y de la forma en que construyen los valores, sus estilos de vida y sus proyectos.

Es de reconocer también que al interior de los individuos adolescentes se requiere aprender lo multidimensional para su estudio. La interacción de cara con su par tiene particularidad, crea un contexto que le permite entender el periodo de su desarrollo y las relaciones afectivas, factores que aprueban hacer el encuentro de las líneas configurativas. Además, estos momentos de intersubjetividades en los ámbitos socioculturales permiten situar como se entiende ante los otros y con los otros, desde una cultura que le genera la configuración de su identidad.

Un factor importante que debe de considerarse en el análisis, son los aspectos distintivos de género y los espacios culturales que están inmiscuidos en la cultural local asociada a la relación de sexualidad, embarazo y maternidad. Este remite a una acción educativa presente desde la llegada al mundo social, asignando una identidad ya construida. La identificación de lo femenino es inscrito en las ideas de Espinosa (2000) al momento que nacen las niñas se ven expuestas a una serie de aprendizajes-tanto directos como indirectos-modelos y reacciones que tratan de convencerlas de que la existencia de diferencias biológicas determina diferencias

psicológicas (p.4). Esta forma de socialización se convierte en un referente que lleva a la perpetuación de los tradicionales estereotipos de género.

Siguiendo con Espinosa (2000) la conformación de lo construido como femenino y masculino, subrayando el aprendizaje de ser mujer, está influenciado por dos contextos: familiar y escolar. Refiere a la familia como generadora de expectativas del comportamiento, desarrollo y capacidades desde el momento en cual se conoce el sexo biológico. Mismo que se va reafirmando durante las primeras etapas de desarrollo en aspectos de: ropa, habitación juguetes, entre otros. Posteriormente, la etapa preescolar destaca la atención familiar en la conducta estereotipada de hijas e hijos. En la etapa escolar se introducen determinadas capacidades, directa o indirectamente relacionadas con los aprendizajes escolares (p.6). La adolescencia posee una necesidad evolutiva consistente en la reconstrucción de la identidad de género, sin embargo, se vuelve una construcción estereotipada siguiendo las pautas de comportamiento asociadas a los tradicionales roles de género.

Los parámetros configurativos de la adolescente se inician en un proceso de enseñanza y reproducción del escenario familiar, se entreteje con la educación escolar, es decir, se conforman dos horizontes educativos. El primero se convierte en el referencial de los roles dentro de la sociedad y lo específico de enseñanzas a la sexualidad, situación que al mismo tiempo, tiene la participación del ámbito educativo. Ambos escenarios sociales, se convierten en ejes paralelos, el primero reaparece de nuevo al mostrarse una ausencia de los aprendizajes escolares, llegando a un punto de prevención. Posteriormente, se tiene una reaparición de la familia que viene a delinear dentro del proceso de madre y a formar su identidad.

La familia se convierte para Espinosa (2000) en una construcción por etapas que lleva a la reafirmación de construcciones culturales de género desarrolladas en la sociedad. Al respecto Bandura (2005) acentúa que no se trata de diferencias existentes a priori, sino más bien responden a ciertas formas de comportamiento aprendidas y cuyo origen se sitúa en los diferentes modos de interacción que los progenitores establecen con su descendencia, dependiendo del sexo biológico (p.5). Por lo tanto, el escenario familiar se convierte en los autores de las actuaciones realizadas en el contexto social por la parte de la feminidad en la triada: sexualidad, embarazo y maternidad.

El tercero, son las interacciones que se producen en la familia por la presencia de ser madre adolescente, se considera lo planteado por Urreta (2008) la familia “tiene influencias de factores socioculturales protectores y de riesgo, cuya interacción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales” (p.7). Lo que lleva a considerar esa parte de cambios que se presentan al interior de los integrantes y estructuras de la familia, y a su vez, las modificaciones que se reflejan en el contexto al modificarse las dinámicas tanto internas como externas.

Así, el adolescente para llegar a configurarse como sujeto social, se encuentra dentro de una dicotomía, siendo perceptible dos escenarios: la reproducción específica de los discursos sociales forjados por la cultura a través de las relaciones sociales; o la búsqueda de la conjunción del plano individual del sujeto social y la sociedad planteada por Elias desde la sociología figuracional en su teoría de la configuración humana. Teniendo como referencia la institución familiar al fungir como reproductora de las normas culturales.

2.6 El contexto social, la institución familiar y género: en el discurso de la configuración de la madre adolescente.

La construcción de ser madre dentro de un mundo social se compone de aprendizajes sociales que la sociedad le asigna a la mujer en función de su capacidad de reproducción. El proceso de ser madre adolescente desde el plano sociocultural está impregnado de discursos relacionados a funciones sociales que debe cumplir en su etapa adolescente y, al mismo tiempo, la responsabilidad de ser madre. Ser madre adolescente la posiciona en un proceso de llegar a la formación de sujeto social con capacidad de desarrollar una individualidad y ejercer su autonomía.

Las dimensiones de los aprendizajes genéricos de ser madre adolescente dentro de un contexto específico se estructuran de aprendizajes sociales construidos por las asignaciones de acuerdo al género. El desarrollo de éste en la sociedad se establece por una asignación sexual, marcando una polarización del mundo social: feminidad y masculinidad. La determinación del sexo en las personas ha constituido la base social en la retribución de los roles y funciones estigmatizadas como femeninas y masculinas, marcando aspectos específicos en su cotidianidad.

Los aspectos configurativos de la caracterización de lo femenino y masculino construidos por los aprendizajes reproducidos en la cultura, se interiorizan dentro de las instituciones sociales, instituyendo las bases de la formación del individuo, teniendo dentro de las principales la familia. Esta institución construye y reproduce los rasgos genéricos que el mismo contexto legitima como propios y característicos de cada individuo.

La familia es la institución social más antigua, Arriagada (2007) define a partir de un juego de roles y normas:

Las instituciones se pueden definir como estructuras de normas donde se fija y mantiene un juego de roles sociales; en este sentido, también es posible verlas como un tipo de equilibrio social entre poder y beneficios. Una familia, entonces, es una institución definida por normas para la constitución de la pareja sexual y de la filiación intergeneracional (p.32).

Es decir, pasa a ser la contenedora de la conservación de las diversas caracterizaciones que se construyen del género convirtiendo esto en relaciones simbólicas que regulan el actuar de los individuos. Scott (2011) precisa en su conceptualización de género “una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder...es un campo primario dentro del cual, o por medio del cual se articula el poder” (p.68). Desde este referente, el género es construido en la sociedad específicamente por una relación simbólica articulada por una legitimación de poder social.

Esta definición de género desde la perspectiva de Scott (2011), comprende una integración de los elementos que estructuran las relaciones sociales, bases que forjan los vínculos entre las personas. A través de esta división realizada, la maternidad en la adolescencia está determinada por la composición, en ella los elementos de la cultura generan un rechazo por la edad, sin embargo, esa misma composición cultural la inserta de nuevo en las relaciones sociales, teniendo una gran influencia de los discursos que se tiene y a los cuales debe responder la joven por su maternidad.

Las interpretaciones de los significados de ser madre, en especial a corta edad están impregnadas por construcciones que reafirman ser mujer u hombre, por medio de las doctrinas religiosas, educativas, científicas y políticas. Tal como lo expresa Scott (2013) se necesita una visión más amplia, inclusión de la familia, el trabajo, las instituciones educativas. De acuerdo con la autora esto permite el conocimiento amplio de ser madre a corta edad, cómo están

presentes y ejercen influencia cada una de ellas, estando conscientes que estas poseen grandes cargas subjetivas del sistema histórico del patriarcado, conformado de la estructura social.

Por lo tanto, las identidades genéricas son producto de distintos elementos biológicos, históricos y culturales, argumentado por Herrera (2010) en las siguientes oraciones:

La construcción de las identidades está basada en la etiquetación de la realidad, y en la tradición división del mundo en pares opuestos. Estas construcciones están determinadas por la biología, la historia, el emplazamiento geográfico, el clima, las culturas y los universos simbólicos, la sexualidad, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los apartados de poder y la interacción social a través de la comunicación con nuestros semejantes (p.40).

Las formaciones de identidades genéricas pasan a ser un producto de componentes englobados en un mismo contexto que lleva a formar los aprendizajes sociales, en este caso específico la institución familiar educa en la formación de estas. En su interior están compuestas por modelos tradicionales, perpetuando los roles atribuidos por la sociedad desde la consideración biológica. Aspecto que trae consigo una reproducción de los roles y estereotipos de la mujer, marcando la función de ser madre.

La perpetuación de modelos tradicionales familiares reafirma la hegemonía de la masculinidad, existiendo aprendizajes que legitiman esta situación. Espinosa (2000) detalla “se aprende a ser mujer, gracias a los modelos y expectativas de vida que exhiben las personas adultas del contexto familiar” (p.9). El escenario de la familia se convierte en el modelo de aprendizajes y saberes, consecuentes del actuar de lo femenino y masculino ante el mundo social.

2.7 El discurso de género y las relaciones simbólicas de poder: femineidad y masculinidad en las especificaciones de los roles y estereotipos.

El discurso de la construcción de género se visualiza en la asignación de roles, las actividades que hombres y mujeres desarrollan están marcados por la construcción de un espacio público y privado, legitimados a través de las normas, costumbres y tradiciones desarrolladas al interior del mundo social, desde el componente de la cultura; convirtiéndose en el centro de lo que atañe al desarrollo permitido como femenino y masculino. Teniendo un rasgo de partida que

ha hecho la distinción de poder al atribuir los roles sociales: la capacidad biológica de reproducción, atribuyendo el escenario de la mujer en el cumplimiento de ser madre.

La presencia de los roles en el contexto social detalla por Berger y Luckmann (2008) remite a un proporción de aumento, al describir “el conocimiento de los roles específicos aumentará en proporción más rápida que el conocimiento de lo que es relevante y accesible en general” (p.100). En este sentido, la asignación dada a los sujetos sociales en su espacio constituye un eje central en los roles que se siguen reproduciendo en la sociedad del presente siglo. Los roles se convierten en las asignaciones generales de la sociedad, respaldada por la legitimación¹⁵ en un transcurrir histórico.

En este sentido, los roles sociales se componen en su estructura social de factores socioculturales externos e internos. Los primeros son producto directo de la misma sociedad propiciados en un aspecto colectivo, asignando lo que corresponde al mundo social, polarización de lo femenino y masculino. Por su parte los internos, subyacen al sujeto como persona en una interiorización al responder a lo establecido por los factores externos, una función del cumplimiento de normas dictadas por la sociedad.

El referente de lo biológico del sexo atribuye los roles desde la infancia, resultado de un orden social que utiliza las características sexuales para la asignación propia de sus funciones en el contexto social. El término de rol de género se define por Velasco (2009) como “los comportamientos adquiridos socialmente a partir de las experiencias vividas en la infancia, normas y modelos sociales y circunstancias socio-económicas” (p.77). Si bien un punto de inicio se presenta desde la asociación del sexo con los roles ya estructurados, estos son interiorizados en el individuo a través del proceso de la asignación de actividades perpetradas en la infancia interrelacionado por normas sociales.

El desarrollo social del hombre y la mujer se encuentra bajo una estructura cultural en la función de reproducir costumbres, aspectos religiosos y tradiciones marcadas por la sociedad bajo una legitimación. Al respecto Lamas (2002) señala que el rol de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el

¹⁵ Berger y Luckmann (2008) En la construcción social de la realidad plantean que la legitimación no solo indica al individuo porque debe realizar una acción y no otra; también le indica por qué las cosas son lo que son.

comportamiento femenino o masculino (p.33). La cultura es la atribución y al mismo tiempo, el desarrollo que marca las pautas para la reproducción de los roles de género.

Si bien los roles son una construcción social a través de funciones de acuerdo a lo biológico, a ello se suma una atribución de comportamientos, sentimientos y actitudes, esto es representado por los estereotipos al realizar distinciones en el plano general de feminidad y masculinidad. El proceso de configuración social en la interacción individuo-sociedad, en su interior se marca por los estereotipos de género presentes desde el inicio de las relaciones sexuales, el embarazo y ser madre. Los estereotipos se convierten en constructos sociales reguladores de comportamientos, atribuidas a creencias atribuibles a lo femenino y masculino en el sentir, la figura ante la sociedad se conforma por prácticas culturales que otorgan un reconocimiento social. De esta manera, la reproducción de estereotipos atañe a singularidades del contexto, grabadas por el proceso de socialización.

Referenciar a estereotipos es abrir el horizonte de las creencias sociales de un escenario social específico. Desde el planteamiento de Stern (2007) son definidos como “creencias fuertemente arraigadas acerca de las características que se atribuyen a ciertas categorías de personas” (p.106). Estos se obtienen a través de espacios de interacción, pasando a un segundo plano la experiencia y la razón, adquiriendo su interiorización por la interacción social. La importancia de ellos radica en predisponer el comportamiento hacia los otros, provocando respuestas esperadas.

Los estereotipos presentan una relación estrecha con los comportamientos, los primeros se mantienen a nivel de discurso aun cuando las conductas ya no correspondan exactamente a ese discurso. Es decir, pueden observarse en la interacción del comportamiento y, a su vez, son negados a través del discurso. Esta situación se muestra palpable en la configuración de madre adolescente e inicia en las vivencias que adquiere la sexualidad, y la socialización entre los y las adolescentes asigna los estereotipos a reproducir.

Estos estereotipos se encuentran difundidos dentro de los rasgos socioculturales específicos de cada contexto social, teniendo una interrelación en distinto grado de normas sociales y valores religiosos. No obstante, existen diferencias indicativas de cambios sociales y culturales, propiciando un deterioro en las creencias tradicionales. Mendieta (1998) detalla “un estereotipo es una construcción sociocultural, se puede afirmar que los seres humanos poseen

el poder de su transformación” (p.74). Algunos estereotipos de ciertas prácticas de la sexualidad llegan a ser modificadas en la actualidad.

Lo anterior se atribuye a una innovación en los parámetros sociales, al ser la adolescencia una etapa de reafirmación o transformación de rasgos culturales. La sexualidad específicamente en la mujer está apegada a estereotipos que le asignan valores diferentes, en función del ejercicio de su vida sexual. Estas diferencias son adjudicadas por pertenecer a un contexto social que responde a factores marcados por las condiciones de vida. Szasz (1998) particulariza “los significados y las prácticas sexuales de las mujeres constituyen formas de adaptación o de resistencia a las normas culturales, pero también representan estrategias relacionadas con sus condiciones materiales de vida y con su situación social” (p.81). Al respecto, la construcción de estereotipos en la feminidad se encuentra dependiente a la masculinidad; se reafirma una perpetuación del poder hegemónico.

Por lo tanto, la formulación de roles y estereotipos se convierte en constructos culturales aprendidos a través del discurso, reflejados dentro del proceso de configuración de madre. Estos varían de acuerdo a la especificidad de los rasgos socioculturales del contexto social, enmarcados por la situación, se reproduce una dominación de roles y estereotipos de la masculinidad hacia la feminidad. Situación reflejada en las vivencias de la sexualidad durante la adolescencia, mostrando dos polos: por un lado se encuentra la apertura a esta etapa de la vida, y por otro es legitimada solo de acuerdo a las condiciones establecidas por la masculinidad.

2.8 La idealización de la madre en lo social y el desplazamiento de la individuación de la mujer.

En el mundo social las diferencias de lo femenino y masculino presentan polarizaciones atribuidas a la asociación de lo biológico. La separación entre ellos se debe a caracterizaciones y desarrollo de roles y estereotipos reproducidos por las normas sociales, impregnadas por rasgos socioculturales legitimados por el mundo social. El ser madre es atribuible a lo particular de feminidad, es un acontecimiento que lleva a la mujer a un reconocimiento como

sujeto social ante los demás individuos de su entorno, atribuyendo su proceso de madre en una idealización reflejada en comportamientos y sentimientos.

El hecho social de convertirse en madre exige a la mujer respuestas de otorgar a la sociedad individuos formados por parámetros sociales: educación, valores y principios morales. La mujer pasa a concebir la maternidad como un ideal, propiciando un desplazamiento de lo individual, es decir, ser mujer y tener aspiraciones, deseos, construcciones de proyectos propios, pasan a un segundo plano. La función de ser madre en el contexto social adquiere un posicionamiento de prioridades, se remite a un desplazamiento de la mujer por el desarrollo de la maternidad, en búsqueda de otorgar a la sociedad repuesta ante las exigencias de su atribución a la feminidad.

La maternidad sigue siendo la exigencia social que da sentido a la vida de la mujer, elemento constitutivo de su identidad femenina, asociado al cuidado y atención de las personas que forman parte de su alrededor o existencia de lazos de parentesco. Fernández (1993) delinea “a las mujeres siempre se les ha exigido llevar las riendas de la educación de los hijos, la atención de los enfermos, ancianos y esposo; deben de brindar afecto por su condición de madres-esposas protectoras y sacrificadas” (p.221). Su rol descansa en un sujeto dedicado al cuidado y protección de las personas componentes de su entorno familiar, acompañado por sentimientos y manifestaciones de amor hacia los otros.

El desarrollar las cualidades de sentimientos y comportamientos en su proceso de madre es una legitimación para adquirir un estatus y un reconocimiento ante la sociedad, existiendo una vinculación que se asigna entre la capacidad biológica de reproducción y la cultura como imponente de este fenómeno. Moncó (2009) detalla las características de la maternidad compuesto por una interrelación:

Es un todo en el que se intercala no sólo lo biológico con lo social, sino también con lo personal, lo jurídico, lo cultural, lo sentimental y lo simbólico. Maternidad es tanto el hecho de la procreación como el embarazo, el parto, la lactancia, el cuidado, la educación y los sentimientos hacia sus hijos. Maternidad es también su historia, su vida y su recuerdo. Maternidad es su presente, su futuro y hasta su pasado en la mención de sus madres o en sus propios recuerdos de hijas (p.361).

Es decir, el ser madre es la dedicación plena y permanente que subyace en todos los ámbitos de vida de la mujer, es su consagración ante la vida. En la actualidad existen cuestionamientos,

en torno a ella, específicamente desde los movimientos feministas al debatir el ser madre como un hecho natural, sino una construcción propia de la sociedad. Palomar (2005) afirma la maternidad no es un hecho natural, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia (p.36). Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario completo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Por lo tanto, desde esta perspectiva el ser madre es responder a una construcción social desarrollada en las mujeres, enfatizado por la capacidad de su reproducción biológica.

2.9 El orden social y el aprendizaje de organización familiar: la tarea sociocultural de la familia en el ejercicio de las normas y conductas sociales.

Las prácticas culturales desarrolladas en la vida social de los sujetos tienen su centro de reproducción en el seno de las familias, misma que la sociedad ha instituido el núcleo de las instituciones sociales. Se convierte en la representante del vínculo formativo con el entorno, los roles de género legitimados de feminidad y masculinidad, son los referenciales educativos atribuidos por el escenario familiar. Los aprendizajes de conductas, costumbres y tradiciones forman parte del orden simbólico atribuido a las vivencias de los individuos.

La familia constituye el espacio de encuentro de las vivencias personales y sociales, en ella se concentran los saberes adquiridos en la interacción con el escenario social, los aprendizajes proporcionados por el espacio educativo, la apropiación e interiorización de los mismos. Es en el interior de esta institución se lleva a cabo el accionar de los roles y funciones se encuentran reglamentados por normas establecidas por la sociedad que llegan a sufrir rupturas o se generan transformaciones de acuerdo a los hechos sociales suscitados en el interior, además de estar inmiscuidos, la intimidad y la expresión de los sentimientos.

Las normas que se establecen en la sociedad son reproducidas en las familias y, a su vez, pueden generar proyección de los conflictos. Acentuado por Arriagada (2007) “se trata de una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos”

(p.95). Estas reproducciones se dan de acuerdo a las diferentes estructuras existentes de familia y la atribución de cada uno de los roles.

La estructura de poder sustenta las relaciones en el interior de la familia, existiendo en ella jerarquías entre los miembros, basadas en las cualificaciones de lo femenino y masculino. Es decir, reproduce en su espacio privado las reglas que rigen a la sociedad en el espacio público. Estas reglas al ser modificadas por acontecimientos sociales, lleva a la familia a una adaptación de acuerdo a las exigencias que se suscitan en el interior, correspondiente a la época y atendiendo funciones en lo biológico, lo sociocultural, los aspectos morales, económicos y sociales.

La familia como institución social comprende funciones propias, de acuerdo a Chávez Carapia (2008) el fin determinado es “transmitir y reproducir todos aquellos aspectos que integran la vida del individuo desde las características genéticas, hasta los elementos culturales, ideológicos, así como los materiales” (p.11) En esa reproducción de vivencias los adolescentes afrontan situaciones de cambios y transformaciones respecto a la sexualidad. Ello produce rompimientos con componentes ideológicos y morales dentro del espacio familiar, que si bien llevan a la ejecución de un hecho biológico, a su vez permite seguir regulando las conductas y normas sociales, por la perpetuación de la familia como institución social.

Estos cambios producidos por la adolescencia en el aspecto de sexualidad, remiten a la definición planteada por Jelin (2010) al referenciar a la familia en su ente biológico, social y cultural “a partir de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación, la familia es la institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades” (p.3). El acontecimiento de la reproducción se convierte en un referencial de la familia, y del orden social a través de la perpetuación de normas sociales.

Dentro del contexto social, una de las principales atribuciones de familia es mantener la reproducción biológica y social, la fuerza de trabajo para la supervivencia y los rasgos culturales legitimados como lo propio de ser mujer y hombre. Siguiendo con Chávez (2008) conceptualiza a la familia desde las líneas sociales, ideológicas y económicas:

Una institución que desarrolla funciones sociales, ideológicas y económicas, dentro de las cuales se encuentra la manutención y reproducción de la fuerza de trabajo, por medio de las tareas domésticas para la creación de bienes y servicios. Asimismo, es la

instancia responsable de la transmisión ideológica de los valores que establecen las relaciones sociales, de género y de reproducción social (p.15).

Desde el planteamiento Chávez (2008) la familia constituye el escenario de interrelaciones sociales, económicas, formación de valores y asignación de género. Si bien, es de precisar el antecedente de las relaciones sociales se manifiesta por lo biológico, aspecto que sustenta la educación en el ámbito de lo privado, la simbología de feminidad y masculinidad, se convierte en la génesis del poder establecido al interior familiar. Retomando a la misma autora (p.11) afirma el estatuto de poderío “en la familia el padre adquiere el papel de dominio y la madre de sometimiento”. Estas retribuciones se convierten en el papel educativo reflejado en acciones realizadas al exterior, es decir, en la cotidianidad de la vida social.

Las ideas anteriores se inscribe dentro del plano de lo general, también existe la singularidad en cada una de las familias. Los aspectos socioculturales reproducidos por el mundo social son adjudicados por sus miembros en niveles de proporcionalidad distintos, mostrando acentuaciones en algunos de ellos, haciendo particular cada vida familiar. Al respecto, Satir (2002) equipara la vida de familia a un témpano de hielo donde la mayoría percibe sólo la décima parte de lo que sucede, lo que se puede ver y escuchar (p.15). En ese parte, se encuentran las decisiones y autonomía ejercida por lo miembros ante diversas circunstancias, el seguimiento de parámetros culturales o no, presentado específicamente por los hijos e hijas.

El número de integrantes y la persona a la cual se atribuye la jefatura viene a delinear el tipo de vida familiar, las vivencias de padres a hijos/as varían en función de la estructura, conformado en su interior por normas sociales. Chávez (2008) plantea una clasificación de acuerdo a su forma y composición, ilustrada en las siguientes líneas:

- a) La familia nuclear, está integrada por los cónyuges e hijos.
- b) La familia extensa, la forman los cónyuges, los hijos y algunos otros miembros con lazos sanguíneos pertenecientes a dos o más generaciones.
- c) La familia compuesta, es integrada por la pareja y personas que no tienen ningún lazo familiar, pero que conviven con los integrantes de la familia.
- d) Familia monoparental, integrada por un solo padre, generalmente la madre y por los hijos (p.24-25).

A partir de esta clasificación se precisa la variabilidad de los tipos de familia, en relación a los factores incidentes al interior de los procesos de conformación como institución.

Encontrándose los aspectos socioculturales, constituyentes en partes educativas a través de normas y conductas, atribuidas por el género. Los distintos tipos de familia encontrados dentro del mundo social, muestran los disimiles contextos en que se desarrollan las adolescentes, situación unida a las aspiraciones, proyectos y toma de decisiones. En este sentido, se presenta un escenario de proyección de conflictos, al presentarse dos situaciones: la existencia de reglas al interior de cada estructura de familia y lo personal.

En esta interrelación de las normas atribuidas por la familia y las decisiones individuales, se tiene la necesidad de dar a la adolescente el sentido de apropiación para la toma de decisiones en la construcción de su proyecto de vida. Al respecto, Barg (2009) plantea es necesario darle lugar al deseo de los miembros de una familia de poder construir su propio proyecto de vida referenciado en sus derechos y necesidades y materializado en la posibilidad de aumentar las oportunidades para tomar decisiones libres y autónomas (p.10). Los rasgos socioculturales proyectados a través de la familia y lo particular de cada madre adolescente, remiten a la presencia de conflictos en el proceso de ser madre a temprana edad. Si bien la familia adquiere una representación de estructura ante el mundo social, la reproducción de normas sociales, asignación de roles de género, se conjugan con la apropiación individual que posee cada adolescente, existiendo una combinación de elementos en el logro de su configuración social.

La familia se convierte en la institución social contenedora de los elementos socioculturales que rigen la sociedad, a través de ella se transcriben los roles de género otorgando funciones, normas y lineamientos de acuerdo a lo atribuido como feminidad y masculinidad al interior familiar. Al existir cambios físicos, sociales y emocionales en la transición de la etapa adolescente, se reflejan decisiones de interiorizar ciertas normas sociales y al mismo tiempo, transformarlas. Ante esto, el proceso de configuración social de madre adolescente se encuentra en un escenario marcado por dos horizontes: cumplir la función biológica que sustenta la formación de familia y tomar la decisión de interiorizar solo algunas normas y conductas sociales.

Sobre la base de las ideas expuestas, las líneas teóricas que sustentan el proceso de configuración de la madre adolescente como sujeto social se encuentra desde la sociología figuracional de Elias (2009) en una interacción de individuo-sociedad. En un análisis de la categoría de género como construcción sociocultural por Scott (2011) a través de las

relaciones sociales y simbólicas de poder: feminidad y masculinidad. Referenciado a un contexto social compuesto de rasgos socioculturales, atribuidos por la reproducción normas y conductas sociales a través de la familia, la primera institución social interrelacionada con aprendizajes del espacio educativo. De este modo la incorporación de las políticas sociales en el tema de sexualidad trae cambios en la intervención del Estado, produciendo modificaciones en las actuaciones de las adolescentes, provocando reacciones en el ámbito familiar y contexto social en tres dimensiones: ser permisible, censurar o sancionar las acciones.

CAPITULO III

LA CONFIGURACIÓN DE LA MADRE ADOLESCENTE: EL ANÁLISIS CUALITATIVO DEL ESTUDIO DE CASO

El diseño metodológico propuesto para transitar en el ejercicio de investigación en la problemática de la configuración de la madre adolescente desde lo sociocultural plantea las acciones de manera sistemática en el procedimiento, para lograr cumplir los objetivos y responder a sus interrogantes. De acuerdo al interés de la investigación, la configuración de la madre adolescente de 12 a 16 años, presenta líneas específicas a seguir en el desarrollo de la problemática: sexualidad, embarazo y maternidad desde los rasgos socioculturales. Estas vertientes, marcan las pautas específicas a analizar dentro del desarrollo metodológico con el fin de responder a los supuestos que motivan a la investigación.

El objetivo centrado en la interpretación de los factores culturales que configuran a la madre adolescente en el entorno familiar y la interacción con el contexto remite a especificar un estudio cualitativo. La especificidad de dar voz a las propias madres adolescentes, teniendo presente las características socioculturales incidentes en su formación de la configuración de ser madre, además la consideración de las vivencias de este acontecimiento que se traduce en experiencias que involucran los factores del contexto que conllevan aspectos educativos y de género.

El carácter que sustenta el desarrollo metodológico es su fase descriptiva e interpretativa, se convierten en las líneas que dibujan el uso del método, corresponde a un estudio de caso en un escenario biográfico. La singularidad metodológica de la problemática consigna al estudio de

caso intrínseco y el relato de vida constructivista desde una perspectiva de género, mostrando la forma en la que se construyen los saberes, aprendizajes y vivencias del entretendido de la triada: sexualidad, embarazo y ser madre, en la indagación de obtener un conocimiento amplio y profundo en el fenómeno de estudio. Este tipo de estudio permite un análisis holístico de la situación, obteniendo una comprensión sistemática y profunda, en la indagación de los rasgos socioculturales atribuidos a la madre adolescente en la dimensión familiar. Entendiendo por esto, la asignación de características específicas de acuerdo a la feminidad, reflejadas a partir del escenario de su sexualidad y, la atribución de roles de género.

3.1 Los elementos de la investigación cualitativa en la configuración de ser madre adolescente.

El escenario de la investigación cualitativa en términos de perspectivas y estrategias refiere una diversidad de enfoques y orientaciones, produciendo la comprensión de situaciones particulares. Este tipo de investigación posee un conjunto de particularidades que la identifican como tal, constituyendo un mosaico variado de perspectivas. Su desarrollo se encuentra presente en los distintos campos de las ciencias sociales, estando cada una caracterizada por su propia orientación metodológica y por presupuestos teóricos específicos y conceptuales acerca de la realidad.

La particularidad de la investigación cualitativa yace en el conocimiento proporcionado a través de la dinámica en que se producen los procesos sociales, los cambios, el contexto social y la búsqueda de respuestas centradas en el cómo y por qué, teniendo en consideración que cada enfoque cualitativo posee sus propios lineamientos y procedimientos analíticos y explicativos. En aspectos teóricos generales se externan un conglomerado de características, precisando la singularidad que posee este tipo de investigación. Al respecto, Maxwell (2004) plantea que entre los rasgos más característicos se encuentra “el interés por el significado y la interpretación, el énfasis sobre la importancia del contexto y de los procesos y, la estrategia inductiva y hermenéutica” (p.36). Estos rasgos permiten lograr el objetivo general que sustenta la investigación, la interpretación en que es vivido el proceso de ser madre adolescente en la especificidad del contexto local.

El paradigma epistemológico define que lo cualitativo se centra en la comprensión e interpretación de los fenómenos sociales, teniendo como objetivo de análisis comprender e

interpretar el punto de vista del actor social especificando el desarrollo de un método inductivo, dejando de lado la relación de causa-efecto. Al respecto Corbetta (2007) plantea “las características del enfoque interpretativo, adoptan un método fundamentalmente inductivo, evitando todo condicionamiento teórico inicial, según la máxima de que la teoría se debe descubrir a través de la investigación” (p.38). Es decir, en la introducción al campo el investigador se distancia de las opciones teóricas, centrando la importancia a las respuestas obtenidas de la voz de los sujetos sociales, para posteriormente detallar los aspectos teóricos de la investigación.

Además, Corbetta (2007) acentúa “el investigador suele rechazar deliberadamente la formulación de teorías antes de empezar a trabajar sobre el terreno, por considerar que podría inhibir su capacidad de comprender el punto de vista del sujeto estudiado, que podría cerrarle horizontes a priori” (p.41). Así, el paradigma interpretativo marca distancia entre la adjudicación e imposición de teorías, sin antes tener un acercamiento a la problemática de estudio y estar en contacto con el sujeto.

A esta caracterización se suma la trascendencia de dar sentido a las acciones y voz de las personas, a este respecto Vasilachis (2006) puntualiza “su fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (p.48). Otorga un especial énfasis a la voz de las personas en su contexto, particularidad que detalla Blumer (1969) al postular “cada objeto considerado por nosotros, ya sea una persona, un grupo, una institución, una conducta o cualquier otro, tiene un distintivo propio, una particularidad o característica única, y se sitúa en un contexto también específico” (p.147-148). Desde ambos autores lo singular e importante del paradigma interpretativo en la investigación cualitativa se centra en escuchar la narración por los participantes e interrelacionado por las características que posee el contexto en que habitan.

Asimismo, la relevancia del paradigma interpretativo de rescatar el significado de los sujetos sociales a cada una de sus acciones, Ruiz Olabuénaga (2012) sostiene “los métodos cualitativos son los que enfatizan en conocer la realidad desde una perspectiva de incidir, de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista, y de completar estos elementos como piezas de un conjunto sistemático” (p.17). De acuerdo a estas ideas, una de las singularidades de la metodología cualitativa recae en la interpretación,

obtenida por los significados y acciones expresadas por las personas. Tal como lo afirma Valles (1999) “sigue un proceso circular que parte de una experiencia (anomalía) que se trata de interpretar en su contexto y bajo los diversos puntos de vista de los implicados...no se buscan verdades últimas, sino relatos” (p.30). Ambos autores coinciden en obtener la información en situación cara a cara a través de la narración de los integrantes de la investigación.

De igual manera, las ideas de Alvira (1983) detallan el conocer la realidad a través de la interpretación “la perspectiva cualitativa sería el conocimiento de la realidad social que estudia, este conocimiento sería un conocimiento interpretativo. Conocer la realidad es interpretarla adecuadamente al nivel del sentido de los propios actores sociales” (p.64). Se enfatiza entender los fenómenos sociales en un interactuar investigador y sujeto social, al sustraer de viva voz los acontecimientos que antecedieron a la problemática, logrando la interpretación.

En la investigación cualitativa las personas y el escenario se integran en un todo, Taylor y Bodgan (1994) manifiestan “el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística: las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo” (p.20). A este respecto, la visión del investigador cualitativo consiste en una unificación que lleva al análisis de la realidad social como un todo. Los mismos autores (1994) subrayan “estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se halla” (p.20). Es decir, la integración realizada en este tipo de investigación lleva a su vez al análisis no únicamente del contexto actual, sino a una resignificación de acciones que integran el pasado. Esta singularidad en la investigación remite a los saberes sexuales y la asignación e interiorización de los roles de género en la etapa adolescente.

El análisis del sujeto de forma holística está integrado por un conjunto de partes, se encuentra entre los planteamientos de Corbetta (2007) al argumentar:

Este planteamiento subraya que el individuo es algo más que la suma de sus partes y no puede quedar reducido a la relación de entre unas cuantas variables, y que la comparación de los sujetos mediante variables conlleva la desnaturalización de los

mismos...la necesidad de una perspectiva global u holística para el análisis de la conducta humana (p.51).

De acuerdo a lo señalado por Corbetta, el paradigma interpretativo busca la comprensión de los problemas sociales visualizándolos como un conjunto de partes. Se posee una relación entre sí y con su contexto, teniendo en consideración las distintas variables que se intersectan para el lograr el objetivo interpretativo. Lo que dará como resultado, retomando al mismo autor (2007) “construir clasificaciones o tipologías a partir de la experiencia vivida” (p.40). Aspecto cualitativo que accede a un develar el horizonte de los distintos sujetos formadores del escenario social, a su vez, permite destacar las similitudes y diferencias entre ellos.

Las características de lo cualitativo en la especificidad de interpretar permiten cumplir el objetivo general de la investigación. En la búsqueda de lograr comprender cómo se llega a la configuración de ser madre de una manera holística, antecedido por los saberes y aprendizajes de su sexualidad y el embarazo, dejando de lado una relación de variables causa-efecto. Además, la particularidad de obtener la información de las adolescentes, analizando y detallando el contexto en que se encuentran admite la formación de caracterizaciones o tipologías especificadas desde la teoría por Corbetta (2007), destacando así la finalidad e interés que posee esta investigación.

Siguiendo con las características de la investigación cualitativa, resalta el contacto directo con la realidad en el sentido de llegar a la comprensión íntegra de la problemática que estudia, se destacan los planteamientos realizados por Ruiz (1999) al afirmar:

La investigación cualitativa equivale a un intento de comprensión global...éste es entendido siempre en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado, disecado o fragmentado. Enfatiza dos características: la primera la que obliga a una visión holística y global del fenómeno a estudiar. Cada objeto deber ser entendido como un texto en un contexto, debiendo ser ambos abordados en su totalidad. La segunda, la que impulsa a esta investigación a no perder contacto con la realidad inmediata (p.55).

En lo anterior, se distingue el valor que tiene para este tipo de investigación la búsqueda de una comprensión global desde el contexto y el contacto con la realidad. Aspectos que guardan una relación con los argumentos que tiene lo cualitativo, en sus ideas Vasilachis (2006) detalla “la investigación cualitativa se interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva

de los participantes, por sus sentidos, por sus significados; por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos” (p.4). Este tipo de enfoque y las dos fases permiten una forma holística de entender la realidad en la que viven las adolescentes desde su propio hablar, al otorgar sentido a la función de ser madre en el mundo social.

Dos características más que es preciso distinguir del enfoque cualitativo son el contexto y la comprensión de los significados. Retomando a Ruiz (1999) las ubica en la postura y la estrategia, afirmadas en estas palabras:

La postura cualitativa es la de centrar el interés en la situación misma, en la persuasión de que cada situación es única e irrepetible y de que el conjunto de condicionamientos; el contexto, es el que explica no el que causa....la estrategia de la investigación cualitativa va orientada a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado (p.56-57).

Marca lo esencial de las situaciones, distinguiendo como único cada uno de los acontecimientos por los que pasan los sujetos sociales, resaltando el análisis del contexto para llegar a la explicación de las problemáticas, centrado en una comprensión a través de los significados. Las caracterizaciones de Ruiz (1999) se convierten en sustento en la problemática de la configuración de la madre adolescente, al destacar la importancia que tiene el contexto para el desarrollo de la adolescente, en la identificación de los rasgos socioculturales al interior de la familia y, como cada una de ellas posee saberes distintos; otorgando rasgos particulares.

Desde las diferentes características que posee el enfoque cualitativo por el paradigma interpretativo citado en párrafos anteriores, el desarrollo de la investigación de la configuración social, permite entender el entretendido en la triada sexualidad, embarazo y ser madre adolescente, al rescatar las vivencias de ellas como rasgo distintivo que posee el enfoque cualitativo. Además, la importancia otorgada al contexto permite comprender los rasgos socioculturales que explican la formación en los rasgos educativos y de género desarrollados en el proceso de ser madre, logrando una comprensión holística de la problemática. Obteniendo la caracterización de las adolescentes a través de los saberes y aprendizajes, es decir, la comprensión de las distintas tipologías de madres adolescentes en el escenario local.

De forma generaliza la metodología cualitativa es utilizada dentro de las ciencias sociales en sus diferentes disciplinas y de acuerdo a sus áreas y líneas de investigación. En este caso se enfatiza en el campo de trabajo social, en este particular la importancia del enfoque cualitativo se centra en interpretar los hallazgos de ser madre adolescente desde el escenario familiar a través de un análisis microsocioal.

Dentro de los argumentos teóricos en la importancia que tiene la metodología cualitativa en trabajo social se externa la necesidad de pasar de resultados numéricos recuperar los significados de las personas, en la comprensión de las problemáticas sociales. Al respecto, Franceshi (1995) subraya “en los temas de interés vigentes para la profesión cuando se convierten en objetos para el conocimiento e intervención en el nivel microsocioal, exigen estrategias metodológicas que trasciendan la enumeración y medición de las características de los fenómenos” (p.3). Esto manifiesta la tradición que ha permeado dentro de la profesión en sus investigaciones, enfatizados en las problemáticas a base de datos numéricos para llegar a la comprensión de hechos sociales, y al mismo tiempo, acentúa la necesidad de trascender la parte objetiva de los datos.

Al respecto, la misma autora (1995) señala la relevancia que los enfoques cualitativos podrían adquirir dentro de la profesión “los enfoques cualitativos podrían dar su contribución al estudio de situaciones, desde la propia interpretación de los actores sociales, convertidos ahora en verdaderos sujetos de la investigación” (p.3). Desde estas ideas señaladas por Franceshi (1995) la implementación de métodos cualitativos al campo disciplinar de trabajo social, otorga la particularidad de centrar las investigaciones en la interpretación de las situaciones que existen en el contexto propio al que pertenecen los sujetos sociales, obteniendo con ello, la comprensión de los diversos acontecimientos y llegar a las posibles explicaciones del mismo.

Otras de las aportaciones al campo de trabajo social en la investigación cualitativa son una comprensión más amplia de la realidad social y el logro de la interpretación de forma sistémica. En las líneas teóricas expuestas por Burgos (2009) se afirma “la aplicación de la metodología cualitativa provee la posibilidad de comprender, en una forma sistémica, problemas y situaciones derivados de la desigualdad social. Además, permite conocer con mayor profundidad la perspectiva de las personas impactadas por estas realidades” (p.217-218). Es decir, resalta la aportación en la comprensión de las problemáticas sociales a partir de

un análisis más profundo, posibilitando interpretar de manera más holística e integrada la realidad en que viven los sujetos sociales.

Por lo tanto, el uso de una metodología con enfoque cualitativo en el campo de trabajo social a través de la configuración sociocultural de ser madre adolescente en el ámbito familiar, permite rescatar de las propias adolescentes el proceso por el cual se inician en su vida sexual, pasan por el embarazo hasta convertirse en madre, teniendo presente los componentes culturales impregnados por el ámbito familiar. Lo particular de la investigación cualitativa centrada en la interpretación de los fenómenos sociales a través de lo expresado por los sujetos sociales lleva a generar resultados de hechos particulares de acuerdo a características que son propias de contextos locales, ampliando los horizontes de la investigación en la disciplina de trabajo social.

De acuerdo a las ideas expuestas, en la particularidad que posee la investigación el estudio se centra en un estudio de caso, al considerarse un análisis del escenario local. Al desarrollar la particularidad de ver el problema de ser madre adolescente de forma holista, en la triada: sexualidad, embarazo y madre como un conjunto de partes entretrejidas. Se acude al uso del enfoque biográfico a través del relato, en el objetivo de otorgar voz a las adolescentes y llegar a la interpretación de cómo se vive este fenómeno social, recuperando los saberes y significados que le son otorgados a los roles de género en el contexto social.

3.2 Desarrollo metodológico: el estudio de caso en el escenario de la biografía.

La línea metodológica que sustenta la investigación se construye por el paradigma de la interpretación, trazando su desarrollo a través del método. En la comprensión y análisis de los rasgos socioculturales que posee el contexto local e integran los saberes de ser madre adolescente, se recurre a un estudio de caso, integrado por componentes del enfoque biográfico. En el objetivo de lograr las características que poseen las adolescentes se utiliza el relato de vida, destacando la singularidad de lo cualitativo: el vivir del sujeto en su mundo social.

El estudio de caso es un método de investigación cualitativa de relevancia en el desarrollo de las ciencias sociales, implicando un proceso caracterizado por el análisis sistemático y

profundo de la realidad social. Stake lo define (2007) “el estudio de caso es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.11). El caso singular corresponde a la formación de madre, comprendida a partir de los saberes y aprendizajes de la sexualidad y el embarazo. En tal sentido, la especificidad del estudio de caso es comprender como funcionan todas las partes del caso seleccionado en un contexto natural concreto y dentro de un proceso dado.

El estudio de caso destaca la integración de un contexto local, estando presente distintas variables en una perspectiva integradora, guiados por aspectos teóricos que rigen el proceso. Yin (2012) argumenta:

Una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto local de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes...una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distinta en el cual hay muchas variables de interés que datos observacionales; y, como resultado se basa en múltiples fuentes de evidencia como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos (p.13).

Sobre la base de las ideas expuestas, un estudio de caso se centra en problemáticas que confiere a una integración de aspectos, dando respuesta a fenómenos sociales específicos. Este tipo de estudio dista en la investigación una generalización ante sus resultados, en líneas teóricas esto se expresa por Yacuzzi (2001) de la siguiente manera: “el caso no permite generalizar sus conclusiones a toda una población. Esta falencia no permitirá generalizar los hallazgos a otros casos que no fuera el estudiado” (p.8). Esto reafirma la finalidad metodológica del estudio de caso en la explicación de lograr el análisis, destacando las características que lo distinguen de otros contextos.

La particularidad del método de caso en el estudio cualitativo desde las ideas de Gilgun (1994) “es una investigación cualitativa ideográfica” (p.371). Ideográfica implica una descripción amplia, profunda del caso en sí mismo, sin el propósito de partir de una hipótesis o teoría, ni generalizar las observaciones. Siguiendo este planteamiento la comprensión de la configuración social de la madre adolescente, descarta la posibilidad de la construcción de una teoría o bien, hacer de este conocimiento una generalización. Es decir, se tiene como fin

principal lograr interpretar la problemática de ser madre en el escenario local, al considerar los elementos culturales que posee el contexto y otorga singularidad a esta problemática.

Existen diferentes formas de integrar el estudio de caso dentro de la investigación cualitativa, como enfoque, estrategia o técnica. En esta problemática y de acuerdo a los aspectos teóricos de Muñiz (2007) se cataloga el estudio de caso como un enfoque al plantear las siguientes características:

El investigador se sitúa en un paradigma, lo que significa una postura general frente a la existencia misma y la forma de ubicarse con respecto al conocimiento. La investigación será muy diferente si el que investiga se ubica en un paradigma constructivista, participativo o dentro de la teoría crítica. Además, el investigador cualitativo adopta una o varias perspectivas o enfoques, tales como: fenomenológico, etnográfico, hermenéutico, interaccionismos simbólico, feminista, marxista, racial o de género (p.2)

De la misma manera, la utilización del método de caso se atañe a una de sus singularidades que consiste en el análisis particular de situaciones precisas o específicas. Otro de sus aspectos centrales es examinar el fenómeno en su contexto real en las dimensiones que lo componen al no encontrarse claramente definidas. En palabras de Gundermann (2008) se considera que “un caso es algo específico, tiene un funcionamiento específico; es un sistema integrado” (p.252). Es posible persuadir como un caso se integra desde una multiplicidad de elementos que están inmersos en él y los cuales deben ser estudiados para una buena comprensión.

Siguiendo con la característica de integración, Stake puntualiza (2007) “el caso es un sistema integrado. No es necesario que las partes funcionen bien, los objetivos pueden ser irracionales, pero es un sistema” (p.16). Esto precisa como la configuración de madre en la adolescencia está inmiscuido en una diversidad. Sobre él se suscriben aspectos que están interrelacionados: sexuales, el embarazo, la familia, la cultura, entre otros, llegando a configurar ese sistema en el que está inmersa la adolescente, independientemente de cómo sea la relación que se dé dentro de él.

El estudio de caso corresponde a la especificidad de una situación o bien de un grupo de ellas, tomando en consideración una estructura de integridad de los elementos que se interrelacionan en el problema. Retomando a Gundermann (2008) argumenta, “lo específico de un estudio de caso es mantener la unidad del todo y, el esfuerzo por no perder el carácter unitario de la

entidad que se está estudiando” (p.8). Es decir, la utilización de estas ideas da pauta para argumentar la delimitación hecha de analizar la configuración de madre adolescente en la triada de sexualidad, embarazo y madre, sin perder la interrelación que presentan estos tres sucesos entre sí y, a su vez, la presencia de los elementos culturales reproducidos por la familia.

En esa unidad del todo señalada por Gundermann (2008) es necesario detallar la dimensión comprendida por el estudio de caso, misma que puede variar significativamente en función del propósito que se tenga. En la singularidad detallada en la investigación, la dimensión se centra en un área específica, es decir, el contexto local y, las condiciones en las que es visualizada la problemática.

En la estructura general, los estudios de caso de acuerdo a Stake (2010) se clasifican en tres:

- **Intrínseco:** el estudio se desarrolla porque queremos conseguir una mejor comprensión de un determinado caso. No optamos por un caso concreto porque éste represente a otros casos o porque sea ilustrativo de un determinado problema o fenómeno, sino porque es de interés por sí mismo.
- **Instrumental:** cuando examinamos un caso particular para proporcionar más información sobre un tema o para reformular una generalización. El caso adopta un papel secundario y su utilidad radica en la aportación de datos para comprender otro fenómeno.
- **Caso múltiple o colectivo:** un conjunto de casos que se estudia de forma conjunta para investigar un determinado fenómeno, población o condición general. En realidad, se trata de un estudio instrumental extendido a varios casos. Los casos pueden ser similares o no, ya que no es necesario conocer de antemano si tienen alguna característica en común.” (p.16-17)

Desde esta clasificación se utiliza el estudio de caso intrínseco en función de su propósito alcanzar la mayor comprensión del caso en sí mismo. Queremos aprender de él en sí mismo sin generar ninguna teoría ni generalizar los datos. Este tipo de estudio específico permite la comprensión de la configuración social de la madre adolescente, de acuerdo a las características que presentan las familias y su relación con el contexto sociocultural en área el local.

Situado en el campo de trabajo social, el estudio de caso se constituyó como el primer método, caracterizado por el conocimiento de forma individual del sujeto, considerándose como único

ante una problemática determinada; por lo cual, lleva a estudiarlo de forma particular. En palabras de Bautista (2009) el estudio de caso en la profesión de trabajo social en el plano de la investigación, “identifica su utilización en fuentes directas tomando al individuo y la familia, como fuentes indirectas a los vecinos y documentos permitiendo una visión completa de la situación del individuo” (p.106). Es decir, analiza al sujeto en dos miradas: como único dentro de la familia y en la relación que establece con las personas más cercanas.

Retomando a Stake (2010) y a Bautista (2009), la concepción que se tiene del método de caso refleja la coincidencia del estudio del sujeto de investigación en su individualidad y en relación a personas y factores externos que inciden en su contexto. Es decir, se muestra como el análisis de la madre adolescente a partir del uso del método de caso, lleva a considerar la parte específica de la familia, en la otorgación de saberes y aprendizajes, producto de lo cultural en la formación de madre.

Por lo tanto, el desarrollo de un estudio de caso a través de un proceso metodológico cualitativo dentro del campo de trabajo social, permite ampliar los conocimientos en el ámbito familiar la configuración de la madre adolescente entreteje los aspectos socioculturales y la asignación de los roles de género. Interpretación que se obtiene a partir de la voz de las adolescentes, considerada una de las particularidades de la investigación en este campo profesional, y a su vez, genera una comprensión profunda desde los significados subjetivos que le son otorgados al proceso de la sexualidad, el desarrollo del embarazo y convertirse en madre en esa etapa de su vida.

De acuerdo, a estas características anteriores, el estudio de caso en la problemática de madre adolescente se ubica en el paradigma del constructivismo social, adoptando la perspectiva de género. Ambos permiten ampliar la interpretación en la asignación y construcción de los roles de género y, analizar las singularidades del contexto a través del estudio de caso desde un enfoque biográfico. La selección del paradigma que orienta la investigación refiere al constructivismo social, al buscar interpretar la construcción de ser madre adolescente, es decir, la edificación de comprensiones construidas desde las miradas de las propias adolescentes. Al hablar de constructivismo social se hace referencia a la construcción del conocimiento de la vida diaria en la medida en que se construyen los significados por interrelación con el contexto cultural.

El constructivismo social se desarrolla en la medida en que se construyen los significados. En palabras de Ferreiro (2012) construir es “comprender en esencia algo, no es algo abstracto”, sino tomar conciencia de qué se sabe y cómo, es hacer, pensar, sentir y estructurar y organizar la información y los sentimientos” (p.10). Es decir, en la construcción se encuentran los saberes y aprendizajes logrados en los roles de género, entretelado por los sentimientos, la forma de pensar, sentir y actuar ante este fenómeno social. Por lo tanto, el desarrollo del constructivismo social en el sentido del estudio de caso, confiere la comprensión del proceso de ser madre adolescente, el cual, desde el género concibe la interpretación de cómo es construido este aprendizaje al interactuar con el mundo social.

El análisis del constructivismo social en relación paralela con el género, logra interpretar el proceso de aprendizaje y saberes de la vida cotidiana en la formación de madre adolescentes. Al respecto Berger y Luckmann (2005) puntualizan “la realidad social de la vida cotidiana es pues aprehendida en un continuum de tipificaciones” (p.49). Esta realidad social se encuentra en su interior compuesta por la asignación de roles y funciones designadas por el sexo, lo que lleva a enfatizar las características y cualidades que se deben poseer en la proceso de ser madre.

La delimitación del constructivismo social en la investigación se detalla en llegar a la interpretación de los procesos de aprendizaje. A este particular Ferreiro (2012) argumenta, la finalidad del constructivismo social es, promover los procesos de crecimiento personal en el marco de la cultura social de pertenencia, así como desarrollar el potencial que todos tenemos de realizar aprendizajes significativos por sí solo (p.11). Esta perspectiva teórica hace posible llegar a la comprensión de las vivencias del aprendizaje social, teniendo presente las singularidades que posee cada uno de los contextos.

Por lo tanto, desde el estudio de caso, la presente investigación busca comprender el proceso de conocimiento de la realidad de ser madre desde la mirada del propio sujeto social, es decir, madres adolescentes. La interrelación de este paradigma y la visión de la perspectiva de género, en un contexto local específico dan características singulares al uso del método de caso.

3.3 El estudio de caso y la dimensión biográfica: el relato constructivista.

El método que centra el desarrollo metodológico se estructura por la selección de un estudio de caso, en su interior se desarrolla a través de un enfoque biográfico-narrativo, es decir, lo específico de un relato constructivista, determinado por los rasgos epistemológicos del constructivismo social. La búsqueda de los conocimientos construidos por la realidad social en el proceso de ser madre adolescente delinea la razón de la especificidad de este tipo de relato de vida.

La investigación biográfica-narrativa, otorgan relevancia a la dimensión discursiva de forma individual, a los modos como los humanos viven y dan significado a su mundo mediante el lenguaje. Este enfoque biográfico dentro del estudio de caso, abre el horizonte de llegar hasta la esencia de los sujetos sociales, a través de la narrativa. El uso del relato constructivista, visualiza la escenificación de las vivencias construido por las personas, marcando una relación individuo y sociedad.

Al respecto, es preciso destacar que el enfoque biográfico dentro de las ciencias sociales posee tres finalidades específicas según los esbozos teóricos de Desmarais (2010) “la producción de conocimiento, la formación y la transformación de la realidad” (p.43). En este sentido, el interés de investigar la problemática se centra en la interpretación de los hallazgos en el proceso de ser madre adolescente, obteniendo así el conocimiento de cómo se produce este fenómeno social en el contexto local.

El enfoque biográfico se posiciona en la realidad, en el concepto de lo humano, en la búsqueda de utilizar métodos adecuados para extraer el significado que los sujetos dan a sus problemas. Ante estas ideas se suman los planteamientos teóricos de Cornejo (2006) al caracterizar el enfoque biográfico de la siguiente manera:

Más allá de un método o técnica específica de investigación, el enfoque biográfico busca justamente situarse como un enfoque, es decir, sostiene una concepción de lo humano, de la realidad, de las posibilidades de conocerla y de los métodos adecuados para ello. En este sentido, los fundamentos teóricos que lo sostienen dan cuenta de los postulados y constituyen las bases sobre las cuales se funda una práctica desde lo biográfico (p.99).

Eso reafirma la especificidad que tiene el enfoque biográfico dentro de la investigación. Mientras tanto, lo narrativo confiere a un proceso de reflexión para la creación de textos orales y escritos. Al respecto Campos et.al. (s/f) mencionan “una subárea de la investigación cualitativa referida a la investigación experiencial, que engloba distintos modos de obtener y analizar relatos referidos a experiencias personales, que tendrán en común la reflexión (oral o escrita) que utiliza la experiencia personal en su dimensión temporal” (p.4). Dentro de este marco de ideas lo narrativo destaca la experiencia vivida para llegar a una reflexión detallada en forma oral o bien escrita.

Las evidencias anteriores, reafirman la utilización del estudio de caso, en su interior compuesto por un enfoque biográfico narrativo en la singularidad del relato de vida. Acentuando que el análisis de la triada sexualidad, embarazo y ser madre adolescente, integran una composición de partes interrelacionadas que en su interior poseen características que son asignadas y reproducidas a través de los roles de género desarrollados en el ámbito familiar. El obtener la información desde las adolescentes permite construir un relato de tipo constructivista, es decir, se rescatan las vivencias de cada una de ellas desde su narración.

En tal sentido la investigación desde lo biográfico narrativo configurado desde el método de estudio de caso, se centra en un contexto y sujetos con características puntualizadas. En esta conjunción Bolívar (1999) expresa:

La investigación biográfica-narrativa se focaliza en casos ejemplares o singulares, y se configura como un estudio de caso en la medida en que se pretende develar un contexto de vida específico...se concentra en los procesos y dimensiones de la vida buscando una comprensión densa del sentido que le otorgan los participantes a las experiencias y contextos en que están inmersos (p.561-562).

Por tanto, un estudio de caso al buscar la comprensión de un hecho u suceso en su singularidad adquiere un proceso biográfico-narrativo. El relato de cada uno de los sujetos posee narraciones únicas, Desmarais (2010) considera “el relato de vida actúa como refuerzo de la ideología del sujeto según la cual cada ser humano es único, irremplazable” (p.28). Con ello se concreta la importancia que posee por sus cualidades cada una de las adolescentes y los rasgos que la hacen distintiva en la forma de vivir su proceso de convertirse en madre.

El uso del enfoque biográfico admite a considerar las mediaciones que los propios sujetos construyen de acuerdo a sus apreciaciones y apropiación de los sucesos. Correa (1999) puntualiza “permite la reconstrucción objetiva y la búsqueda de determinantes en la construcción de una vida y posibilita la búsqueda de sentidos a partir de las vivencias” (p.41). Los saberes y aprendizajes de la sexualidad que la sociedad atribuye se reproducen e interrelacionan con las instituciones sociales, en las que se encuentran las adolescentes. Esto se convierte en pieza de interés para llegar a interpretar la configuración de ser madre a edad temprana entretejida por la apropiación y legitimación de aspectos culturales.

En la particularidad que posee la investigación y la delimitación del método de caso, se recurre al mismo tiempo al uso del relato, en el entendido de obtener desde la voz de las adolescentes la vivencia en la triada: sexualidad, embarazo y ser madre. La integración del relato en el método, confiere la utilización del enfoque biográfico, constituyendo una mirada sustentada bajo la perspectiva epistemológica. A través de éste, se llega a conocer los significados y contextos de lo individual a la parte social, logrando el narrador una interpretación al reconstruir las vivencias en función de las categorías conceptuales.

Desde la dimensión epistemológica, la singularidad de la problemática remite a un relato con un enfoque constructivista, en el objetivo de llegar a una construcción en la que el sujeto vive su realidad. Al respecto, Cornejo (2006) puntualiza “una epistemología constructivista es una construcción producida por la actividad del sujeto y que la realidad no existe independientemente del investigador” (p.95). Es decir, esta dimensión caracteriza el relato de vida, por adquirir una representación consciente de la historia de vida y ser una construcción del momento de la vida del narrador que tiene especial interés. El relato posee un lenguaje vivo por dar cuenta de un individuo también vivo y que está en constante cambio y transformación.

El relato constructivista refiere a una comprensión desde escenarios históricos familiares y sociales. En relación a ello, Cornejo (2006) destaca “en la investigación, el relato de vida constructivista es utilizado para comprender problemáticas que se tiene interés en situar la biografía, la historia del sujeto, historia inserta en una historia familiar y social” (p.95). El llegar a esta comprensión en relación a distintos aspectos conjugados entre sí, lleva a precisar el interés de interpretar la configuración de ser madre adolescente en el ámbito de la familia

desde la dimensión sociocultural, destacando en esta última los aspectos que particularizaran el fenómeno dentro de la delimitación del contexto estudiado.

El relato constructivista es construido por la historia del individuo en un escenario entretejido por el pasado, presente y futuro, dando sentido a las acciones de las madres adolescentes por enseñanzas y aprendizajes otorgados desde la niñez convirtiéndose en los pilares de su actuar en la actualidad. El investigador obtiene una comprensión de los cambios presentes en el desarrollo de la etapa adolescente. Estas singularidades del relato constructivista en los planteamientos teóricos de Kornblit detallan una modalidad de comprensión escénica, con dimensión de la realidad psíquica y estrategia autoabsolutorias y enfoque de análisis comprensivo.

La comprensión escénica desde la postura teórica de Kornblit (2004)

El producto de una construcción del investigador, que se impone al relato mismo, en una operación de traducción de lo dicho a otra versión, postulada como verdadera, a través de la interpretación. En todo relato se actualizan tres tipos de escenas: las vividas en el pasado, las vividas en el presente y las vividas en la entrevista (p.8).

Es decir, la comprensión escénica permite al investigador el análisis de los distintos sucesos trascurridos en la vida de la adolescente. Siguiendo con Kornblit (2004) este tipo de relato conjunta la significación del texto en “un encuentro de los horizontes”: la madre adolescente e investigador, encontrando significaciones actuales en su vida producto de la “formación en la infancia” (p.11). Esto conduce a un enfoque comprensivo, retomando a la misma autora se es detallado por la presencia de puntos de viraje referenciados a un momento vital identificado por el sujeto y/o investigador, provoca, el itinerario biográfico de la adolescente inicia una orientación distinta o nueva etapa.

Por lo tanto, dentro del relato constructivista, investigador y narrativo poseen singularidades. El lugar de la madre adolescente se centra en desenvolver los conocimientos de los acontecimientos vividos, mientras que, el investigador, debe abrir a la cotidianidad y el lenguaje de la persona, manteniendo una distancia desde su escenificación para abrir sus horizontes y llegar a la interpretación del fenómeno social en estudio. Sobre las bases de las ideas expuestas, se tiene que el producto del estudio de caso en el escenario biográfico-

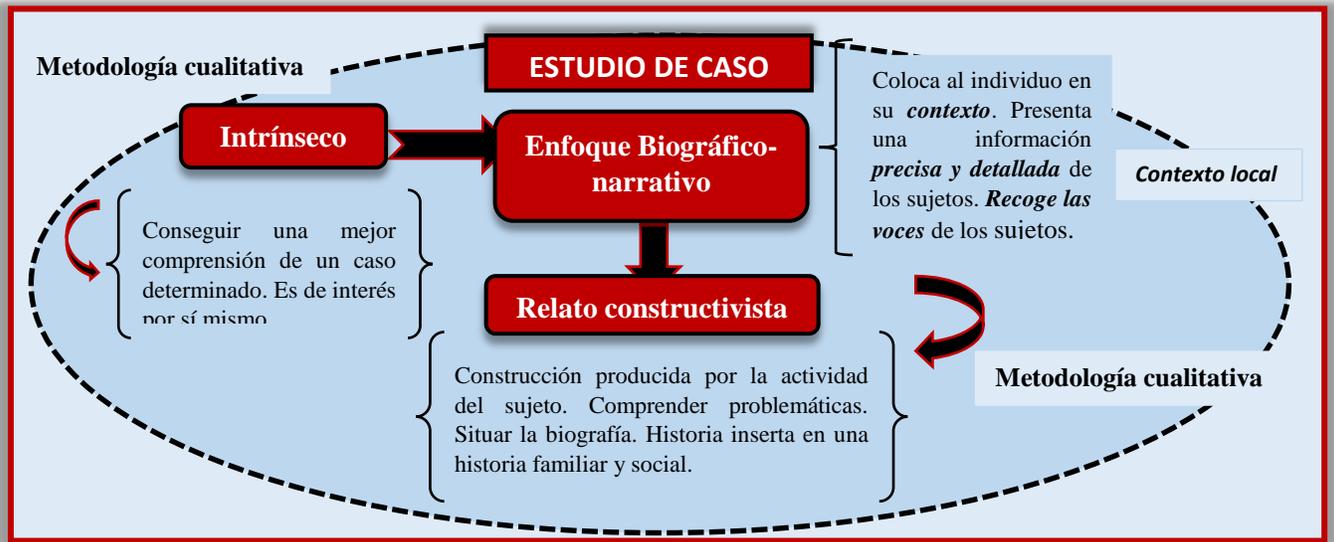
narrativo, exterioriza la indagación del contexto y la recuperación de la voz de los sujetos sociales.

En torno a las ideas anteriores Bolívar (1999) subraya “el estudio de caso como producto o resultado, presenta una información detallada y precisa sobre un sujeto o grupo, elaborado mediante formas biográficas-narrativas, además de la descripción de los contextos, suele recoger voces de los mismos sujetos” (p.564). El método de caso en un enfoque biográfico-narrativo conjuga la búsqueda de llegar a comprender e interpretar la formación de ser madre adolescente, la visualización del problema se complementa en un sistema integrado por aspectos que confieren a la sexualidad, el embarazo y a asignación de los roles de género.

Por tanto, el desarrollo metodológico de la investigación está centrado bajo el método de estudio de estudio caso intrínseco, al no buscar la generalización de conocimientos, sino la comprensión de la problemática de ser madre adolescente en sí misma. Integrado en su interior por el uso del enfoque biográfico narrativo, en donde el uso del relato constructivista detalla y permite construir las vivencias de las adolescentes, a través de la interpretación lograda por el enfoque biográfico-narrativo.

De las evidencias anteriores, en el proceso de la investigación de ser madre adolescente la relación entre adolescente e investigador, lleva a este segundo a un acercamiento y descodificación del lenguaje utilizado por el individuo, a su vez, a ubicarse en el contexto ante las circunstancias en las que se produjeron las vivencias y experiencias. El acercamiento entre ambos, produce la construcción del relato con enfoque constructivista, en la representación y comprensión de cada una de las acciones entrelazadas por el escenario familiar, los saberes y aprendizajes logrados desde dimensión sociocultural que permea en su escenario social (ver cuadro 1).

Cuadro 1: Rasgos metodológicos: estudio de caso, enfoque biográfico-narrativo y el relato constructivista.



Fuente: Elaboración propia.

El diseño metodológico que guía el proceso es un estudio de caso intrínseco, con un modelo de estatus dominante secuencial y de estrategia secuencial exploratoria. El desarrollo del estudio de caso intrínseco en la comprensión de la problemática de madre adolescente en el contexto local, en su interior está compuesto por la conjunción del enfoque biográfico-narrativo, convirtiéndose en un modelo mixto de acuerdo a los planteamientos de Johnson y Onwuegbuzie (2004) “en el cual se combinan en una misma etapa o fase de investigación, tanto métodos cuantitativos, como cualitativos” (p.19). Permite a través de la combinación en las técnicas implementadas obtener datos que enriquecen la comprensión del análisis del proceso.

Al mismo tiempo, se recurre al uso del relato constructivista, en la búsqueda de la interpretación a través de otorgar sentido a los hechos vividos por los sujetos sociales. Méndez (2008) señala a que las interpretaciones dotan de sentido a los hechos resultando una condición necesaria para que podamos conocer la realidad y relacionarlos con ella (p.5). A este respecto, el uso de este tipo de relato dentro de la combinación del estudio de caso intrínseco y enfoque biográfico-narrativo, conjugan los componentes que llevan a obtener la comprensión de la problemática en la que se tiene interés.

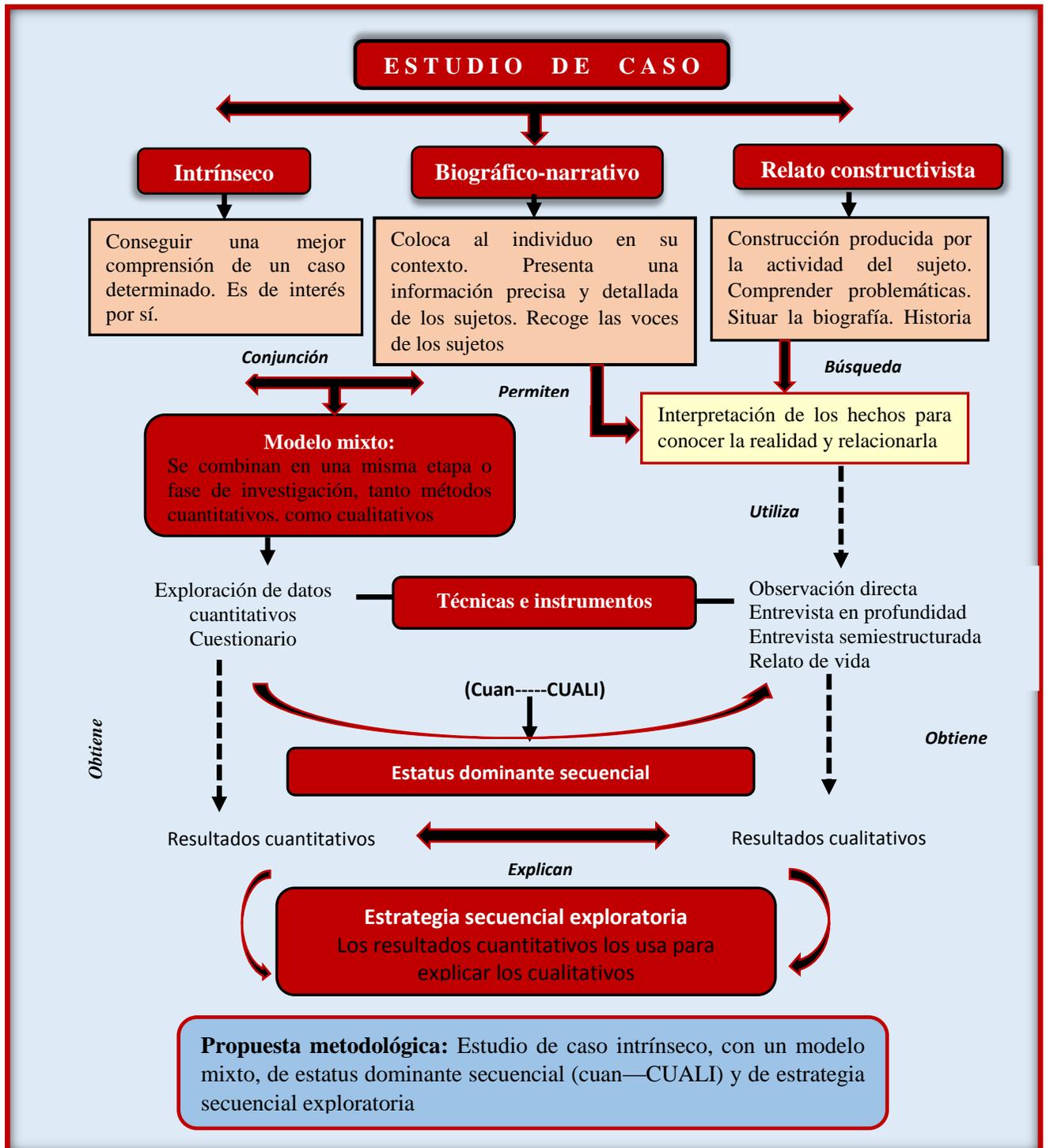
La singularidad del estudio de caso intrínseco otorga una mayor comprensión del fenómeno en estudio, al poseer interés por sí mismo. Al mismo tiempo, el uso de un enfoque biográfico-

narrativo permite abrir la perspectiva de situar la problemática desde el contexto local, resaltando la particularidad que posee este tipo de enfoque en otorgar voz a los sujetos, recuperando el vivir y sentir de los sujetos sociales. Esto genera la construcción del relato constructivista estando presente la biografía, así como también la historia familiar y social.

El uso de los métodos lleva al diseño a poseer un estatus dominante reflejado en los objetivos. Retomando a Johnson y Onwuegbuzie (2004) las características de este tipo de estatus son manifestadas de la siguiente manera “en esta categoría se ubican los diseños en concordancia con los objetivos de la investigación e interés del proponente y, según la priorización de los enfoques, ya sea el cuantitativo o el cualitativo, la aplicación puede ser tanto secuencial como concurrente” (p.19). A este respecto, los objetivos que estructuran la investigación pertenecen a aspectos cualitativos, sin embargo, en un momento el uso de una técnica cuantitativa permite obtener un mayor acercamiento a los datos cualitativos, obteniendo una representación (cuantitativo-cualitativo). De esta manera, se tiene un estatus dominante secuencial, al detallar el proceso por etapas, en que cada etapa fortalece la anterior.

Por consiguiente, los resultados cuantitativos obtenidos, se convierten en explicaciones para los datos cualitativos. Con respecto a esto, el diseño se fundamenta en una estrategia secuencial exploratoria, definida por Creswell (2008) como “los resultados cuantitativos los usa para explicar los cualitativos, el orden es cualitativo con análisis, seguido de cuantitativo con análisis, el énfasis es explorar el fenómeno” (p.7). Se tiene una interrelación entre las etapas que permite llegar a la comprensión del fenómeno que se tiene, llevando a entrelazar el diseño metodológico (ver cuadro 2)

Cuadro 2: Propuesta metodológica de la configuración de ser madre adolescente.



Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto, en el proceso de ser madre adolescente, para lograr el acercamiento con las adolescentes se recurre al uso de los dos métodos de información que permitan llegar a la interpretación del fenómeno social. En un primer momento se tienen datos cuantitativos, características generales de cómo es vivido el proceso, para llegar a la fase cualitativa, centrada en técnicas únicamente cualitativas. Es decir, se tiene una delimitación de fases estructuradas de forma secuencial, una sustenta el desarrollo de la próxima.

3.4 El uso de las técnicas e instrumentos dentro del estudio de caso, enfoque biográfico y relato constructivista.

Las técnicas e instrumentos en la investigación son los pasos que se emplearán en el desarrollo del método. Estas técnicas son las bases que estructuran la forma que llevará a cabo la recolección de la información, en función de los instrumentos aplicados. En su conjunción permiten la obtención de información al insertarse el investigador al trabajo de campo, accediendo a la estructura y esquematización, dando un ordenamiento a los datos y lograr la obtención de conocimientos.

En la investigación cualitativa las técnicas e instrumentos que conforman su diseño poseen características específicas, en su interior permiten la descodificación de las vivencias de las personas, además de caracterizar los contextos en los que se desarrollan para llegar a la interpretación de sus acciones. El diseño es abierto y permite al investigador diseñar los instrumentos en función del interés que tiene en los aspectos que para él son puntos estratégicos en la recopilación de la información.

Cabe señalar, en este tipo de metodología se desdeña el uso de un modelo específico, lo que permite considerar como opciones las diferentes técnicas e instrumentos existentes para la recaudación de los datos. Valles (1999) detalla al respecto “el diseño no se estampa mediante un molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea cada vez a partir de los criterios maestros generadores de respuestas” (p.45) De acuerdo al interés y criterios del investigador se diseña la estructura que generará las respuestas a sus interrogantes.

El diseño cualitativo produce datos de carácter descriptivo proporcionados por las personas, Taylor y Bodgan (1994) sostienen “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que

produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (p.20). Las técnicas implementadas recuperarán la descripción a través de palabras habladas y escritas, acompañadas por las observaciones realizadas.

Dentro de las características distintivas de la metodología cualitativa se encuentran la manera en la que son sustraídos los datos, dotándose de una estructura flexible. Vinculado a ello se encuentran las ideas de Corbetta (2007) al afirmar “la recopilación de los datos, el diseño no tiene una estructura fija, es abierto, de modo que permita captar lo imprevisto, y puede cambiar en el curso del proceso” (p.47). Es decir, dista de una estructura uniforme e inmodificable, llegando a desarrollar aspectos de flexibilidad.

En el desarrollo cualitativo son de relevancia la creatividad e ingenio del investigador en la formulación del diseño en la recopilación de sus datos. Delgado y Gutiérrez (1999) puntualizan “el diseño cualitativo se caracteriza por la invención: esto es, por dar cabida siempre a lo inesperado; o dicho de otra forma, por obturar toda rutina, puesto que las técnicas de investigación social se aplican a una realidad siempre cambiante” (p.77). Es decir, su diseño carece de un formato cerrado, al tener presente que trabaja con aspectos de la realidad que se encuentra en constante cambio.

El orden de recopilación de la información se origina en el acercamiento con los sujetos. En palabras de Ruiz (1999) se admite “el principio guía del procedimiento en la recogida de datos es el de inspección de primera mano que obliga al investigador a buscar la mayor proximidad a la situación, a la involución analítica de la persona con el fenómeno de estudio” (p.77). Ambos aclaran la obtención de los datos como una estrategia diseñada por el investigador, al estar en el campo requiere la creatividad e innovación del mismo para acercarse a la problemática, destacando su modificación en cualquier momento si es necesario.

En la obtención de los datos, la información es seleccionada por el investigador decidiendo qué sujetos estudiar y qué instrumentos utilizar. Retomando a Corbetta (2007) argumenta “éste elegirá los casos en que se debe profundizar, no por su difusión en la población, sino por el interés que según él presentan” (p.47). Es decir, la selección de personas depende de los criterios establecidos por el investigador, al destacar aquellos con mayor riqueza de contenido significativo.

Una de las consideraciones del investigador al ir recopilando los datos, se centra en captar la realidad en su totalidad. Alvira (1983) detalla al respecto:

Los datos cualitativos lo son en el sentido de recoger los significados e interpretaciones de los actores sociales, sus definiciones de la situación, marcos de referencia, etc., pero lo son ante todo por la insistencia en la totalidad: no se trata de recoger mediciones de determinadas características de la interpretación social, sino de captarla en su totalidad tal y como la entiendan y comprendan los actores sociales (p.65).

La búsqueda de obtener los datos para llegar a una comprensión amplia del fenómeno en estudio, se convierte en esencia de la aplicación de técnicas cualitativas. Otros de los aspectos a detallar son las fuentes de los datos, desde los planteamientos teóricos de Strauss y Corbin (1990) argumentan “sus fuentes más comunes son la entrevista y la observación; los diferentes procedimientos analíticos e interpretativos de esos datos para arribar a resultados; y por último, los informes escritos o verbales” (p.20). Cada una de las técnicas escritas u orales implementadas para la recaudación de la información, se convierte en los componentes particulares que integra lo cualitativo. Obteniendo los datos de los factores culturales por medio de la voz de las propias adolescentes y, analizar cómo se logra su configuración de madre dentro de su entorno familiar.

En su aplicación, el tipo de entrevista seleccionada llega al acercamiento directo con las personas de estudio. Esto se inscribe en las ideas de Taylor y Bodgan (1994) al señalar que “el uso de sus técnicas se caracteriza por poseer flexibilidad y tener un acercamiento directo con el sujeto y su contexto, otorgándole viva voz a las personas en la recopilación de la información, lo que permite entender la realidad en la que viven” (p.56). Por lo tanto, las técnicas utilizadas en el desarrollo de la investigación y la presencia cara a cara entre investigador y las personas, son constitutivos en logro de la interpretación. Mientras que, la observación, detalla aspectos de relevancia para el investigador en la comprensión desde el contexto y las acciones realizadas por las personas en la aplicación de los instrumentos.

Siguiendo con las características que poseen las técnicas e instrumentos se encuentran la forma en las que se llega a la construcción de las preguntas, Denzin y Lincoln (2011) aclaran “los investigadores cualitativos formulan preguntas y construyen respuestas que permiten destacar el modo en que la experiencia social es creada y dota de sentido” (p.62). Por lo tanto,

la investigación cualitativa se distingue por el acercamiento continuo de investigador y sujeto, el diseño metodológico en su estructura interna se distingue por los criterios e interés que posee la investigación, sustentados por argumentos teóricos que dan singularidad al objeto de estudio.

De acuerdo a las ideas expuestas, el proceso metodológico cualitativo en su interior se constituye por técnicas e instrumentos que poseen flexibilidad para su construcción y aplicación, las estrategias de implementación dependen del abordaje y acercamiento con la realidad. En este sentido, la selección del estudio de caso como método para lograr la comprensión del proceso de ser madre adolescente está diseñado por técnicas que logran tener un acercamiento cara a cara con la adolescente, sosteniendo un diálogo entre ambos. Es preciso resaltar, el orden y las estrategias implementadas para llegar hasta el contexto en que se ubican las adolescentes se inscriben en la característica de flexibilidad que posee la investigación cualitativa, siendo un diseño abierto a las necesidades de las madres adolescentes.

Las fuentes de recopilación de la información en el fenómeno de convertirse en madre a temprana edad, problemática analizada por la triada: sexualidad, embarazo y ser madre, se detalla por dos escenarios de indagación: información documental y trabajo de campo. La primera de ellas pertenece a la revisión bibliográfica del tema, análisis de literatura que concierne al problema de investigación. Se añade la consulta de datos estadísticos del INEGI y el Hospital de la Mujer de Culiacán, así como también, notas periodísticas que reflejan la presencia del problema a nivel nacional, estatal y local, manifestando rasgos de la existencia del problema.

La segunda búsqueda corresponde al trabajo de campo, las técnicas e instrumentos seleccionados por los criterios que desde la perspectiva del investigador permiten recabar la información que responde a los objetivos, preguntas y supuestos estructurados. Para su logro se utilizan las técnicas de: observación directa, cuestionario, entrevista a profundidad, entrevista semiestructurada y relato de vida, cada una de ellas responde a aspectos centrales del objeto de investigación recolectando datos para lograr la comprensión del problema de estudio.

La primera técnica corresponde a la observación de tipo directa, esta es utilizada en dos momentos: una para la búsqueda y ubicación de las adolescentes y, la segunda al estar en contacto con ellas, lograr abstraer por medio de este tipo de técnica gestos, posiciones y detalles del contexto. La observación directa en palabras de Rodríguez (2005) es contextualiza como “aquella en la cual el investigador puede observar y recoger datos mediante su propia observación” (p.98). Se convierte en el primer acercamiento con la problemática, en el cual es percibido el problema de investigación o el sujeto de estudio, centrada en mirar y escuchar únicamente. Para su implementación se auxilia del diario de campo, registra cada una de las observaciones y detalles importantes para el análisis.

La segunda técnica concierne al cuestionario, se integra por un conjunto de preguntas, este permite tener conocimientos amplios del proceso de configuración de la madre adolescente, integra aspectos de sexualidad, el proceso de embarazo y rasgos del valor de ser madre. En términos teóricos es definido por Cerda (1993) de tres formas:

Como interrogatorio formal tiene un significado amplio y general, y se refiere a un conjunto de preguntas que se realizan sin un orden formal determinado. Como conjunto de preguntas y respuestas escritas, tiene un carácter técnico y estandarizado. Como guía de entrevista es un instrumento que sirve de soporte en forma de comunicación de diálogo (p.311).

Las características de este cuestionario se centran en un conjunto de preguntas, con opciones múltiples y asignación de valores a cualidades que desde el contexto social debe desarrollar una mujer como funciones sociales. Además, la aplicación del cuestionario es utilizado por el investigador para conocer las características que poseen las madres adolescentes que forman parte del universo de la población. A partir de los resultados de esta técnica y de acuerdo a los criterios seleccionados por el investigador se llega a la delimitación de la muestra, es decir, el número total de las adolescentes que integran la investigación.

Al tener la aplicación de la segunda técnica, se recurre al uso de la entrevista a profundidad, teniendo como finalidad el acercamiento cara a cara entre narrador y narrativo. Taylor y Bodgan (1994) la definen como:

Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias vidas. Las entrevistas a

profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (p.100).

Este tipo de entrevista permite recuperar de voz de las madres adolescentes el desarrollo de la triada: sexualidad, embarazo y ser madre. Se basa en una guía de preguntas que se convierten en las líneas a seguir durante el desarrollo, teniendo presente que el orden de las preguntas puede ser alternado. La trayectoria y el número de acercamientos dependen de la disponibilidad de la adolescente, las condiciones contextuales y la riqueza obtenida en los encuentros.

Posteriormente, al tener la información de la entrevista a profundidad se pasa a la siguiente técnica: entrevista semiestructurada, aplicada a las madres de familia. Consiste en esquematizar una guía que conduzca el diálogo pudiendo existir una mezcla en la conversación. Este tipo de entrevista es definida por Dal Poz (2009) de la siguiente manera “el entrevistador puede cambiar el orden de las preguntas, también goza de libertad para formular nuevas preguntas al hilo de lo que se considere respuestas significativas. Las respuestas son abiertas y se hace más hincapié en que el entrevistado se extienda en sus argumentos” (p.154). Esto produce que se vaya dando entre ambos una conversación del tema, el entrevistado sí sigue un flujo de diálogo extrae elementos que no tenía contemplados y le son de utilidad.

Por consiguiente, se implementa el relato de vida. En ideas de Meneses y Cano (2008) se aclara de la siguiente manera:

Una representación más cercana a una entrevista estructurada. Trata de recoger un número de relatos que tengan una representatividad, a partir de una tipología de los sujetos que integran los sujetos. Tiene un carácter menos subjetivista, no se centra tanto en la persecución de la lógica interna de una vida (p.9)

El uso del relato en su característica constructivista permite la reconstrucción de las vivencias de las madres adolescentes, formando tipologías y mostrando el escenario de los diferentes rasgos que construyen la configuración social de las adolescentes conformadoras del contexto local. El uso de esta técnica reúne los saberes y aprendizajes sexuales, la forma en la que se desarrolla el embarazo y la descripción de los roles de género que conforman a la adolescente atribuidos y reproducidos por los espacios sociales a los que pertenece.

De esta manera, el orden asignado a cada una de las técnicas e instrumentos se convierte en el diseño, que de acuerdo a la inmersión en el trabajo de campo y acercamiento a las adolescentes con su realidad permite llegar a cumplir el objetivo de la investigación. Por tanto, la estructura seleccionada y la aplicación de cada una de ellas develan componentes que logran comprender el proceso de la configuración de ser madre en un contexto específico.

3.5 Muestra.

La investigación cualitativa se caracteriza por la flexibilidad, su desarrollo metodológico es diseñado de acuerdo a los criterios del investigador, estando presente la creatividad para confeccionar la ruta a seguir en la recolección de los datos. En este proceso, la búsqueda de la información se centra en los integrantes que estructuran la muestra, convirtiéndose en los contenedores de las respuestas a las interrogantes y la validación de los supuestos de investigación. la selección de los sujetos sociales recae en la elección exclusiva del investigador, se recurre al uso de un muestreo intencional.

El muestreo intencional lleva al investigador a posicionarse en las situaciones y con los sujetos que le brinden mayor riqueza en el análisis de sus unidades de estudio en calidad y cantidad.

Ruiz (1999) detalla algunos de los elementos que permiten seleccionar la muestra:

El muestreo intencional no obedece a unas reglas fijas, ni específica de antemano el número de unidades a seleccionar. Acepta, en principio, que este número deberá ser alterado a lo largo de la investigación de manera que puedan seleccionarse las unidades de muestreo no previstas inicialmente para mejorar la calidad y riqueza de la información, y puede interrumpirse la selección de más unidades cuando se entienda que se ha llegado a un punto de saturación por la cantidad de información recogida (p.63).

La selección de las madres adolescentes se realiza tomando en consideración la mayor diversidad de características en las adolescentes, con la finalidad de obtener las distintas configuraciones que se encuentran en el contexto analizado, llegando a la formación de tipologías. La muestra utilizada corresponde a un muestreo intencional, el cual es definido por Ruíz (2009) como “aquel en el que los sujetos de la muestra no son elegidos siguiendo las leyes del azar, sino de alguna forma intencional...el investigador selecciona las unidades de muestreo, no al azar, ni siguiendo un cálculo ley de probabilidades, sino por otros métodos”

(p.64). En este estudio los sujetos son elegidos de acuerdo a los criterios del investigador, para ello se recurre a la modalidad de muestreo opinático.

Las criterios para la selección son detalladas en función del objetivo de la investigación, destacando lo representativo para el investigador. Siguiendo con Ruíz (1999) puntualiza los criterios de acuerdo al tipo de metodología elegido en dos, enfatizados de la siguiente manera:

El criterio de confianza que elijamos para garantizar la representatividad de la muestra es la característica que distingue a los diversos tipos de muestra. Estos se rigen en dos grandes familias. Las que usan las leyes probabilísticas al azar para garantizar la confianza de la muestra, que se llaman probabilísticos, y las que sirven de algún otro criterio, que suelen denominarse intencionales (p.63).

De acuerdo a las características anteriores, la familia a la que pertenece la investigación se encuentra dentro de los criterios intencionales. A este particular, el criterio a utilizar corresponde a los que el investigador por su conocimiento o situación de la problemática determine ser los más idóneos y representativos de la situación en estudio. En este caso la muestra será tomada de las adolescentes de 12 a 16 años que asisten al Hospital de la Mujer.

La identificación de las madres adolescentes se lleva a cabo en las sesiones que el departamento de psicología del Hospital de la Mujer ofrece dos veces a la semana, los días martes y miércoles. En estas reuniones se tiene el primer acercamiento con las adolescentes en la edad delimitada, por lo tanto, la selección de las participantes se lleva a cabo por la representatividad que posee cada una de las adolescentes para el enriquecimiento de los elementos para dar respuesta a los objetivos planteados y la validez de los supuestos.

La selección de las madres adolescentes se llevó a cabo por una encuesta a un total de 118 adolescentes en el rango de 12 a 16 años. Seguido de ello se recurre al muestro intencional, el criterio es la aceptación y disposición a participar en la investigación, obteniendo 12 madres adolescentes a las cuales se aplica el cuestionario. Por consiguiente, se realiza una segunda selección intencional recurriendo de nuevo a la aceptación y disposición en tiempo y lugar recomendado por la madre adolescente aplicando seis entrevistas a profundidad. A su vez, se añade la participación de tres madres de familia las cuales consintieron la aplicación de una entrevista semiestructurada. Siendo esta cantidad de madres adolescentes los sujetos de investigación.

3.6 Método de análisis

Las líneas que guían la estructura del proceso de investigación se encuentra conformado por el carácter descriptivo e interpretativo, ambos conjugan el desarrollo de los objetivos y la validez del supuesto que sustentan la problemática. Cada uno de ellos permite obtener datos de forma ascendente logrando un acercamiento cada vez más palpable al fenómeno social. El método de análisis es delineado de acuerdo a la aplicación del diseño metodológico del estudio de caso intrínseco, en conjunto con el enfoque biográfico-narrativo, aplicando el relato constructivista, para ello se utiliza el método de estudio horizontal en análisis comparativo con un análisis temático de los relatos de vida.

Partiendo del orden que poseen los objetivos, el carácter descriptivo permite caracterizar los elementos constitutivos del problema, coincidiendo con lo que señalan al respecto Batthyány y Cabrera (2011) “buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (p.34). Esto se convierte en el acercamiento a las características que posee la población de objeto de estudio y analizar sus rasgos generales, así como también las distinciones que tienen en función de su contexto.

Mientras que, el carácter interpretativo le confiere análisis a los significados, la importancia del proceso en un contexto específico. La interpretación desde los aspectos conceptuales es definida por González (s/f en línea) de la siguiente manera:

Aspira a explicar los significados subjetivos asignados por los actores sociales a sus acciones así como a descubrir el conjunto de las reglas sociales que dan sentido a las actividades sociales sometidas a escrutinio, y así revelar la estructura de inteligibilidad que explica por qué dichas acciones tienen sentido para los sujetos que las comprenden (p.228).

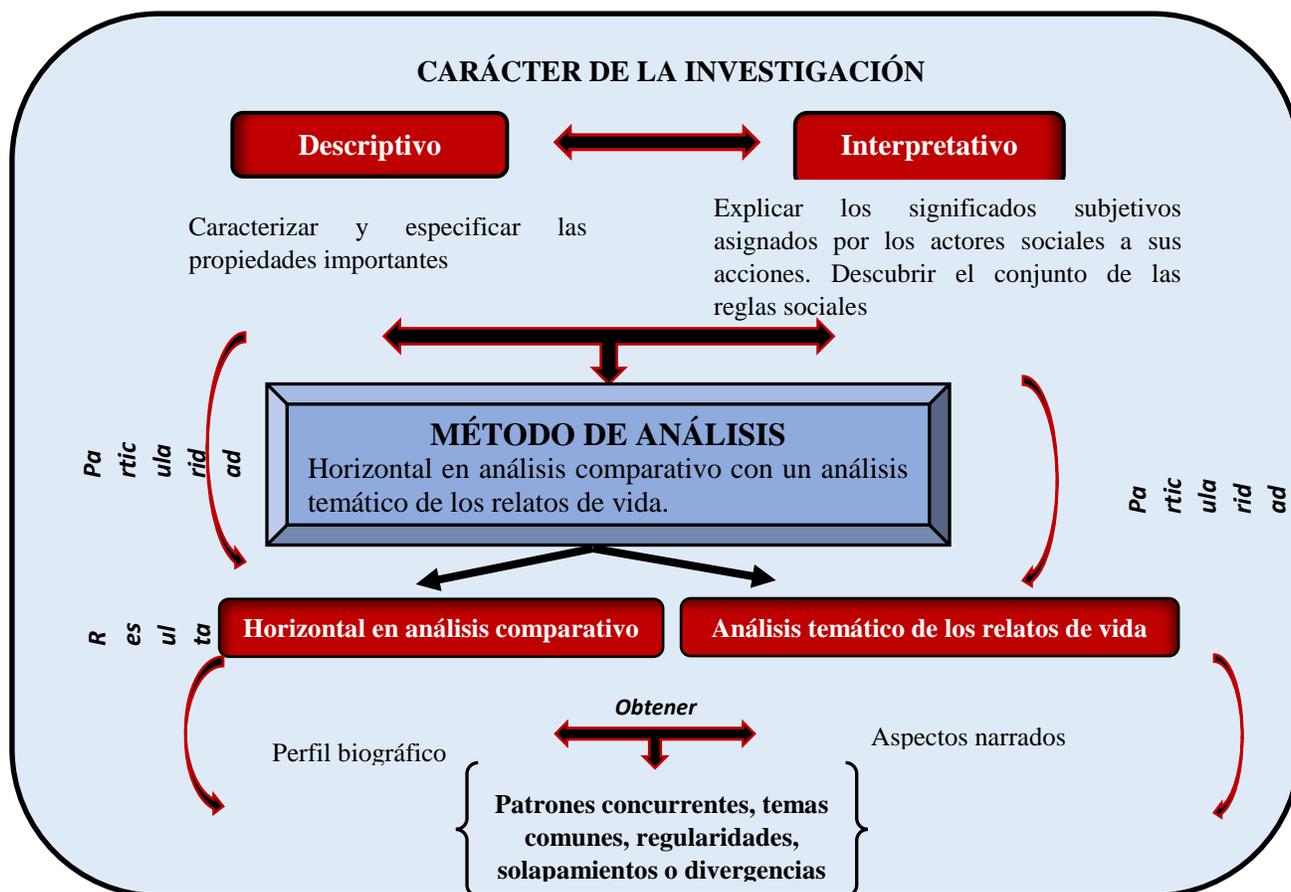
Es decir, a través de este carácter se llega a la comprensión de la problemática, teniendo en consideración la asignación otorgada al sentido de dar voz a los sujetos sociales y tener presente las características que hacen distintivo al contexto local del estudio. Ambos caracteres se convierten en la finalidad que posee la aplicación del estudio de caso intrínseco en conjunto con el enfoque biográfico-narrativo y el relato constructivista. El análisis de los datos es llevado a cabo por medio del método de análisis de estudio horizontal en análisis comparativo con un análisis temático de los relatos de vida.

En el método horizontal de análisis comparativo la confirmabilidad de los datos es fruto de un análisis doble. Lo horizontal abre la perspectiva de la diversidad de información obtenida, llegando a la comparación de los datos adquiridos en cada uno de los sujetos sociales. En aspectos teóricos el método horizontal de análisis comparativo es caracterizado por Kelchtermans (1995) de la siguiente manera “se compara cada perfil biográfico de vida para encontrar patrones concurrentes, temas comunes, regularidades, solapamientos o divergencias” (p.308). Es decir, se establece una comparación en la diversidad de datos obtenidos para hacer distintivo cada uno de los perfiles biográficos que posee cada uno de los sujetos sociales, destacando en esta parte el análisis del enfoque biográfico-narrativo.

La formación de cada uno de los perfiles biográficos en el análisis horizontal es detallada a través del análisis de contenido conformado por un conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos. Este tipo de análisis adquiere singularidad de acuerdo a la metodología cualitativa caracterizado por Piñuel (2002) “lógicas basadas en la combinación de categorías tiene por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (p.2). La combinación de las categorías permite la extracción de datos obtenidos en el plano de lo individual detallando los diferentes perfiles que integran el escenario de social.

Posteriormente, se procede al análisis de los datos obtenidos en el perfil biográfico, para llegar a ellos se sitúa en el relato constructivista, el método aplicado es el análisis temático de los relatos de vida, definido por Rosenthal citado por Campos et. al. (2002) como “el estudio de los aspectos narrados según el significado que le otorga el investigador” (p.8). De esta manera, se descodifican cada uno de los aspectos que constituyen las unidades de análisis delimitadas por el investigador. El método de análisis se convierte en una secuencia de dos etapas, ambos llevan a la interpretación de los datos de acuerdo al enfoque biográfico-narrativo y el relato constructivista (Ver cuadro 3).

Cuadro 3: Desarrollo del método de análisis en la configuración de madre adolescente.



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, el método de estudio de caso en la especificidad de lo intrínseco engloba el interés que posee la problemática de madre adolescente en la triada: sexualidad, embarazo y ser madre, a través del enfoque biográfico-narrativo y el método de horizontal y análisis comparativo se obtienen el plano general de la diversidad de datos proporcionados por las adolescentes. Seguido de ello, la recuperación de la voz de las madres adolescentes en la construcción del relato constructivista y la aplicación del análisis temático de los relatos de vida, sustrae la singularidad que posee cada uno de las participantes llegando al interés que posee la investigación. Es decir, la construcción de tipologías que externen las configuraciones existentes en el contexto local en el proceso de convertirse en madre adolescente.

De acuerdo a la selección del método de análisis y siguiendo los planteamientos teóricos de Campos et. al. (2002) el procedimiento se desarrolla en el siguiente el orden:

- Análisis de datos biográficos: hacer la cronología de la historia de vida narrada.

- Análisis temático del campo: forma y estructura del relato según temas ordenados temporalmente.
- Reconstrucción de la historia biográfica: se reconstruye el significado de la perspectiva del pasado.
- Microanálisis de segmentos del texto individuales: para corroborar las hipótesis establecidas anteriormente.
- Comparación contrastada entre el relato narrativo y la biografía realizada: para contrastar las interpretaciones realizadas con el sentido contextual de los relatos (p.23)

Partiendo del procedimiento anterior y continuando la secuencia del método horizontal de análisis comparativo, centrándose en los dos primeros pasos: el análisis de los datos biográficos y el análisis temático del campo, se centran en mostrar la información obtenida en el plano general. Se develan los rasgos que hacen del contexto local un escenario particular y se muestran los datos generales de las madres adolescentes en la triada: sexualidad, embarazo y el valor de ser madre.

Mientras tanto, los pasos que detallan la reconstrucción, microanálisis de segmentos del texto individuales y la comparación, se sitúan en la fase de análisis temático de los relatos de vida. Se llega a la construcción del relato constructivista, a través de los datos obtenidos en el proceso de la entrevista a profundidad, llegando al análisis de cada uno de los relatos construidos. De esta manera, se llega a mostrar el escenario de los distintos relatos de las madres adolescentes para obtener tipologías, destacando de ellas patrones concurrentes, temas comunes, regularidades, solapamientos o divergencias.

3.7 Fases de la configuración social de ser madre adolescente en el escenario social.

El desarrollo del proceso metodológico se estructura a través de fases, en la finalidad de lograr cumplir el objetivo general de la investigación, el aspecto central está en el tipo de estudio que se llevará a cabo y el método utilizado. El interés particular que posee esta investigación en la interpretación del proceso de configuración entretejido por la triada: sexualidad, embarazo y llegar a ser madre adolescente, al obtener la información desde los relatos de las adolescentes y, destacando que el proceso se conforma de acuerdo a las características que estructuran el contexto.

Las etapas del desarrollo metodológico son estructuradas de acuerdo a los cuatro objetivos específicos, en respuesta al objetivo general. Los elementos del carácter metodológico se centra en dos fases que se interrelacionan entre sí: descriptivo e interpretativo. Estos constituyen los lineamientos que obtienen los datos, en función del método de estudio de caso y la selección de las técnicas e instrumentos implementados en el proceso de investigación.

3.7.1 Los rasgos de la configuración de la madre adolescente.

La observación no estructurada acompaña a las fases de la investigación, esta técnica se convierte en el referencial para tener el primer acercamiento a los aspectos del objeto estudiado, conocer las acciones realizadas, teniendo como objetivo el registro de los datos observados en la interrelación del sujeto de estudio en su contexto social. En este caso la observación es centrada en el sujeto y las formas de relación con el entorno, sus expresiones afectivas y emociones. Se registran los comportamientos y actitudes que el sujeto manifiesta en la vinculación con el aspecto familiar y social.

El desarrollo de la investigación tiene una estructura de ocho fases. En ellas se delinean las acciones realizadas, las técnicas e instrumentos implementados y la recaudación de los datos, el cual presenta un orden en función de la selección del método de análisis. Cada uno de los momentos lleva a distinguir rasgos de su perfil biográfico que en conjunción con la narración realizada por los sujetos detalla el proceso de configuración social de la madre adolescente.

1. Los datos generales: edad, escolaridad, ocupación y estado civil. Esta información permite contextualizar y cuantificar los rasgos de las madres adolescentes, obteniendo con ello el primer plano de las características que poseen las adolescentes. Para la recaudación de la información se utilizó el cuestionario el cual se encuentra dividido en tres segmentos diferentes, en esta fase se hace referencia a la primera parte de este instrumento.
2. El conocimiento de la sexualidad: atañe a los siguientes dos segmentos del cuestionario, conocimientos generales de la sexualidad, respuestas del embarazo y cualificaciones de ser madre en tres momentos: presente, idealización y futuro. En el

conocimiento de lo sexual y el embarazo se utilizan una estructura de opción múltiple, mientras que para el conocimiento de las cualidades y sentimientos de las adolescentes al convertirse en madre se otorga una cualificación de valores.

3. La entrevista a profundidad a las madres adolescentes estructurada por un guion que detalla tres áreas de conocimiento: sexualidad, embarazo y ser madre adolescente. En la primera área se destacan los aprendizajes y saberes de la sexualidad, aplicación y decisión de iniciar su vida sexual; estando presente el tipo de relación establecida con la pareja. La segunda engloba las afrontaciones al mundo social: la reacción individual, en la pareja y la familia, detallando las respuestas dadas por ambas partes. La tercera área comprende rasgos socioculturales a través de los roles y estereotipos de género asignados, destacando la función que posee la familia en la educación para insertarse al mundo social en el conocimiento de sus funciones y límites en su carácter de madre adolescente. A través de esta entrevista se recupera el sentir de las adolescentes, lo proporcionando los datos para la construcción del relato de vida.
4. La entrevista semiestructurada: es aplicada a la madre de familia, realizada en tres áreas específicas: sexualidad, embarazo y madre adolescente: En la primera se detalla las vivencias de la adolescente, el significado y temas de sexualidad. La segunda área detalla el significado del embarazo, emociones provocadas y la relación entre los integrantes de la familia al recibir la noticia. Y la tercera puntualiza los saberes educativos, cualidades y funciones de la mujer, los roles de madres y nuevas exigencias en su entorno familiar.
5. Concentración de los datos obtenidos en la aplicación de la entrevista a profundidad a la madre adolescente y familia. Se realiza una separación de temáticas desde un plano general de los datos obtenido, por consiguiente se construye una matriz de concentración en los puntos de encuentros de la problemática. Esto permite delinear los patrones concurrentes, temas comunes, regularidades o divergencias entre los procesos de ser madre.

6. Análisis horizontal en análisis comparativo: correspondiente a las respuestas obtenidas en el cuestionario a través de los datos generales, conocimiento de sexualidad y la respuesta ante el embarazo que lleva a delinear el perfil biográfico de las madres adolescentes. Posteriormente se implementa un análisis temático de los relatos de vida, los cuales son construidos por las áreas de conocimiento que integran la entrevista a profundidad y semiestructurada.
7. Construcción de las configuraciones: el resultado del análisis temático y la conjunción de lo biográfico detallan la transición del proceso de configuración por la especificidad de diez aspectos de: los primeros saberes educativos en la familia; los saberes de la sexualidad por el escenario escolar y familiar; interpretación que posee la adolescente de su sexualidad; vivencias al interior de la familia; los valores personales; el tipo de escenario familiar; las decisiones de la adolescente para llegar a ser madre; repuestas otorgadas por el padre y madre; y la acentuación de lo femenino.
8. La delineación de la figura de madre adolescente: a partir de la caracterización de la configuración y el escenario familiar se obtiene la figura de madre de cada una de las adolescentes a través de tres momentos: la percepción que tiene de ella misma, los aprendizajes sociales adquiridos al interior de la familiar y externando quien es ella en el presente y su visión al seguir la transición de su vida.

CAPITULO V

LA CONFIGURACIÓN SOCIAL DE LA MADRE ADOLESCENTE EN EL ESCENARIO SOCIOCULTURAL

El contexto en el plano social y cultural delinea los rasgos que se inscriben en las particularidades de los sujetos sociales componentes del mundo social. El vivir, los significados y el actuar en su interior se encuentran conformados por regularidades y legitimaciones otorgadas en función del género. Esto produce que la feminidad y la masculinidad tengan características que lleven a desarrollar actividades y sentimientos de acuerdo a los roles sociales que mujer y hombre deben cumplir en sus espacios sociales.

En consecuencia, la configuración social de la madre adolescente en el contexto social posee rasgos de la feminidad atribuidos a las mujeres en el proceso de convertirse en madre. Las adolescentes deben desarrollar funciones atribuidas por la sociedad a partir de la función biológica de reproducción. A este respecto, los rasgos que delinear la configuración social de ser madre adolescente desde la dimensión sociocultural en el contexto social se encuentra marcado por los roles y estereotipos de género que el mundo social demanda.

4.1 Los factores descriptivos de la adolescente madre en el contexto: la figura social y los saberes de la sexualidad

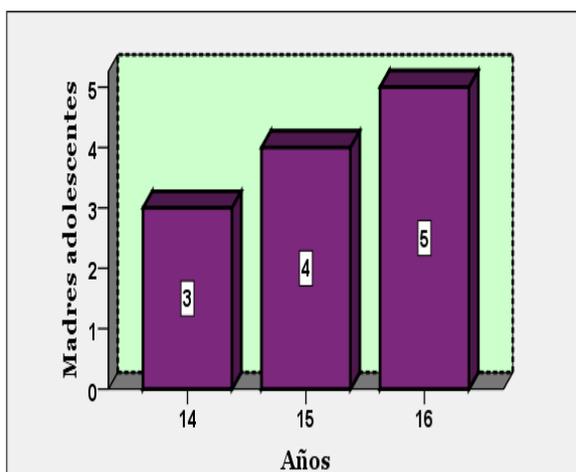
En el contexto las líneas que trazan la figura de la madre adolescente adquieren importancia como problemática en un espacio social donde su inserción al dinamismo equivale a

condiciones determinadas del horizonte sociocultural. Visualizado una mayor predominancia de 14 a los 16 años, aspecto proyectado en la escolaridad que posee cada una. Es de precisar, el tener esta edad posiciona principalmente en el nivel básico, culminando específicamente su tercer grado de educación secundaria (ver gráfica 5).

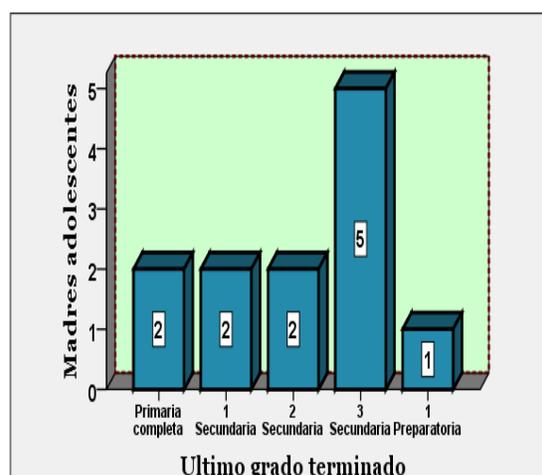
Es necesario hacer un preámbulo entre lo que sucede con las adolescentes al presentarse un mayor número a los 16 años. Se tienen dos horizontes diferentes en la toma de decisiones: adolescentes que deciden continuar o truncan su enseñanza (ver gráfica 6). Es decir, se opta por ser madre entre el término de un eslabón educativo y la decisión de continuar su proceso de enseñanza. Este panorama dibuja el proceso de desarrollo escolar y por tanto las implicaciones del proyecto de vida para ese sujeto social.

Gráfica 5: Edad de las madres adolescentes.

Gráfica 6: Último grado de estudio



Fuente: Elaboración propia



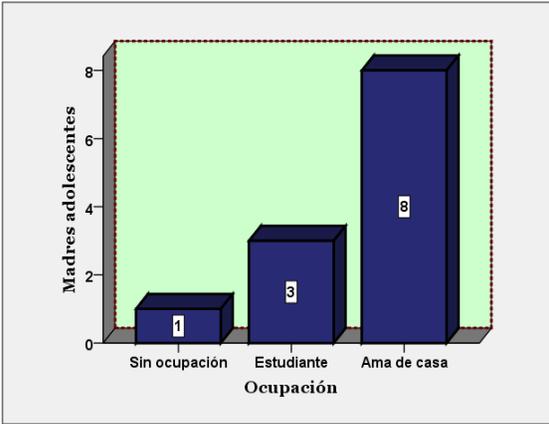
Fuente: Elaboración propia¹⁶

El dato sociodemográfico de ocupación revela los espacios sociales ocupados de las madres adolescentes, mismos que se convierten en los perfiladores de las funciones y roles sociales que llevan a cabo en su entorno social. Se tiene incidencia en dedicarse a ser ama de casa, teniendo de esta manera una reproducción de los estereotipos y roles asignados a las mujeres, explícitamente en el espacio privado de la familia (ver gráfica 7). A este respecto, se visibiliza una brecha entre ocupar un lugar en el sistema educativo e insertarse a cumplir las

¹⁶ Nota: se tiene la presencia de una madre adolescente que cuenta con 16 años de edad y cursa el primer año de preparatoria.

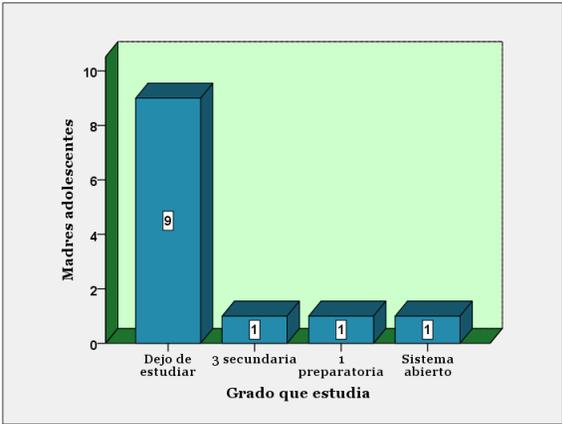
asignaciones de la feminidad. Por otra parte se acentúa la problemática de aquellas madres adolescentes que continúan o bien, reingresan al sistema educativo y prosiguen en su capacidad de atención a su hijo/a. Es decir, existen tres madres adolescentes que permanecen dentro de las aulas y conjugan las dos funciones: educativas y ser madre (ver grafica 8).

Gráfica 7: Ocupación



Fuente: Elaboración propia

Gráfica 8: Grado que curso



Fuente: Elaboración propia

Volviendo la mirada hacia los dos escenarios, se refleja la incidencia de cumplir los roles de género atribuyendo un espacio específico al entrar al proceso de madre, conjugando con el estatus de estar dentro de un parámetro establecido por tradiciones sociales: unión libre y soltería (ver gráfica 9). Se presentan el total de las madres adolescentes ante un lazo social que refleja la aprobación del embarazo en un primer momento para ser aceptado dentro del mundo social. Hasta cierto punto, solo forma parte de un significado cultural, al no existir legibilidad ante el Estado, lo que muestra mayor validez a las exigencias de los parámetros sociales frente a lo jurídico. Lo anterior difiere al mostrar el otro plano, existiendo tres madres adolescentes que distan de tener un convenio con la pareja o padre de su hijo/a.

Gráfica 9: Estado civil de las adolescentes



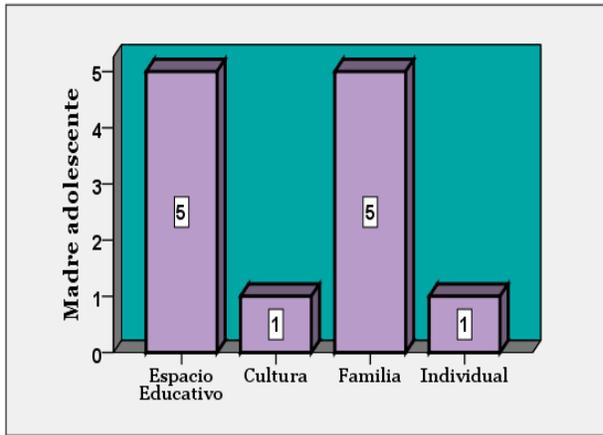
Fuente: Elaboración propia

4.2 Sexualidad: el referencial del proceso de embarazo y convertirse en madre adolescente.

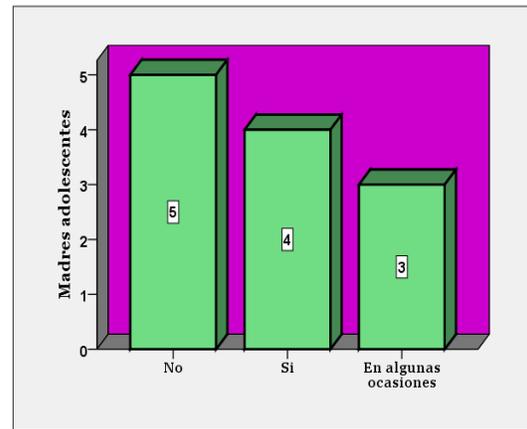
Se hace visible la presencia de dos escenarios que coadyuvan en su interior en la creación de aprendizajes: familia y espacio educativo, estando en ejes paralelos. Es de subrayar la presencia generado en su exterior por la cultura, así como también la búsqueda de información de carácter individual. Se muestra una separación entre los cuatro espacios de información, presentando igual índice la familia y la escuela, equivalencia entre cultura e individual (ver gráfica 10).

Se presenta un interés simultáneo en atender la formación de educación sexual en los espacios interactivos del día a día de las adolescentes. En este particular es de señalar la relación entre el saber y el actuar, existe una discordancia reflejada en el uso de los métodos anticonceptivos (ver gráfica 11). Un total de cinco adolescentes externan no haber usado ninguno, cuatro refieren una respuesta afirmativa y tres en algunas ocasiones. Al respecto es necesario tener presente los alcances y limitaciones que poseen los discursos y materiales proporcionados, también la apertura de los formadores y educadores sociales.

Gráfica 10: Información de sexualidad Gráfica 11: Uso de métodos anticonceptivos



Fuente: Elaboración propia

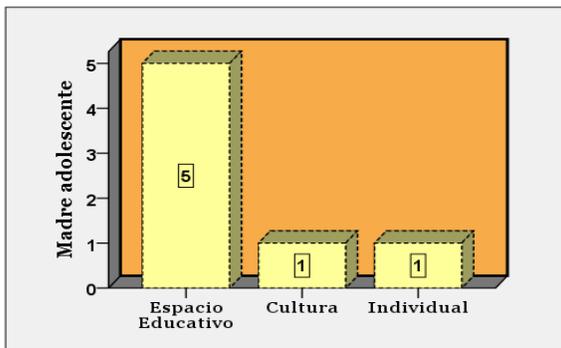


Fuente: Elaboración propia

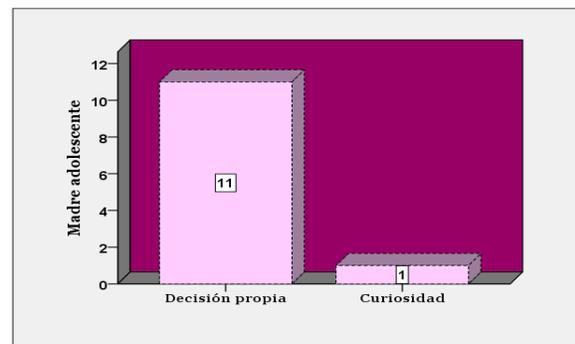
En los temas de educación sexual, uno de sus máximos exponentes corresponde al conocimiento de los distintos métodos anticonceptivos y su aplicación. Ante este particular, la adquisición e interiorización de estos aprendizajes se refleja en el uso, proyectado al iniciar su vida sexual. Se refleja una apropiación de los aprendizajes al externar siete adolescentes haber utilizado algún método anticonceptivo. En este sentido, la educación sexual atribuida por el espacio educativo se convierte en un reflejo del conocimiento de los métodos anticonceptivos por cinco madres adolescentes, así como un antecedente para su utilización. Estando presente los saberes recibidos a través de la cultura y los obtenidos de manera individual, siendo atribuidos por la negación al interior del espacio familiar al abordar conocimientos específicos del tema de métodos anticonceptivos (ver grafica 12).

Gráfica 12: Información de los métodos anticonceptivos

Gráfica 13: Motivo de las relaciones sexuales



Fuente: Elaboración propia



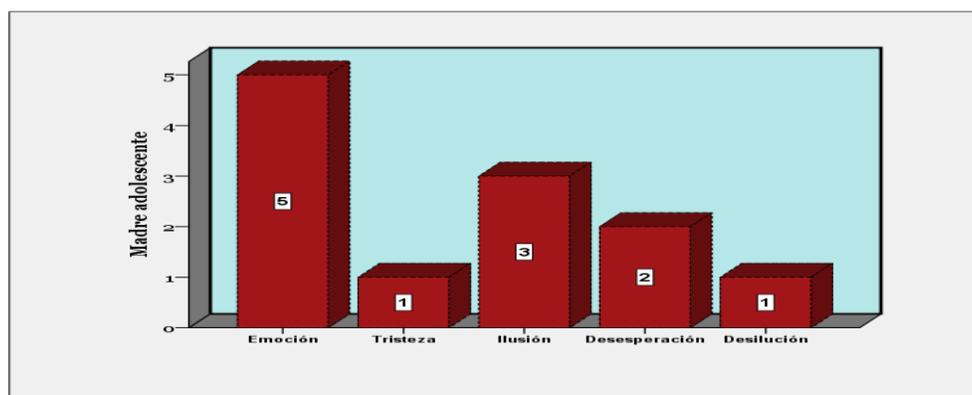
Fuente: Elaboración propia

La sexualidad de las madres adolescentes se presenta como un entretejido compuesto de distintos escenarios interiorizados por el mundo social: adolescentes que toman la decisión de ejercer su vida sexual por una autonomía y, aquellas que exploran los cambios biológicos de su cuerpo por curiosidad (ver grafica 13). Además, es necesario tener presente la figura que posee la política educativa, en atención a los derechos sexuales y reproductivos existentes, a través de los discursos en el contexto. Al mismo tiempo, entrever la razón por la cuales las madres adolescentes están iniciando sus relaciones sexuales, destacando el inicio de una autonomía y apropiación de su desarrollo sexual.

4.3 Las respuestas del embarazo en el escenario social: adolescente, pareja y familia

En la apropiación del cuerpo y el ejercicio de autonomía manifestada por las madres adolescentes, se presenta la segunda etapa de la triada: el embarazo. Si bien, los saberes y aprendizajes sexuales representan avances en el plano de educación sexual, al suscitarse la presencia del embarazo se exhiben algunas divergencias. La presencia de ejercer relaciones sexuales al apropiarse de los cambios que está sufriendo su cuerpo, genera una brecha al presentar el embarazo. Sexualidad y embarazo no son sucesos paralelos enfrentados por la futura madre adolescente. Esto se enuncia en los sentimientos generados ante el acontecimiento, al expresar las reacciones al conocer la noticia de su embarazo (ver gráfica 14).

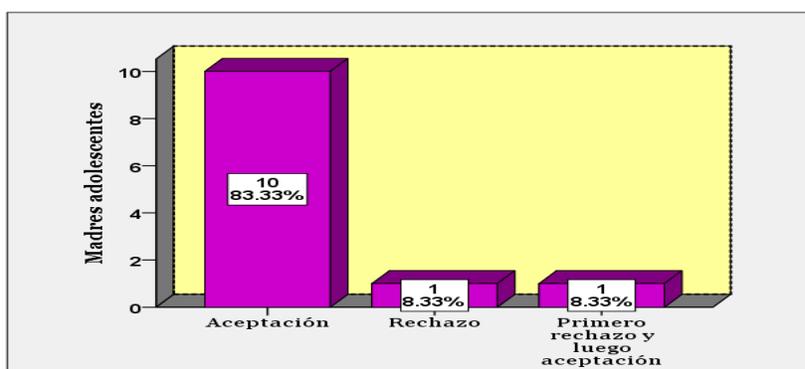
Gráfica 14: Reacciones del embarazo



Fuente: Elaboración propia

La situación anterior se fragmenta al presentarse el embarazo, otorgando en su gran mayoría respuestas afirmativas. Es decir, en el plano horizontal de la triada se tiene una ausencia entre el nexo sexualidad-embarazo de carácter negativo, ante la totalidad de los temas que engloba lo sexual. Reaparece la familia cuando la adolescente entra al proceso de convertirse en madre (ver gráfica 15). Situación que presenta una línea discontinua al tener un total de 83.3% de entornos familiares que aceptan de inmediato el nuevo estado de la adolescentes. Respuestas diferentes en dos adolescentes embarazadas al sufrir rechazos, presentando un porcentaje de 8.33%: en una un rechazo de forma permanente durante todo el proceso del embarazo y, la otra de ellas en dos momentos, primero rechazo al dar la noticia y segundo aceptación después de un tiempo prolongado.

Gráfica 15: Reacción de la familia ante el embarazo



Fuente: Elaboración propia

4.4 La vivencia de ser madre adolescente en el presente

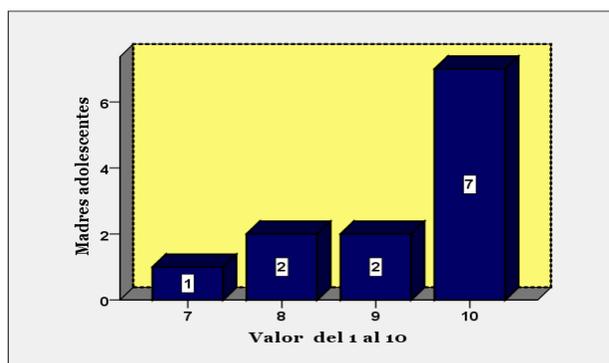
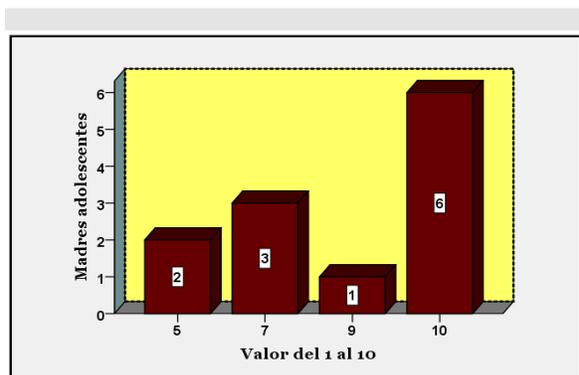
La formación de los roles de género en el mundo social demandan en las mujeres una construcción de cualidades compuestas de aspectos positivos, ser buena y amorosa se delinear como aspectos que deben poseer un estándar alto, al ser condiciones a desarrollar dentro del proceso de convertirse en madre. Las respuestas obtenidas reflejan: la mitad de las adolescentes polarizan el valor de ser una madre buena. En su interior se detallan dos aspectos de importancia, se manifiestan adolescentes que solo conciben el desarrollo de esta cualidad en un término medio. A su vez, se tienen adolescentes atribuyendo un valor más alto que el rango medio, sin embargo no llegan a percibirlo como una característica de perfeccionamiento ante las exigencias de su entorno social. Se muestra una distancia al dejar de considerar lo

bueno en la expresión más alta en esta etapa de su vida, situación que revela fracturas en torno a los requerimientos del contexto sociocultural (ver grafica 16).

Mientras tanto, el ser una madre adolescente amorosa se inscribe dentro del parámetro de rasgos elevados, se expresa más cercanía a la muestra de cariño hacia su hijo/a en relación a ser una buena madre. En esta asignación cualitativa las adolescentes detallan un aumento, la mayoría de las adolescentes reconocen la transmisión de amor dentro de sus cualidades. Igualmente en el mismo escenario se tienen adolescentes externando que marcan distancia a los rangos elevados, es decir, algunas de ellas manifiestan ser madres adolescentes poseedoras y formadoras de esta demanda establecida por el escenario social al que pertenecen (ver grafica 17). Sin embargo, revelan no tener altos índices, esto detalla situaciones de madres adolescentes contenedoras en su interior de distintos rasgos que no se inscriben dentro de las exigencias positivas del mundo social.

Gráfica 16: Ser buena madre

Gráfica 17: Ser una madre amorosa



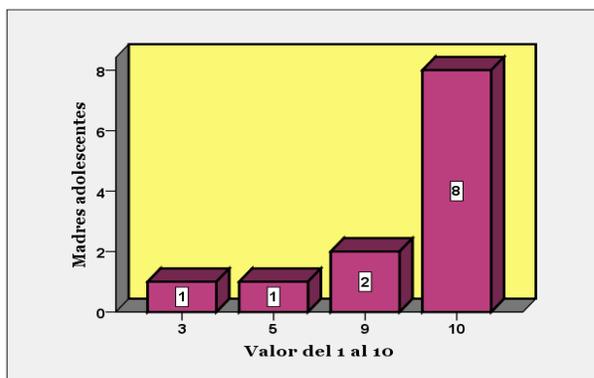
Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10.

Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10.

Por otro lado, el carácter de obligación en las madres adolescentes en el escenario local posee una forma heterogénea, debido a los diversos parámetros de valores asignados a esta cualidad. Se conciben transformaciones por algunas adolescentes al asignar valores bajos, esto lleva a considerar que hay una ruptura de esta característica sociocultural. Además se revela por distintas adolescentes aceptar el proceso de madre producto de una obligación, sin embargo, declinan de considerarlo en su máximo exponente. Un total de ocho adolescentes cualifican que ser madre dentro del contexto social es una obligación, dos más otorgan un valor de nueve, mientras que una se posiciona en un lugar neutral y solo una más dejó de sentir la etapa como una obligación (ver grafica 18).

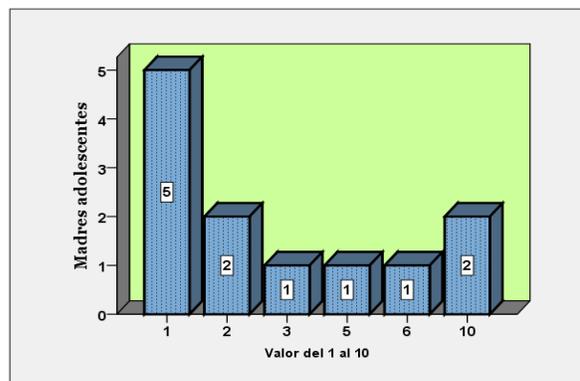
Mientras tanto, la educación para las madres adolescentes está cualificada en dos polos extremos asignación de valores altos o bajos, teniendo una inclinación mayor en los rangos menores. Es decir, el educar visto desde una de las acciones a desarrollar por las adolescentes desfigura asignaciones socioculturales, tanto la preparación para actuar ante el mundo social, como el acompañamiento en la construcción del conocimiento general. Se proyecta una ausencia en ocho madres adolescentes al otorgar los tres valores más bajos en la escala del uno al diez, cinco de ellas expresan un valor de uno, dos con un valor de dos, estas adolescentes subrayan que dentro de su proceso de madre dentro del contexto social el educar no forma parte de sus prioridades como madre. Situación distinta en dos de ellas al considerar un punto medio, conscientes de desarrollar esta acción en su proceso de madre sin llegar a ser una de sus prioridades, diferencia marcada por dos adolescentes al describir esta cualidad al grado más alto (ver gráfica 19).

Gráfica 18: Ser madre es una obligación



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valores del 1 al 10

Gráfica 19: El educar como un valor



Fuente: Elaboración propia: asignación de valor del 1 al 10

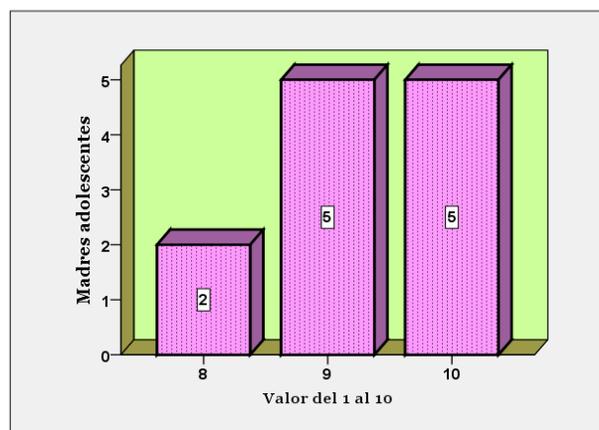
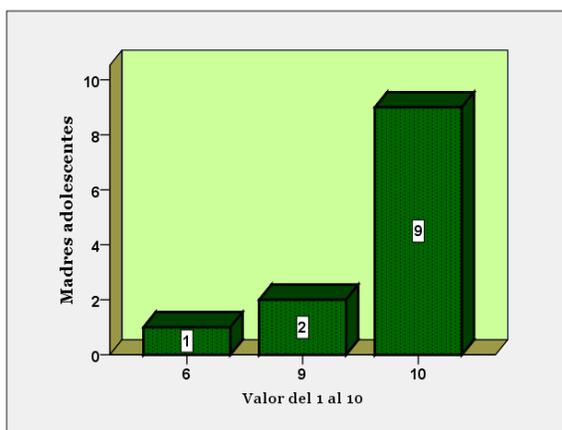
A la situación anterior de educar se suma la discordancia presentada ante la variable de dedicar tiempo a su hijo/a. Está constituido por un conglomerado de distintas actividades llevadas a cabo para mantener una interrelación entre madre e hijo, dependiente de acciones personales realizadas por la madre: ser estudiante, estar laborando o dedicarse exclusivamente a las funciones del hogar. Nueve de las madres adolescentes expresan una dedicación total, dos más se posicionan dentro de un índice alto, mientras que solo una de ellas dista de posicionarse dentro de un parámetro alto (ver gráfica 20).

En el mismo escenario de las madres adolescentes se detallan parámetros de los grados en que vivencia la responsabilidad de ser madre. Un total de cinco lo concibe de forma positiva, no obstante, no existe una inclinación total a pensar la responsabilidad como máximo exponente.

Otras cinco adolescentes se encuentran en una valor referencial de nueve, esto lleva a posicionar la responsabilidad en un aspecto de importancia en el proceso de ser madre, situación que dista en dos de ellas. En este sentido, se establecen tres parámetros asignados, se tiene en un extremo aquellas reproductoras de los roles legitimados a través del campo sociocultural, en un segundo plano, se extiende esta misma atribución bajando el sentir de las adolescentes, lo que se proyecta aún más en la tercera valoración (ver gráfica 21).

Gráfica 20: Madre es dedicar tiempo

Gráfica 21: Madre es una responsabilidad



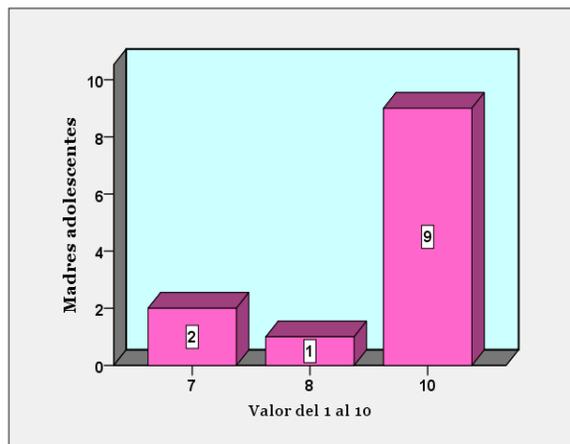
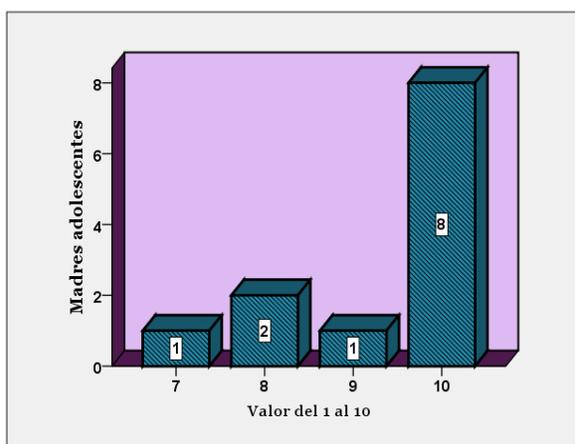
Fuente: Elaboración propia: Asignación de valores del 1 al 10. Fuente: Elaboración propia: Asignación de valores al 1 a 10.

En la etapa adolescente el deseo de ser madre refleja distintos espacios, se reconoce en ocho su máximo exponente la aspiración de convertirse en madre independiente de su corta edad, mientras tanto el resto de las adolescentes asigna valores que se encuentran en los mayores índices de la cualificación. Al respecto, algunas adolescentes responden de forma positiva a la asignación sociocultural, situación que diverge en otras adolescentes al dejar entrever una discontinuidad, abriendo el escenario de los rasgos configurativos (ver gráfica 22).

A los datos anteriores se contraponen el sentir alegría por ser madre al otorgar valores altos se posee mayor inclinación, destacando distintos niveles. En el grupo etario de adolescentes, el concebir ser madre como un producto compuesto de felicidad en su interior presenta distintos parámetros. Es de corroborar, se presenta una afirmación positiva a las exigencias del contexto social, y al mismo tiempo, una modificación al conceder valores distintos. Se tiene un total de nueve adolescentes otorgando la máxima cualificación, y tres que se alejan de este parámetro,

esto reafirma la existencia de las madres adolescentes que entretejen sentimientos diferentes a los esperados por el escenario social (ver gráfica 23).

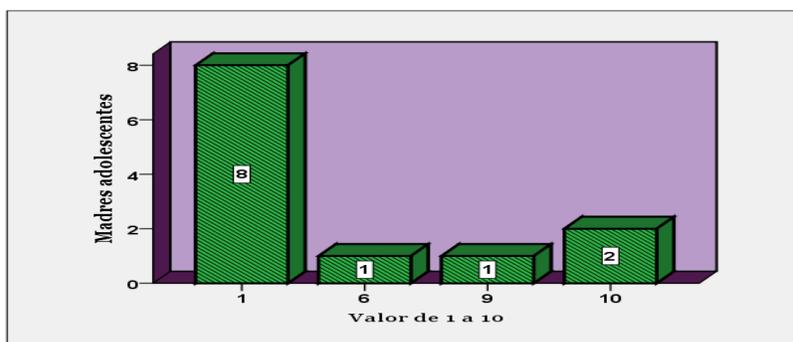
Gráfica 22: ser madre adolescente es un deseo Gráfica 23: El ser madre es alegría



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del a 1 al 10 Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Las discontinuidades se intensifican, al percibir algunas adolescentes el ser madre como un problema en el transitar de sus vidas, situación presente en tres del total de la muestra, al asignar las valoraciones más altas. En un punto medio se tiene una adolescente, mientras que, ocho de ellas enuncian ver el ser madre a edad temprana vinculando a un proyecto de vida, interrelacionado por anhelos y deseos de estar en este momento desarrollando su capacidad reproductiva. En decir, ser madre se convierte en su principal actividad, esto refleja una apropiación de los rasgos socioculturales atribuidos por el mundo social correspondiente a la feminidad (ver gráfica 24).

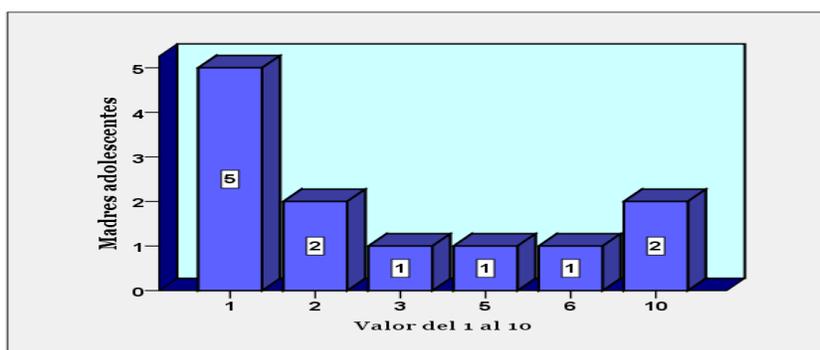
Gráfica 24: Ser madre es un problema



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Las adolescentes revelan diferentes grados de ver el proceso de madre convertido en un obstáculo, para cinco adolescentes no llega a ser un impedimento, dos se acercan a esta manera de sentir la maternidad temprana y, una más se posiciona entre este y el punto medio. En el resto de la muestra dos madres adolescentes polarizan de forma total su respuesta al considerar que ser madre adolescente en esta etapa de su vida se convierte para ellas en un obstáculo (ver gráfica 25).

Gráfica 25: Ser madre adolescente es un obstáculo



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

4.5 La idealización de ser madre durante el desarrollo de la etapa adolescente

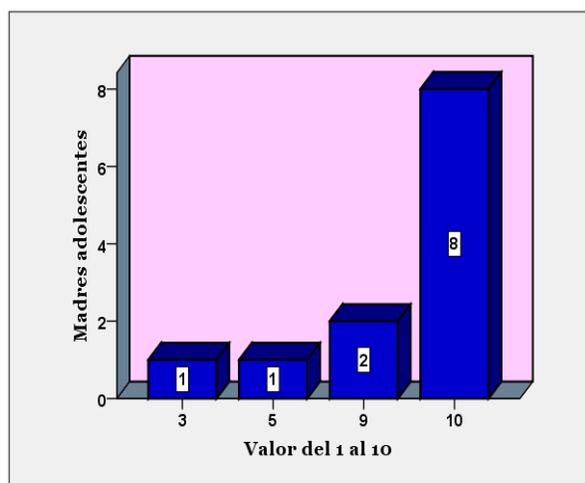
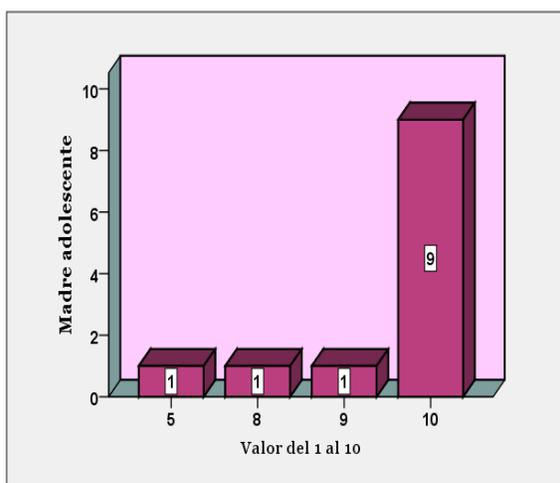
El ideal de madre dentro del escenario sociocultural se debe expresar por sentimientos adheridos a la felicidad, alegría a vivir y dispuesta a la entrega de ser madre. Esta idealización debe ser reflejo de los discursos, actuaciones y actividades llevadas a cabo en la cotidianidad. El mundo social atribuye a la mujer la característica de una feminidad dispuesta a ver la maternidad como un fenómeno social centrado en el eje de sus aspiraciones y deseos. Dentro del deber ser atribuido a la mujer por el contexto sociocultural se encuentra desarrollar la condición de amorosa que debe conjugarse con expresiones de alegría por tener hijos/as. En la etapa adolescente el idealizar ser amorosa se presenta con un estándar alto, se tiene una inclinación de nueve adolescentes que se visualizan como madres amorosas, mientras que cuatro de ellas aun estando en rangos elevados distan de verse repletas de este sentimiento (ver gráfica 26).

El percibirse ante el mundo social rodeado de actitudes de alegría se convierte en una divergencia, al tener distintos parámetros de concebir esta cualidad que refiere a la feminidad

según los estereotipos de género. Se tienen cuatro madres adolescentes distanciadas de lo ideal para la sociedad, dos de ellas otorgan valores alejados de estándares altos y las otras dos se posicionan en un punto menor a la idealización esperada por el contexto social. Mientras tanto, un total de ocho adolescentes se perciben como madres colmadas de felicidad al reflejar que desarrollar esta cualidad forma parte de sus aspiraciones (ver gráfica 27).

Gráfica 26: Idealiza ser amorosa

Gráfica 27: Mostrar alegría por ser madre



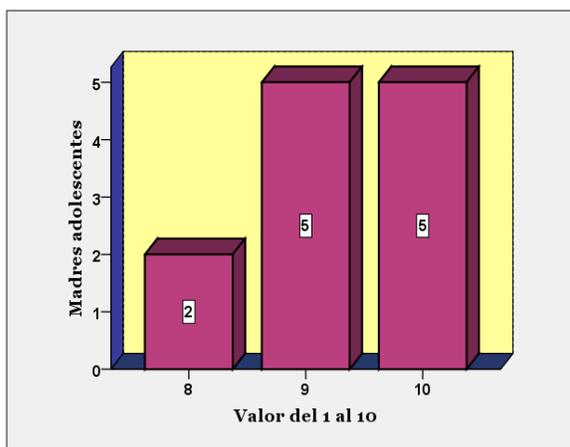
Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10 Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Sentir alegría y ser amorosa ante el hijo/a se convierten en dos condiciones entrelazadas por el entorno sociocultural, a través de la reproducción de discursos convertidos en saberes que buscan una perpetuación en la sociedad. Ante estas distinciones se suma expresar el ser madre producto de un sueño, se reconocen altos ideales, que en su interior muestran divergencias. Se tiene cinco madres adolescentes que llegan a una idealización absoluta al asignar la cualificación más eminente. Diferencia marcada por siete adolescentes, al estar dentro de rangos altos, marcando por dos niveles de idealización diferente, otorgando valores de nueve y ocho (ver gráfica 28). Al respecto, se observa que ser madre forma parte de las aspiraciones que las mujeres anhelan, subrayando su manifestación en grados diferentes.

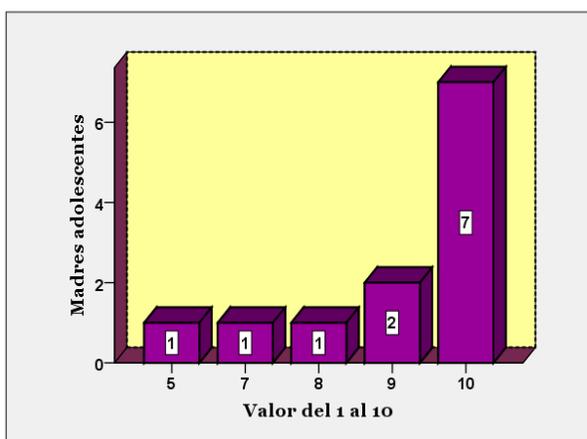
Los datos anteriores fluctúan al abrir las expectativas de la valoración otorgada al deseo. Se requiere tomar en consideración la perspectiva que tiene para las adolescentes cumplir con los ideales y reconsiderar la generalidad demandante de las construcciones sociales. Por su parte,

idealizar ser madre producto de un deseo se posiciona en el punto medio. Se destaca su concentración dentro de los rangos ascendentes, y a su vez, lo heterogéneo de las respuestas, al tener un total de cinco valores diferentes. Se muestra una adolescente que se posiciona en un punto intermedio, una más que atañe un valor de siete y una de ocho. Esto refleja el acercamiento conferido a la maternidad producto de un deseo, situación aún más palpable en dos de ellas, al designar la cualificación de nueve. Mientras que, siete del total de la muestra externa un reconocimiento de su deseo de convertirse en madre durante su vida (ver gráfica 29).

Gráfica 28: Idealizo el sueño de ser madre Gráfica 29: Idealizo el deseo de ser madre



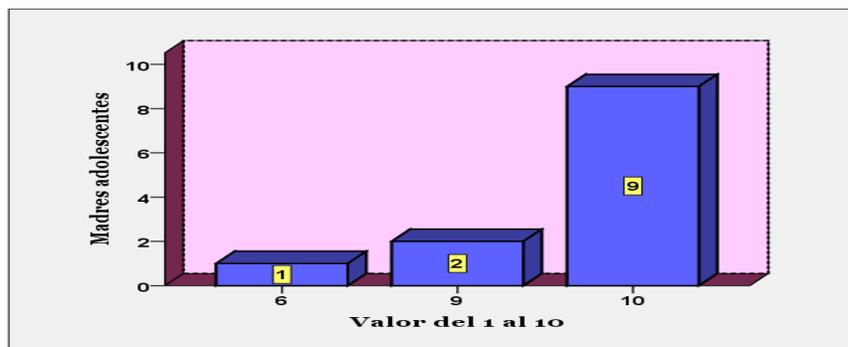
Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

En el contexto una de las principales adjudicaciones a la feminidad se centra en otorgar a las mujeres la responsabilidad del hijo/a en su educación moral, cuidado y formación para su salida al mundo social. Esto en las madres adolescentes llega a una idealización, respondiendo a las exigencias que el contexto social atañe, externando la mayoría índices altos, reflejando una reproducción de esta asignación próxima a su totalidad. No obstante, se destaca la presencia de una de ellas, cualificando la responsabilidad distante de algo que únicamente le confiere a ella. Mientras tanto, dos se acercan a la totalidad y nueve afirman una equivalencia de idealizar ser madre producto de una responsabilidad, y solo una difiere de ver la responsabilidad como una ideal de ser madre (ver grafica 30).

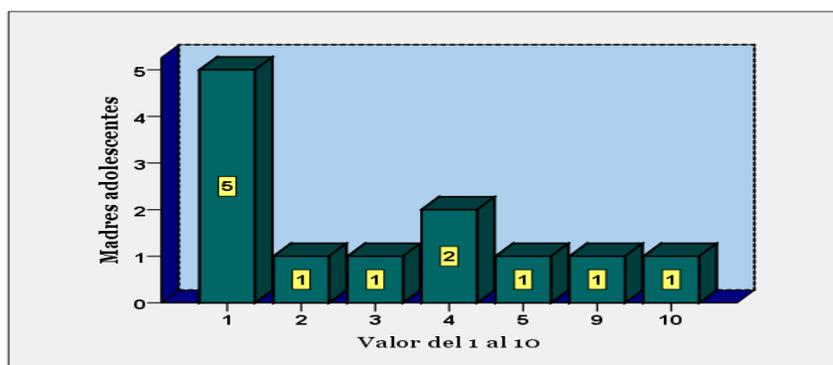
Gráfica 30: Idealiza ser una madre es responsable



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

El ideal de ser madre está impregnada de un conjunto de roles de género, considerado el escenario de los atributos correspondientes a desarrollar por las mujeres, los cuales se encuentran fomentados de aspectos positivos. Ante ello, es pertinente el análisis de su idealización de madre como un problema dentro sus vivencias diarias, su formación y desarrollo ante sus aspiraciones. Las respuestas son disímiles, en el contexto actual se encuentran adolescentes que distan de concebir este hecho social como problemática, teniendo un total de cinco. Esta circunstancia es cambiante al tener valores de dos, tres y cuatro, llevando a reflejar un acercamiento y al mismo tiempo, una distancia de concebirlo alejado de un problema en sus vidas. Es de resaltar, una adolescente posicionada en un punto intermedio y dos de ellas aceptando que visualizan este acontecimiento social dentro de un problema (ver gráfica 31).

Gráfica 31: Idealiza el ser madre como un problema

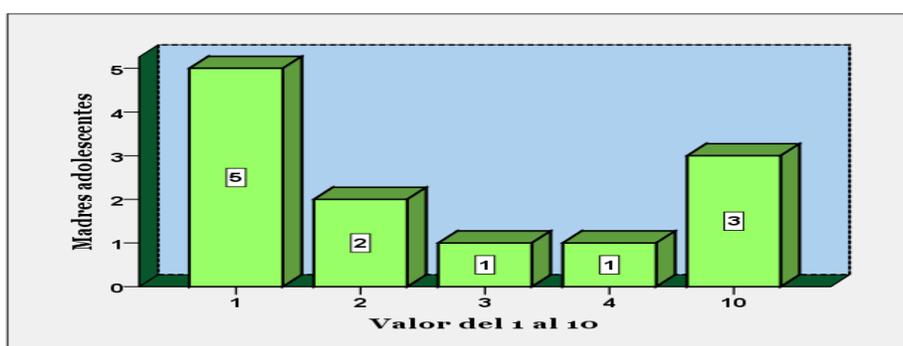


Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

El hecho de ser madre a temprana edad se convierte en un factor de influencia en algunas adolescentes, para idealizar su proceso y sentir vergüenza. Este resulta indiferente a cinco

madres adolescentes, al dejar de lado este sentimiento en su actuación en el escenario social. Aspecto cambiante en el resto, se presentan cuatro que manifiestan encontrarse ante situaciones de vergüenza en algunos entornos, personas y situaciones de esparcimiento social. A su vez, sobresalen las circunstancias de tres de ellas, al asignar el valor más alto a este sentimiento. Se confirma la existencia de madres a temprana edad carentes de vergüenza, la presencia de la misma en algunos momentos y aquellas poseen en su interior una gran manifestación en sus vidas (ver gráfica 32).

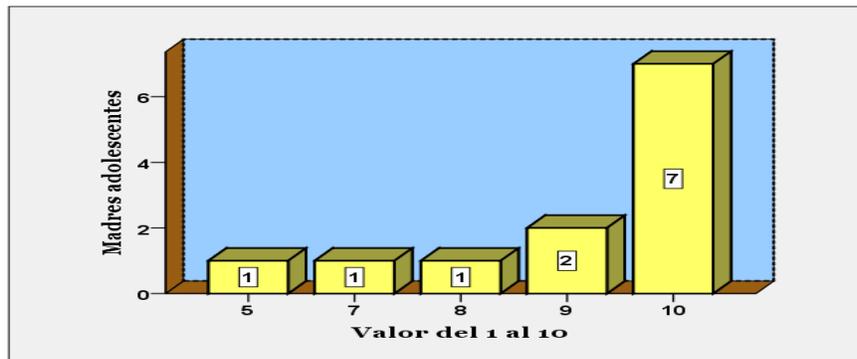
Gráfica 32: Idealiza el ser madre como una vergüenza



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Idealizar ser madre como un obstáculo en la etapa adolescente se posiciona en un atmosfera de valores ascendentes inclinados a una respuesta de aceptar vivenciar la situación. Una de las madres adolescentes se coloca en el punto medio, mientras que el resto otorga una cualificación entre valores de siete y diez. Se tiene en total una en siete y ocho, lo que refleja constantes periodos de visualizar ser madre se convierte en un obstáculo. Al respecto, dos de ellas otorgan índices más elevados, esto revela el aumento de circunstancias que rodean el proceso de madre. Esto llega a índices superiores al referenciar tres adolescentes su proceso como un completo obstáculo (ver grafica 33).

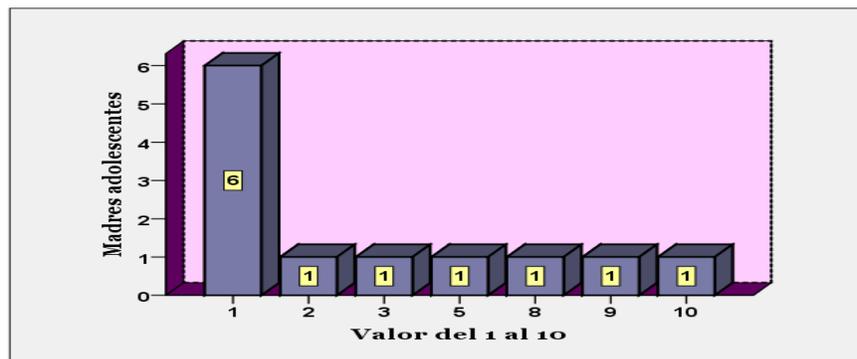
Gráfica 33: Idealiza el ser madre como un obstáculo



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

El término de desventaja se encuentra presente en la mitad de las madres adolescentes, el cincuenta por ciento no considera que su incorporación a la maternidad a edad temprana sea una decadencia en sus vidas. Por su parte, la otra mitad muestra un horizonte que valora en parámetros distintos, existiendo una adolescente que otorgan un valor de dos y otra de tres, una posicionada en un punto medio. Mientras tanto, tres asignan cualificaciones inclinadas a considerar en su máximo exponente y expresar su visualización de madre como una desventaja, ante el deseo de realizar actividades y metas personales (ver grafica 30).

Gráfica 34: Idealiza el ser madre como una desventaja



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

4.6 La perspectiva de ser madre adolescente dentro de una visión a futuro

Pensar en un futuro en conjunto con la idealización lleva a la construcción de imágenes en el referencial de lo ideal y el objetivo a lograr. Estando vigente la pretensión del mundo social de recibir del desarrollo de la función materna, individuos con referentes culturales y morales apropiados según el escenario sociocultural. Es decir, la construcción de una mirada a futuro

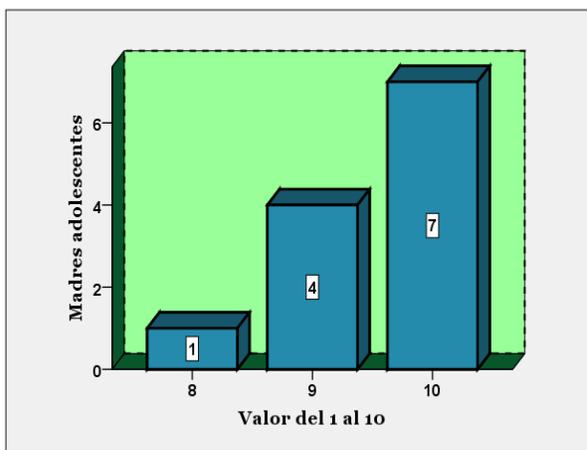
adquiere singularidades en función de las aspiraciones, formas de enseñanza y legitimaciones del escenario social.

Dentro de los rasgos socioculturales demandados y esperados en cualquier etapa del proceso de madre se encuentra el ser buena, característica imputada a la feminidad. En el mundo social independiente de las circunstancias vivenciadas se esperan acciones enfocadas a la bondad. Esto en las madres adolescentes en una percepción de su desarrollo materno, se manifiesta en un total de siete, una visualización de dar lo mejor de sí y considerar esta cualidad en su máximo exponente. Aspectos que no se comparten en su totalidad por cinco adolescentes, al tener un cúmulo de cuatro madres que aspiran a ser buenas madres, sin verlo como el mayor deseo, escenario marcado de manera más amplia en una madre adolescente al asignar una cualificación menor al resto (ver grafica 35).

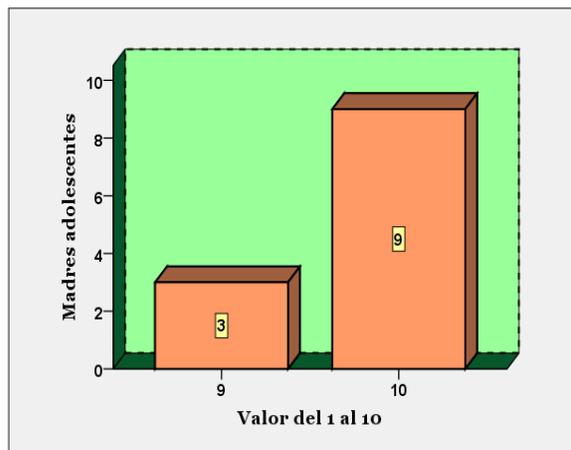
En el horizonte de ser una buena madre se adjunta el convertirse en protectora, ambas presentan una interrelación, la protección en sus diferentes modalidades: cariño, valores, riesgos, salud y económico, llevan a demostrar al escenario social su condición de ser buena. Para las adolescentes el carácter de protección se percibe en dos rangos: aquellas que están dispuestas a otorgar todo para lograrlo y, las que resguardaran a sus hijo/as marcando límites. Las nueve madres adolescentes se colocan en la primera posición y un rango de tres en el segundo (ver grafica 36).

Gráfica 35: Ser buena madre a futuro

Gráfica 36: Convertirse en madre protectora



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10



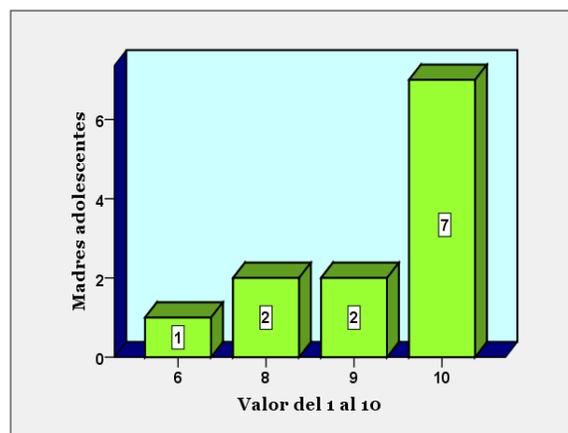
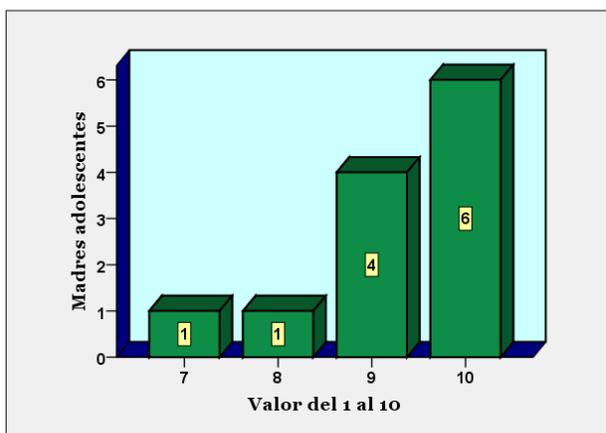
Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

A ello se suma la proyección de ser una madre cuidadora en las adolescentes integrantes del escenario actual se presenta en diferentes índices de atención, mismos que adquieren particularidad de acuerdo a la visión atribuida por cada una de ellas. Es de subrayar los valores en un orden creciente, concentrando las asignaciones en valores altos, dos de ellas se posicionan en siete y ocho, reflejando una distancia de concebirse como una mujer dedicada al cuidado del hijo/a. Cuatro cualifican este rasgo con valor de nueve, posicionándose en una de sus funciones principales a realizar, mientras tanto, la mayoría correspondiente a seis madres adolescentes afirmar desarrollar esta función de la mejor manera (ver gráfica 37).

En un mismo plano se encuentra la atribución de educación, esta trae consigo funciones de conocimientos y adjudicaciones de enseñanza en valores morales para salir ante el mundo social, y a su vez, se convierten en el reflejo de la instrucción impartida por el escenario familiar, la madre es el primer referencial. Para las madres adolescentes educar se presenta en una visión en cuatro valores referenciales, una de ellas asigna la cualificación de seis, dos ocho y el resto lo integran dos en nueve y siete en diez (ver grafica 38).

Gráfica 37: Se visualiza como cuidadora

Gráfica 38: Se visualiza como educadora



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

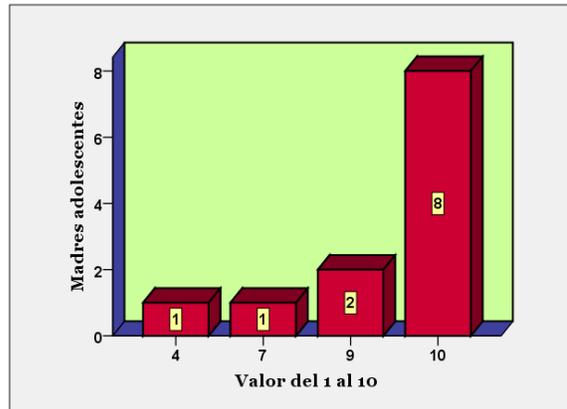
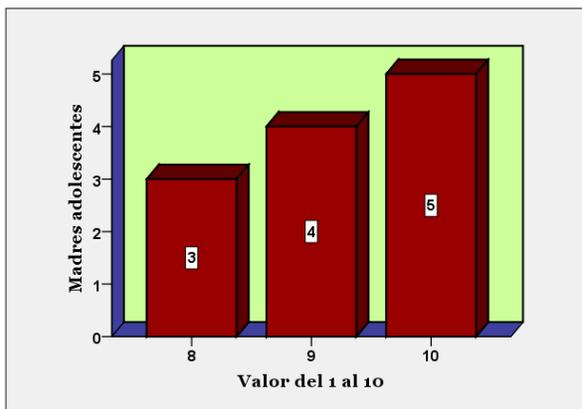
Si bien las afirmaciones anteriores muestran un escenario diverso que se afrontan a futuro las madres a edades tempranas. Ello se reafirma en concebirse como una madre bondadosa, al expresar un orden ascendente, los valores asignados se encuentran en el plano alto. De estas tres adolescentes atañe una cualificación de ocho, revelando momentos discrepantes ante esta cualidad que toda madre debe poseer. En el mismo horizonte se encuentran cuatro madres

adolescentes dando un valor de nueve y en un índice más elevado se integran un grupo de cinco (ver gráfica 39).

La bondad se concibe dentro de las cualidades a desarrollar dentro de los actos de feminidad, misma que debe ser fluctuante en el ejercicio de ser madre. Así mismo se encuentra el amor, sentimiento estipulado en el mundo social como una de las virtudes que toda mujer debe otorgar en la interacción con los sujetos de su entorno. Rasgo acentuado en el proceso de convertirse en madre y reflejo de atribuir calificativos de buena o mala en su rol materno. Ante ello, las madres adolescentes externalizan cumplir con este parámetro la gran mayoría, reflejo de esto son un total de ocho al visualizarse madres afectivas con sus hijos/as. Mientras tanto, dos se acercan este mismo sentir proporcionando un valor de nueve, no obstante esto no es homologado al tener dos alejadas de los índices más altos, una con siete y otra de cuatro (ver gráfica 40).

Gráfica 39: Ser madre bondadosa

Gráfica 40: Se visualiza como amorosa

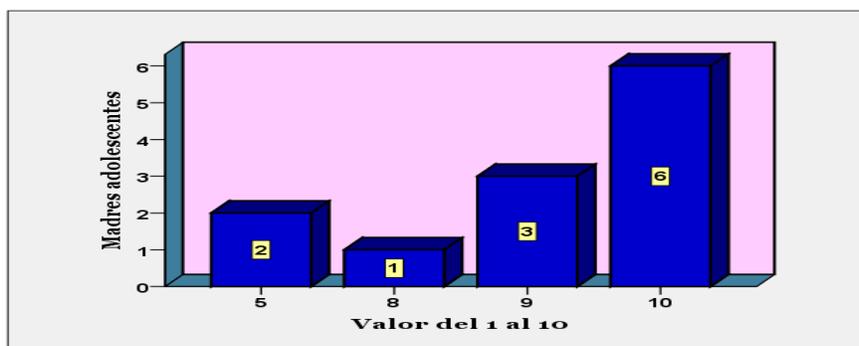


Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Respecto a la obligación que posee para ellas ser madre, dos se colocan en un punto medio asignando un puntaje de cinco, lo cual deja ver en el escenario mujeres que se deslindan de las exigencias maternas como el compromiso de toda mujer ante el mundo social. Por consiguiente se tiene la otra contra parte, madres que interiorizan la maternidad en su máxima responsabilidad, una de cualificación de ocho, tres de nueve y seis de diez. Estas últimas se convierten en las reproductoras de respuestas exigidas por el contexto (ver gráfica 41).

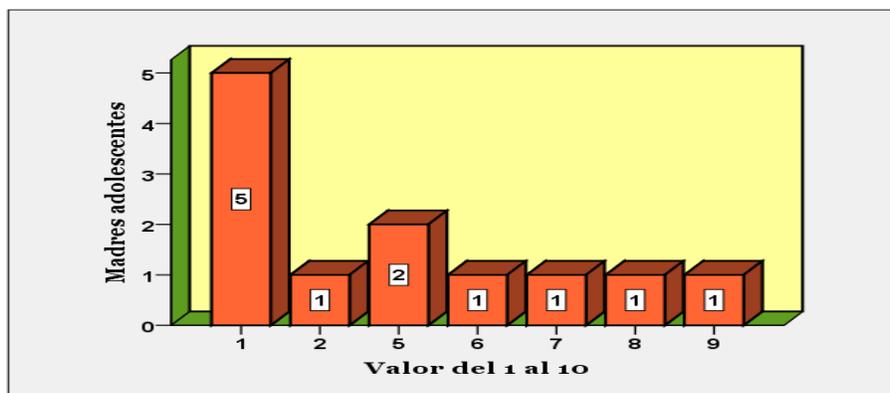
Gráfica 41: Visualiza el ser madre como una obligación



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Por consiguiente, se encuentra el otro polo del horizonte, adolescentes externando que ser madre en esta etapa presenta circunstancias en las cuales llega a considerar una falta de libertad en su persona. Los parámetros vivenciados son diferentes, se tiene una con un valor de seis, otra con sietes, una de ocho y otra más de nueve (ver gráfica 42). Al respecto, se tiene una afirmación de como en la cotidianidad de las madres adolescentes existen momentos de aflicción que provocan sentimientos de opresión.

Gráfica 42: Ser madre adolescente genera falta de libertad

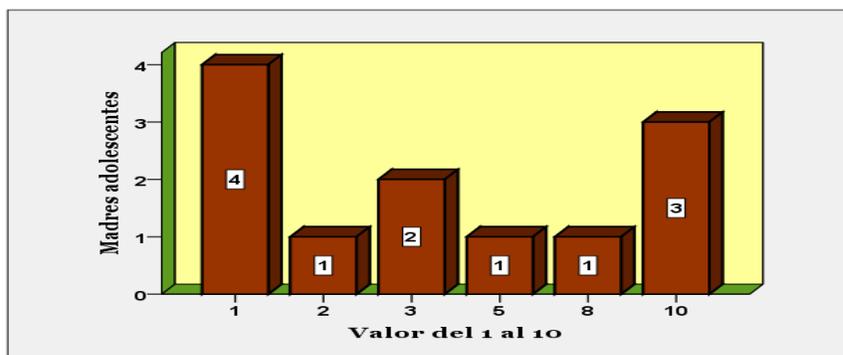


Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

En este mismo plano se alinea el sentir y percibir ser madre adolescente a futuro como un obstáculo para las siguientes etapas de la vida. Del total de la muestra está fuera de percibirse en la menor posibilidad en cuatro adolescentes, dos más con valores de dos y tres se aproximan a esta misma visión. Esto no ocurre en el resto, al expresar una de ellas posición neutral, otra más asigna la cualificación de ocho, es decir, manifiesta de forma constate percibir su situación como un obstáculo. Mientras tanto, el resto equivalente a tres madres

adolescentes emiten que ser madres en la adolescencia será factor para obstruir sus proyectos personales (ver gráfica 43).

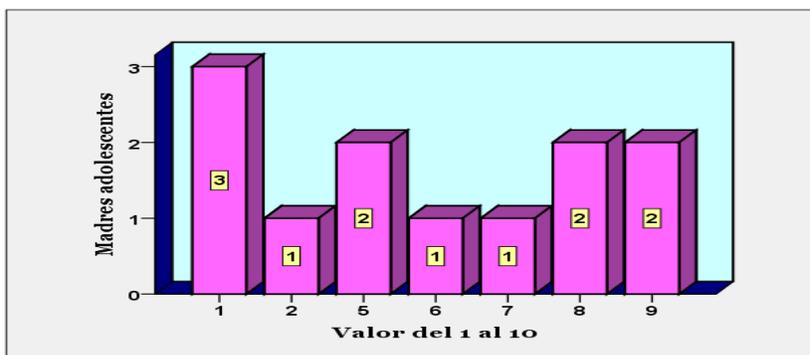
Gráfica 43: Visualiza el ser madre adolescente como obstáculo para la vida



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

Al mismo tiempo, se tienen adolescentes posicionadas en el plano de ser equivalente a sentir temor a lo que pueda suceder. Dos atañen a situaciones latentes de sentir miedo por los acontecimientos venideros, mientras que un total reflejan un acercamiento subjetivo a todas las circunstancias que se pueden llegar a presentar (ver gráfica 44). Al respecto, se forja un panorama divergente, al existir polos que guardan distancias amplias, si bien es de considerar que dichas diferencias se entretrejen en la singularidad de las vivencias que posee cada adolescente al interior de su entorno.

Gráfica 44: Ser madre adolescente genera temor al futuro



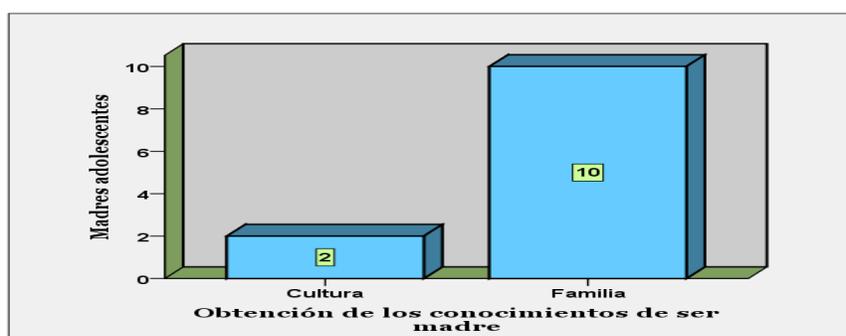
Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

De los resultados obtenidos en la visión a futuro como una madre adolescente se presentan el deseo de desarrollar capacidades de bondad, amor, cuidadora, sin embargo, a su vez se expresa una necesidad de falta de libertad y un obstáculo para el desarrollo de sus actividades y

necesidades personales, lo que tiene un contraste al tener que actuar y obtener cualidades por ser este un fenómeno obligatorio en su vida. A través de esto, se concreta la influencia e importancia otorgada a los rasgos sociales y culturales que debe poseer una mujer al entrar al proceso de madre y cuidar su permanencia en el escenario social.

En la enseñanza de los aprendizajes que debe adquirir la adolescente, en conjunto con las distintas cualidades que debe poseer se encuentra la participación de dos escenarios: el cultural y familiar. El primero corresponde a las interacciones con los sujetos sociales en su cotidianidad, mismos que no forman parte del segundo contexto la familia. Las madres adolescentes marcan como principal aportador de conocimientos en su proceso de ser madre su propio entorno familiar, señalado por diez adolescentes, mientras tanto el resto correspondiente a dos de ellas atribuye sus aprendizajes a la socialización (ver gráfica 45)

Gráfica 45: Obtención de los conocimientos para ser madre



Fuente: Elaboración propia: Asignación de valor del 1 al 10

La familia se convierte en la aportadora de los saberes y aprendizajes de las madres adolescentes. Dentro del entorno familiar se encuentran actitudes, comportamientos y sentimientos revelados para atender al hijo/a. Es de resaltar específicamente la presencia de la figura materna, al expresar las madres adolescentes un apoyo mayor de la madre en un total de siete adolescentes, de manera consecuente se refleja la ayuda paterna en dos de ellas. Mientras que solo una tiene una relación de apoyo con la suegra, otra con el esposo y de manera general se tiene la presencia de familia en general (ver gráfica 46).

Gráfica 46: Persona que más apoya a la adolescente en su proceso



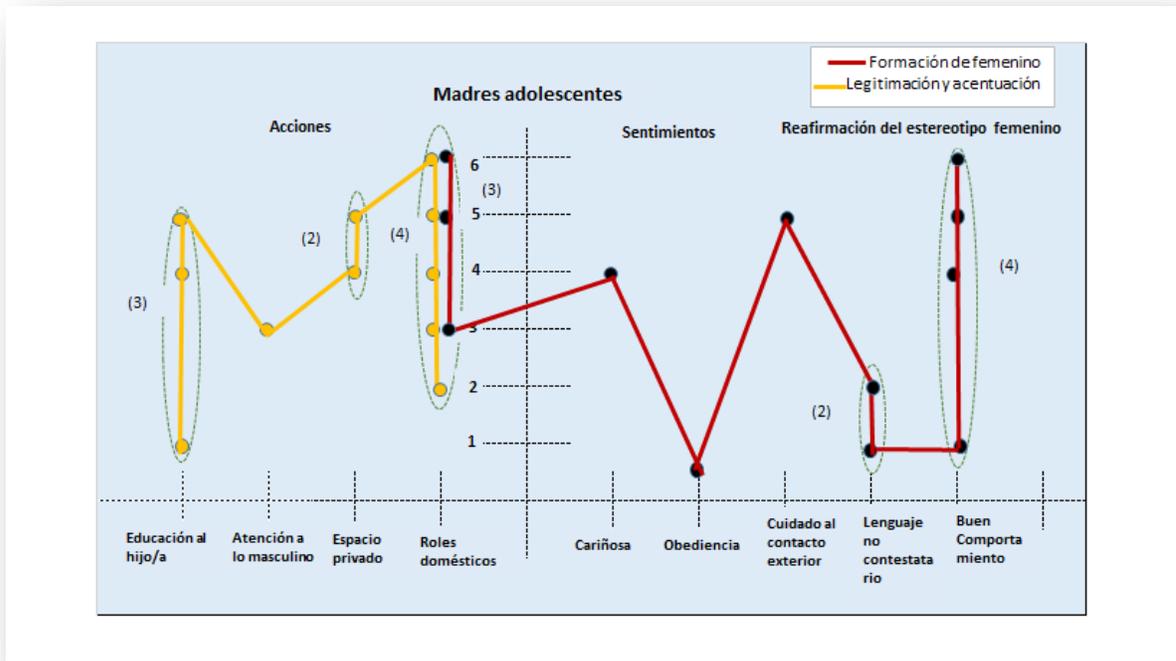
Fuente: Elaboración propia. Asignación de valor del 1 al 10

4.7: Los procesos configurativos de las adolescentes: delineación de su figura de madre

La dimensión del proceso de configuración social de madre adolescente puntualiza un proceso de interacción en el escenario social, detallado por el entorno familiar, saberes y aprendizajes reproducidos o modificados por las adolescentes. Los puntos referenciales parten de una división en características y roles, polarizando la femineidad y masculinidad, referenciado desde lo biológico del sexo, esto se convierte en el punto de partida para hablar de configuración. En lo específico de la figura de madre, su determinación recorre un horizonte que entreteje atribuciones desde la niñez, enseñanzas de la sexualidad en dos ámbitos: educativo y familiar, y la toma de decisiones para ejercer su vida sexual, las vivencias de cada adolescente especifican distintas formas de vivir el acontecimiento social de ser madre adolescente dentro del contexto.

La formación de género en el mundo social es adjudicada en una interrelación de actividades y sentimientos a desarrollar otorgando singularidad a la mujer. Estos conforman los roles y estereotipos a cumplir en el escenario familiar y su contexto, adquiriendo una posición ante la figura masculina. La formación de lo femenino en la familia está compuesta por la enseñanza de roles domésticos; la exigencia de un buen comportamiento; ser obediente; y cuidadosa. Situación que al constituirse como madre adolescente abre el horizonte al existir una reafirmación de los roles domésticos, su presencia dentro del espacio privado, la atención a lo masculino, aparecen nuevas funciones al tener al hijo en cuanto a su educación, desarrollando cuidados y su cualidad de pasiva (ver gráfica 47).

Gráfica 47: La formación de lo femenino en el escenario cultural y su legitimación o acentuación por las adolescentes

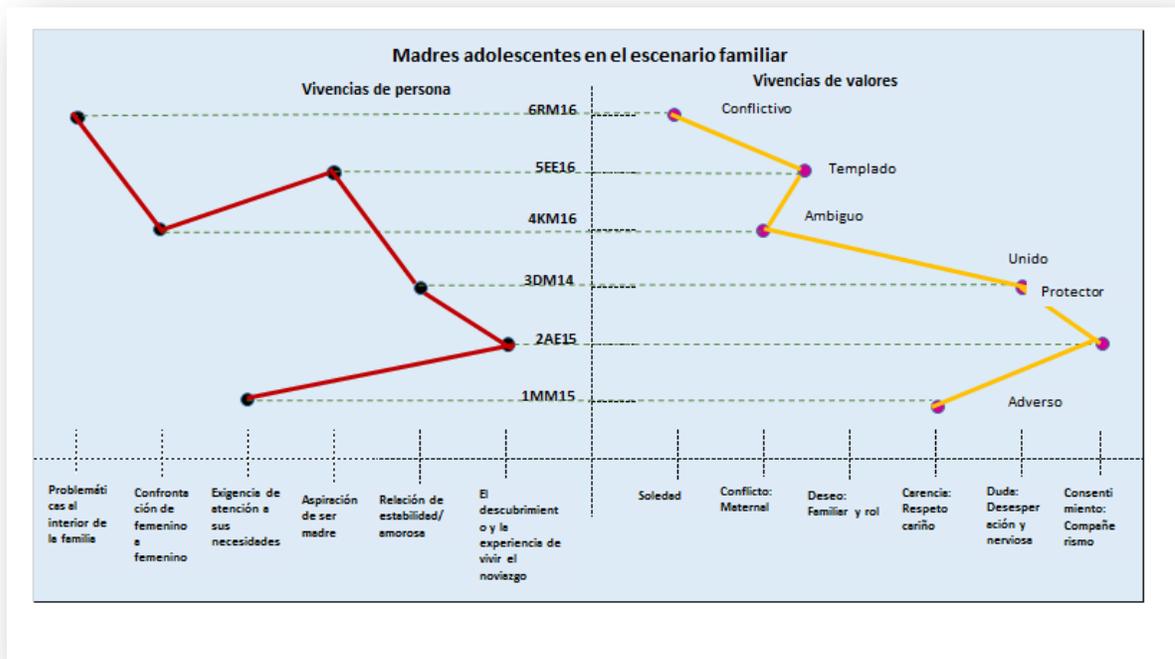


Fuente: Elaboración propia.

Las vivencias en el escenario familiar llevan a propiciar en las adolescentes una adjudicación de valores, producto de la interacción en las diferentes situaciones presentadas desde el exterior al interior durante el desarrollo de su etapa adolescente. Si bien, el escenario social se conforma por distintas estructuras, las cuales interaccionan con el ambiente de valores y marcan los significados de actitudes y comportamientos ante el individuo adolescente. El tomar la decisión de iniciar una relación de pareja o noviazgo estando implícito la presencia de incurrir a su sexualidad, presentándose el acontecimiento del embarazo y llegar a convertirse en madre difiere en función de su escenario familiar.

La presencia de situaciones y vivencias es múltiple: en relación a la exigencia de vivir la sexualidad; el descubrimiento y la experiencia de vivir el noviazgo; relación de estabilidad/emocional; exigencia a sus necesidades y problemáticas al interior del núcleo familiar. En algunos se subraya la soledad, en otros los conflictos maternos y en unos terceros la desesperación, indiferencia y las múltiples dudas sobre sus cambios sus transformaciones biológicas y sociales (ver gráfica 48).

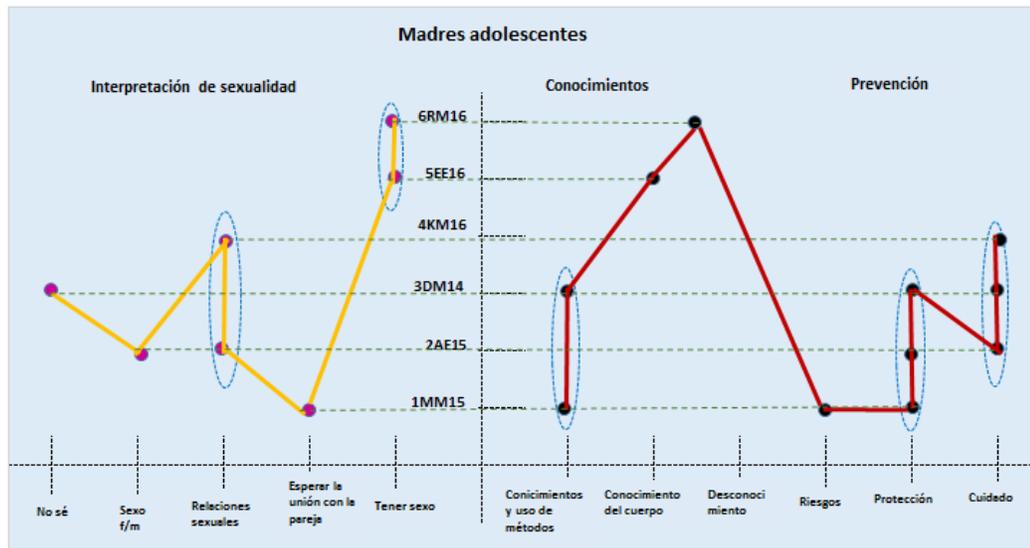
Gráfica 48: Vivencias de la persona y vivencia de las características de valores familiares



Fuente: Elaboración propia.

Al tomar la decisión de formar parte de una relación de noviazgo se inicia el primer elemento de la triada correspondiente a la sexualidad, estando implícito dos elementos: la interpretación que tiene la adolescente a esta parte de su vida y los valores que conlleva para ellas. La sexualidad es para las adolescentes: tener sexo; una espera hasta unirse con su pareja; tener relaciones afectivas; la búsqueda e identificación de su sexo biológico femenino/masculino; o bien desconocen lo que es sexualidad. En su conjunto está impregnado por un proceso educativo de su sexualidad en el conocimiento y la prevención: conocimientos y uso de métodos anticonceptivos; protección; riesgos; conocimiento del cuerpo; desconocimiento de esa parte de la sexualidad; y cuidarse al iniciar la sexualidad (ver gráfica 49).

Gráfica 49: Los componentes educativos de sexualidad: la responsabilidad

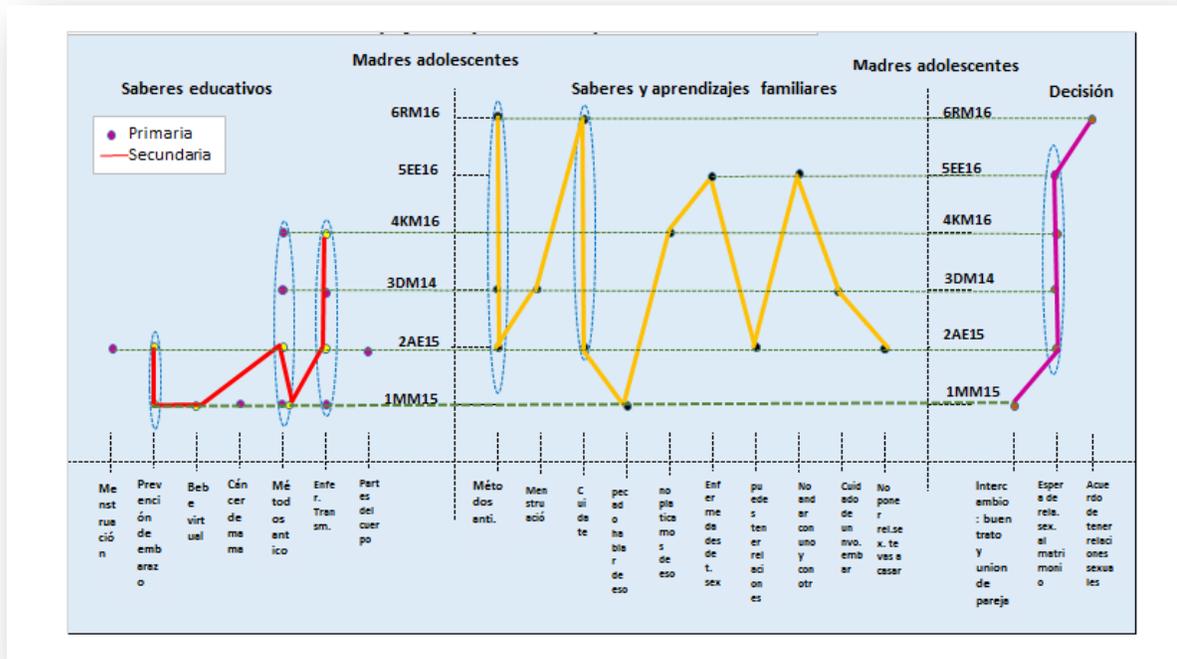


Fuente: Elaboración propia.

El significado otorgado a la sexualidad y sus valores tiene sus referencias en dos espacios educativos: el escolar y familiar, ambos constituyen andamiajes formadores en el acontecimiento social de embarazo. El primer escenario es delimitado por las instituciones educativas dentro de las aulas, en ellas los saberes son enfocadas a una prevención al enseñar: las partes del cuerpo humano; enfermedades de transmisión sexual; métodos anticonceptivos; cáncer de mama; la prevención de un embarazo a edad temprana y la menstruación.

Los datos anteriores son conjugados con la concepción que tiene el escenario familiar a la cual pertenece cada adolescente destacando: métodos anticonceptivos; menstruación; cuidado; pecado hablar de sexualidad; una carencia en conversación en este tema; enfermedades de transmisión sexual; permiso para tener relaciones sexuales; no andar con uno y con otro; si ya se presentó el embarazo cuidado de un nuevo embarazo y el tener relaciones en el noviazgo no es factor para casarse. La conjunción de saberes y aprendizajes solo convierten en el referente de su toma de decisiones y autonomía a su sexualidad obteniendo tres situaciones: intercambio de un buen trato accediendo a la unión de pareja; esperar hasta el matrimonio y acuerdo entre la pareja de tener relaciones durante el noviazgo (ver gráfica 50).

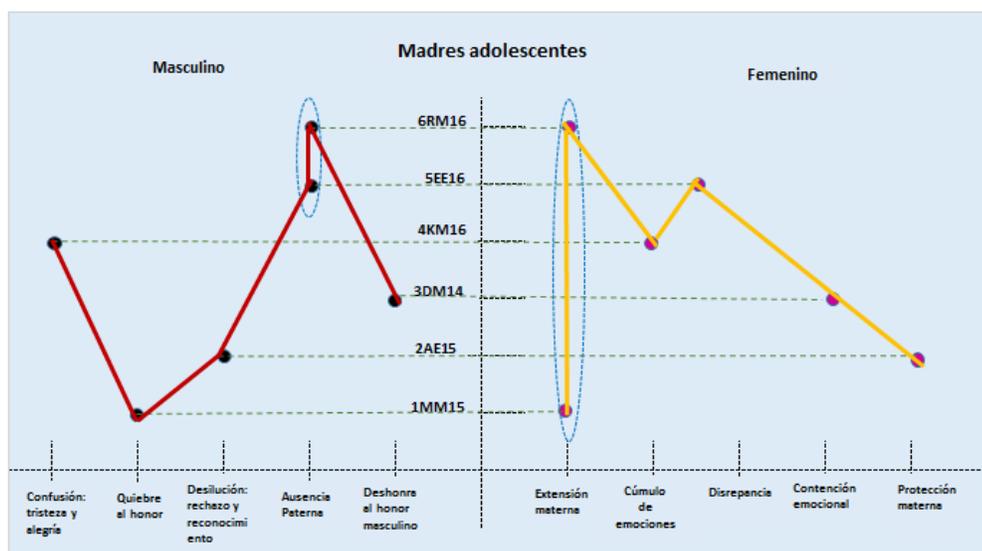
Gráfica 50: Saberes educativos, aprendizajes en el escenario familiar y la toma de decisiones



Fuente: Elaboración propia.

La decisión de convertirse en madre provoca reacciones diferentes dentro de cada escenario familiar, mostrando desigual reacción en lo femenino y masculino. Las respuestas otorgadas por la figura paterna se centran en: deshonra al honor masculino; ausencia del padre; desilusión seguida de rechazo y posterior un reconocimiento; quiebre al honor; y confusión externando alegría y tristeza. Mientras tanto, la madre presenta: extensión materna; cúmulo de emociones; discrepancia; contención emocional y protección materna (ver gráfica 51).

Gráfico 51: Respuesta al acontecimiento de madre en el escenario familiar: masculino y femenino.



Fuente: Elaboración propia.

Lo anterior devela las partes integrantes del escenario social al que pertenecen las adolescentes, iniciando su formación centrada en acciones a realizar en el espacio familiar, desarrollo de determinados comportamientos y sentimientos atribuidos a la femineidad, en los cuales se busca una reproducción. La procedencia remite a la sexualidad desde la distinción por el sexo, que en la evolución de sus etapas de vida como individuo adquiere los saberes y aprendizajes sociales interrelacionado con las enseñanzas educativas, delimitadas al descubrimiento de lo biológico del cuerpo humano, el conocimiento de sus instintos sexuales y la apertura para acceder a la sexualidad, visionando desde la prevención.

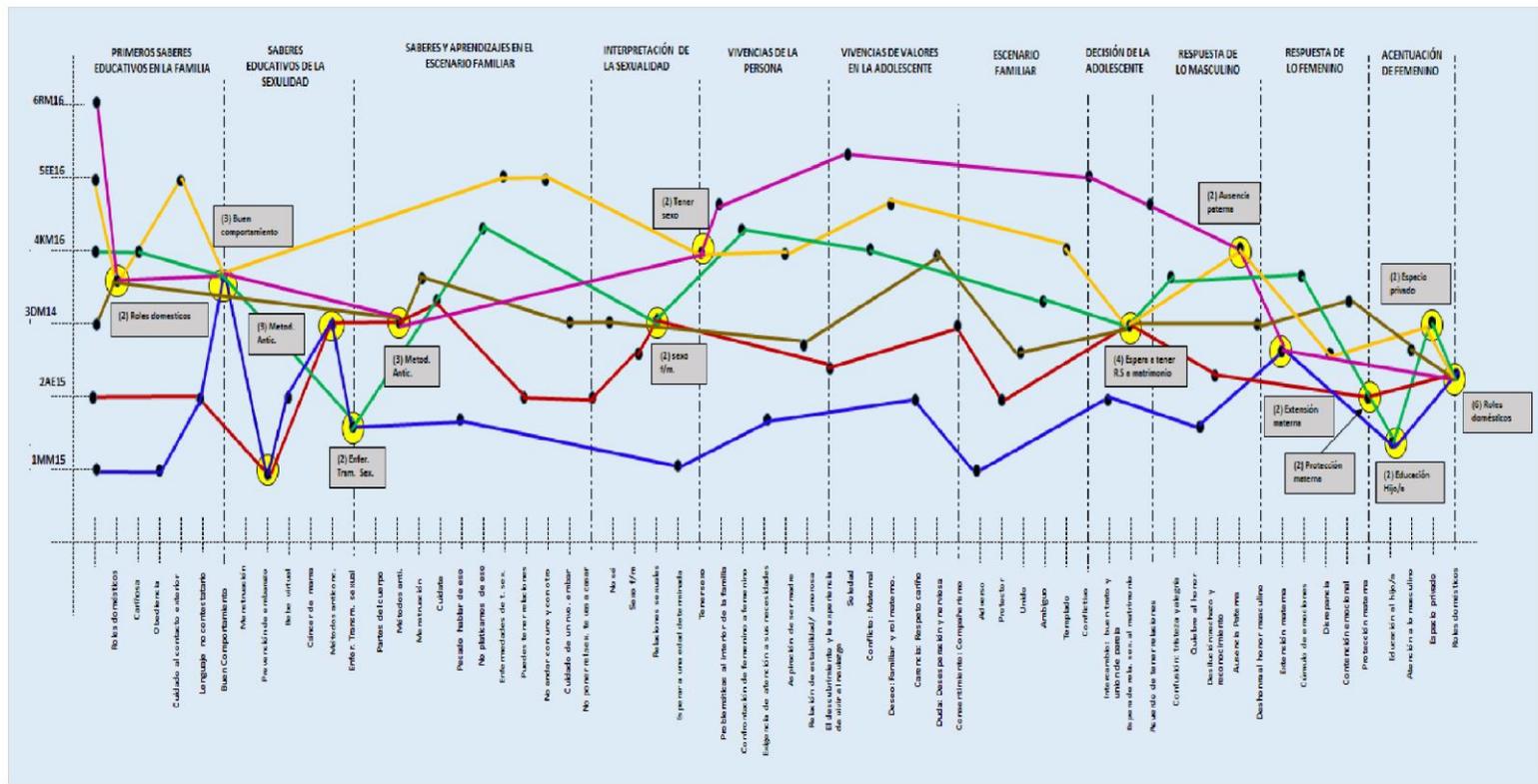
Esta prevención se fortalece en el escenario familiar, al existir en ella exigencias sociales en cuanto al acontecimiento de sexualidad en la etapa adolescente, estando presente el significado social que la familia atribuye a este acontecimiento. Si bien, se proporciona un conjunto de enseñanzas educativas y sociales en cuanto al género, unido al mismo tiempo a las situaciones vividas en su entorno familiar, al manifestarse la toma de decisiones e incorporarse al proceso de madre adolescente provoca reacciones distintas en la figura masculina y femenina de sus progenitores.

La prevención del acontecimiento de madre adolescente y las dimensiones de lo social en el escenario familiar adquieren singularidades en las vivencias de las adolescentes, que desde el plano general reflejan puntos de coincidencia. La manifestación del proceso de madre adolescente viene a detallar la heterogeneidad de este problema, formando distintas configuraciones sociales. De esta manera, en un transitar de once momentos específicos que interrelacionan la triada: sexualidad, embarazo y madre, se detallan las incidencias presentes en el escenario social y las divergencias de cada una las madres que vive el proceso.

Durante el proceso de configuración los puntos de incidencia de muestran en la forma educativa al interior del núcleo familiar, se educado de acuerdo a lo específico de lo femenino en la reproducción de roles domésticos, acompañado de un buen comportamiento al interactuar con el mundo social. Esta formación se interrelaciona con una educación preventiva otorgada en el escenario de enseñanza primaria y educativa, centrada en el conocimiento de métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual, misma que es reafirmada por la familia.

Los saberes y aprendizajes adquiridos se convierten en el producto de la interpretación de sexualidad por las adolescentes englobada en dos términos: tener sexo y la distinción del sexo femenino y masculino. Destacando en este grupo etario una espera al inicio de la sexualidad hasta llegar al matrimonio y, a su vez la entrada para convertirse en madre, provocando reacciones distintas. En la respuesta masculina está presente una ausencia cuando ocurre el acontecimiento, situación que difiere en lo femenino al otorgar una extensión y protección materna. El acontecimiento de ser madre adolescente en el contexto trae como resultado una acentuación de la feminidad al cumplir su función biológica de reproducción: dedicarse al cuidado del hijo/a, permanecer en el espacio privado y cumplir con los roles domésticos (ver gráfica 52).

Gráfica 52: El transitar de las madres adolescentes en el proceso de configuración social: aprendizajes, sexualidad, tomas de decisiones y respuestas del escenario familia



Fuente: Elaboración propia

4.7.1 Tipos de configuración social de la madre adolescente

En el escenario se develan procesos configurativos que poseen en su interior características particulares en el proceso de la otorgación de enseñanzas, saberes y aprendizajes adquiridos por las adolescentes siendo singulares. Destacado por las enseñanzas educativas singulares que cada escenario familiar otorga a las adolescentes en relación a su formación social, sexual y las respuestas atribuidas al acontecimiento de ser madre a edad temprana. Esto produce que cada una de ellas interiorice y tome decisiones para entrar al proceso de madre adolescente obteniendo así distintos tipos de configuraciones sociales dentro del contexto.

La configuración en dependencia del escenario familia y los saberes de género desde la línea de la cultura, en sí dichos saberes transitan con significados que unifican en la general pero se desprenden particularidades de acuerdo a los entornos sociales de género. La conjunción de estos saberes de género implica la vinculación con el entorno cultural y su acción de significados a partir de la socialización. En cada entorno se tiene un componente sociocultural que proyecta el sentido de género en la acción de aprendizajes de roles y estereotipos. En esta orientación a estas formas de aprendizajes al interior de la familia se concretan configuraciones detalladas en varias líneas: determinante, transigente, cohesiva, hostil, pasiva y transformativa.

Configuración determinante: el proceso de configuración social de la adolescente encuentra su formación en los saberes y aprendizajes otorgados en su escenario familiar, delineando la figura de mujer a través de acciones, sentimientos y la reafirmación de estereotipos femeninos. En la especificidad de esta configuración se le enseña a la adolescente a ser obediente, poseer un lenguaje no contestatario, en conjunto con un buen comportamiento, La transición para llegar a la legitimación o modificación de estas enseñanzas, se inscribe en el proceso de sus saberes de sexualidad delineados por el escenario educativo.

En la transición de su formación de primaria adquiere saberes enfocados a la prevención recibiendo información de: métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual y cáncer de mama. Los cuales son reafirmados en secundaria, a esto se añade la prevención de embarazos a edad temprana utilizando el programa de bebés virtuales, en búsqueda de una concientización de ser madre durante su adolescencia. Este escenario se conjuga con el

familiar existiendo un rechazo a hablar de temas de sexualidad, a su vez lleva a otorgar un significado de espera a una determinada edad para vivir este acontecimiento.

Este significado de sexualidad se interrelaciona con las vivencias de la adolescente en su escenario familiar demandando atención a sus necesidades como individuo exigiendo muestras de respeto y cariño, delineando su escenario en una adversidad que la lleva a tomar la decisión de buscar un intercambio con la figura masculina de buen trato y acceder a la unión de pareja. Se tiene como resultado una reacción de quiebre al honor masculino en su familia, lo que produce que exista por parte de lo femenino una extensión materna al convertirse en madre. El escenario familiar es adverso existiendo una dependencia al poder hegemónico, convirtiéndose en una adolescente que responde a su función biológica, actuando ante el mundo social con pasividad, obediencia y ser buena. Esto produce en ella un desplazamiento de su individualidad para centrarse en su rol de madre y atención al hijo/a, al referenciar *“Yo ya no pienso en mi todo para la niña...todo pa la niña”*.

Configuración transigente: Su proceso inicia con los saberes educativos otorgados en la niñez dentro de su escenario familiar especificados en contar con un lenguaje no contestatario y tener un buen comportamiento. En la precisión de una ruta que marca su proceso de madre ante el mundo social, se detallan la sexualidad interrelacionada por el escenario educativo y familiar, ambos se convierten en los portadores de saberes y aprendizajes para su actuar. Esto se inicia con la educación primaria al otorgarle conocimiento de los cambios en su cuerpo: menstruación y la parte del sexo masculino y femenino. Posteriormente se accede a secundaria, se abre el horizonte hacia la prevención en tres temas específicos: métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual y evitar un embarazo a edad temprana.

Lo anterior se interrelaciona con las enseñanzas de su escenario familiar en dar a conocer los distintos métodos anticonceptivos, el cuidado de su cuerpo, la apertura para tomar la decisión de tener relaciones sexuales y la opción de no llegar a una unión de pareja solo por el hecho haber tenido relaciones sexuales antes del matrimonio. Ambos escenarios producen que ella conciba la sexualidad como un acto de sexo, accediendo a su relación de noviazgo a través del descubrimiento y la experiencia de vivir esta etapa dentro de un escenario familiar permisivo, existiendo consentimiento y compañerismo en las situaciones vivenciadas.

Por consiguiente, se procede a una apropiación de la adolescente a tomar la decisión de unión de pareja accediendo a la sexualidad hasta ese momento. Al entrar al proceso de madre las reacciones de su escenario familiar refieren en la figura masculina desilusión, acompañada de un rechazo, seguido de un reconocimiento al transcurrir un periodo de tiempo, mientras tanto lo femenino se extiende a una protección materna. Todo el proceso de transición ocasiona en la madre adolescente un adjudicación de roles domésticos.

El escenario familiar se caracteriza por ser protector, esto produce en la adolescente percibir su horizonte en dos escenarios que conjuga: cumplir función materna y la aspiración de ser una profesionalista, se distingue una organización del tiempo dividido en atención al esposo, cuidado del hijo/a y continuar estudiando. Se tiene una madre adolescente que tiene aspiraciones personales, relacionando el escenario educativo y familiar. Sus palabras son explícitas al señalar *“yo estoy consciente de que quiero seguir estudiando para darle algo a mi hijo y que si no le parece que agarre sus cosas y se va”*.

Configuración cohesiva: Sus referencias educativas se encuentran en la acción de realizar los distintos roles domésticos del hogar, esta formación de la niñez se entretije al iniciar el proceso de ser madre adolescente. La secuencia educativa se detalla a través de los saberes conferidos en la educación primaria en la prevención con los temas: métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual. Estos se fortalecen en el escenario familiar al reafirmar los conocimientos de los métodos anticonceptivos y añadiendo los cambios del cuerpo, enfatizando en el cuidado de un segundo embarazo cuando ya se tuvo uno antes.

Los conocimientos adquiridos conforman en ella un desconocimiento al interpretar la sexualidad, no obstante sus vivencias personales las atribuye al inicio de una relación de estabilidad emocional/amorosa, misma que se impregna de dudas, desesperación y nervios al tomar la decisión de unirse con su pareja, iniciando su sexualidad hasta ese momento. Cuando se ingresa al proceso de madre las reacciones en el escenario familiar detallan en la figura paterna la reacción de deshonor al honor masculino de manera momentánea, en lo femenino se produce una contención emocional ante la noticia.

Situación que al convertirse en madre adolescente le demanda atención a lo masculino y acentúa el cumplimiento de los roles domésticos. La formación de una configuración cohesiva escenificado por un escenario familiar unido generan en la adolescente centrarse en una

dedicación de tiempo completo al desarrollo de su función materna, al tener una aspiración de ser madre joven produciendo un desplazamiento de su individualidad por el rol materno y la atención al hijo/a, reflejado en sus palabras *“no pienso trabajar, me voy a dedicar al cuidado de mi bebe”*.

Configuración hostil: Su formación como individuo inicia con la otorgación de saberes enfatizados en sentimientos de cariño y un buen comportamiento al interactuar con su mundo social. Estos pasan a un referente de su posible actuación al delinear su figura de madre, proceso marcado por la adquisición de saberes de la sexualidad en dos escenarios: educativo y familiar. En el primero aparecen enseñanzas de los métodos anticonceptivos en la primaria, conjugados con el conocimiento de las distintas enfermedades de transmisión sexual al cursar su educación secundaria. Esto se convierte en el andamiaje de sus referenciales educativos al existir una ausencia educativa en este suceso social en la familia.

Los aprendizajes adquiridos en el escenario educativo la llevan a concebir la sexualidad como la ejecución de relaciones sexuales. Esta práctica se interrelaciona con las vivencias que ella tiene con los distintos integrantes en su escenario de familia ambiguo existiendo entre ellos problemáticas específicamente con la figura materna, manifestándose un contexto adverso al interior del núcleo familiar. Esta situación influye en la adolescente para tomar la decisión de unirse con su pareja, destacando en ella una espera al matrimonio y acceder al ejercicio sexual.

Las respuestas al acontecimiento social de unión y la entrada a su proceso de madre generan en la figura masculina una confusión al presentar sentimientos de tristeza y alegría, al mismo tiempo la madre interioriza un cúmulo de emociones. Este trayecto ocasiona en la madre adolescente una acentuación de lo femenino atribuido por el contexto: educación al hijo/a, permanece dentro del espacio privado y cumplir con los roles domésticos. En ella se demarcan reafirmaciones de la feminidad, su visión como madre adolescente es esperada al tener el deseo de casarse a edad temprana. Existe un desplazamiento de su individualidad como persona al percibirse solo como madre y atención a cuidado de su hijo/a, referido en la siguiente frase *“tiene que ser todo para él bebe”*.

Configuración pasiva: El proceso de configuración se inicia con la asignación de roles domésticos en el hogar, la advertencia de cuidado en relación a su salida al contexto en

conjunto con un buen comportamiento. Sus saberes y aprendizajes en correlación a su sexualidad son adquiridos en su escenario familiar enfatizado en la prevención al proporcionar conocimientos de los métodos anticonceptivos, en conjunto con el cuidado de una imagen, es decir, establecer relaciones de noviazgo formales y duraderas. Ante estos referenciales la apropiación de sexualidad alcanza el horizonte de concebirse en el acto de tener sexo.

Los cambios y transformaciones de la etapa adolescente se entrelazan con los saberes de sexualidad, las vivencias de su escenario familiar la conducen a la aspiración de ser madre adolescente, desea formar su propia familia con la finalidad de desarrollar su rol materno. Ello se contextualiza dentro de un escenario familiar templando, carente de una figura paterna, la sexualidad se convierte en un suceso de espera al matrimonio. Al tomar la decisión de unirse con su pareja se presenta en la figura femenina una reacción de discrepancia ante el acontecimiento de madre adolescente, el cual conduce a la adolescente a una acentuación de lo femenino al posicionarla al espacio privado y dedicarse a desarrollar los roles domésticos. Poseía el deseo de casarse y ser madre a edad temprana, al lograrlo se da un desplazamiento de su individualidad al percibirse solo como madre y atención a cuidado de su hijo/a, detallado en la siguiente frase *“me siento bien, me gusta ser mamá...no se me hace nada malo. Me gusta ser mamá joven”*.

Configuración transformativa: Su proceso de configuración inicia con la atribución de actividades correspondientes a lo femenino, específicamente los roles domésticos y el desarrollo de un buen comportamiento. En su proceso evolutivo de adolescencia correspondiente al tema de sexualidad refiere sus saberes y aprendizajes solo a la prevención, a través de los métodos anticonceptivos que llevan a caracterizar a la sexualidad como el acto de tener sexo. Esta educación e interpretación de la adolescente las posiciona en vivencias permeadas de problemas al interior de la familia, sintiendo soledad al estar dentro de un escenario familiar conflictivo.

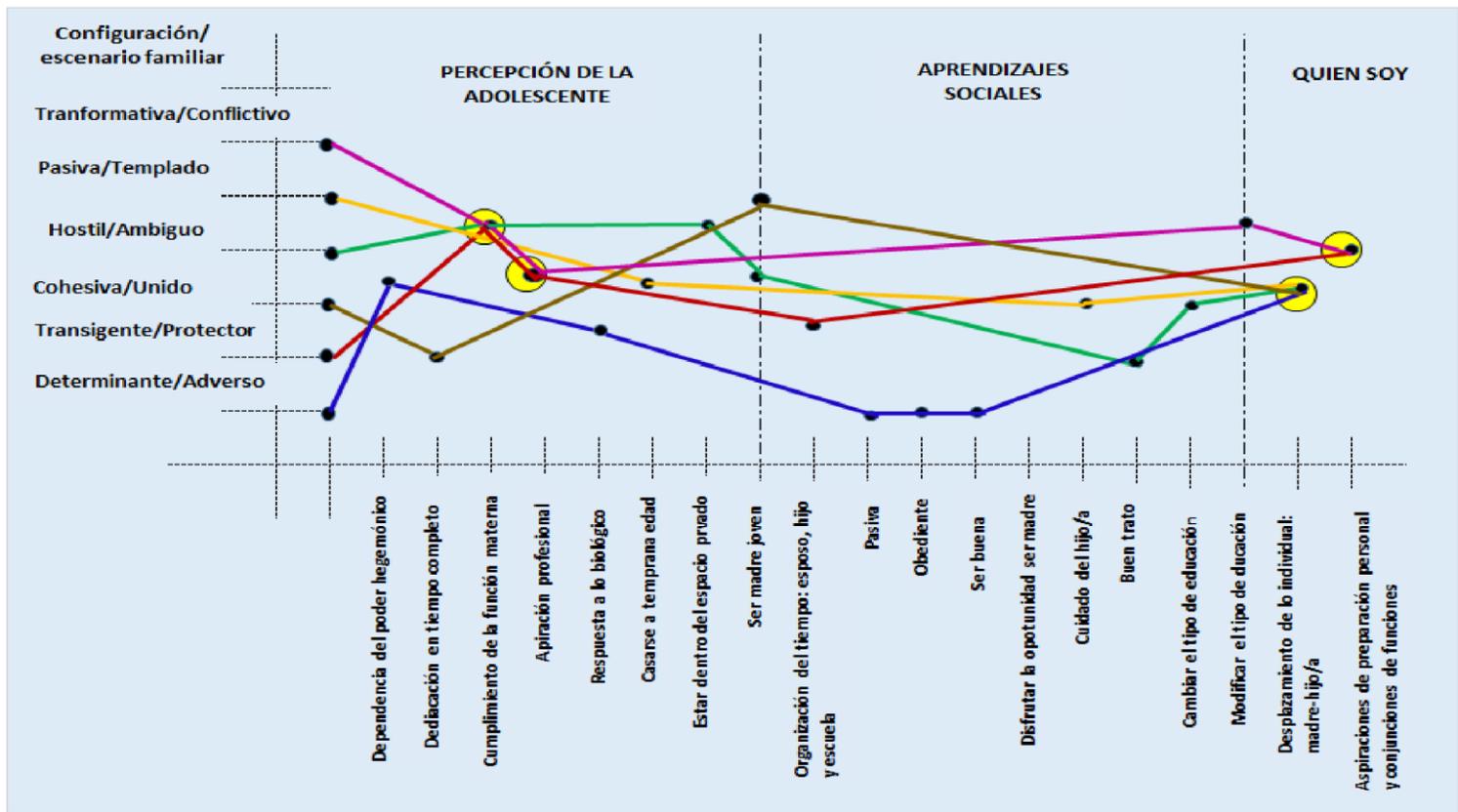
En su interiorización y toma de decisión como individuo la adolescente da a la sexualidad un sentido de acuerdo para mantener relaciones sexuales durante su noviazgo. Suceso que al incurrir a la etapa de madre carece del apoyo paterno al existir una ausencia total durante este acontecimiento social, situación en la cual la figura femenina proporciona una extensión materna. Este proceso transcurrido por la adolescente llevara a reafirmar el desarrollo de roles

domésticos dentro de su escenario familiar. Se tienen dos escenarios: familiar y educativo, actualmente está inmersa en el primero, cumpliendo su función materna teniendo la visión a futuro de retomar sus estudios, originando una conjunción de sus funciones al ser madre y aspiraciones personales, expresadas por ella misma *“pues quiero seguir estudiando y darle a mi hijo una educación”*.

En la recuperación de voz de las adolescentes y ante la decisión de convertirse en madre, el proceso de configuración escenifica el contexto social con el que interactúa, esto a su vez se conjuga con la forma en la cual ella se concibe ahora que es madre adolescente. Esto tiene como producto la delineación genérica de su figura de madre, contenedora de actividades, desarrollo de sentimientos, actitudes y el cómo se describe. Obteniendo puntos de coincidencia, y mostrando similitudes en determinados momentos por las diferentes configuraciones.

Las distintas configuraciones sociales y los escenarios familiares, detallan la diversidad de vivencias que posee cada madre adolescente. Devela el horizonte de múltiples rasgos personales, los cuales presenten puntos de encuentro, reflejando en el contexto dos formas en las cuales se perciben las adolescentes cuando se convierten en madre a temprana edad: cumplimiento de su función materna y aspiración a un nivel educativo profesional, destacando que este último está conformado por adolescente que continúan estudiando al ser madres y aquellas que interrumpieron su educación y piensan en la posibilidad de regresar. Por lo tanto, se tienen dos tipos de figuras de madre adolescentes: las que realizan un desplazamiento total de su individualización en todas sus partes como persona, dedicarse solo a cumplir la función de feminidad madre-hijo y, madres adolescentes que tienen aspiraciones de preparación personal conjugando sus funciones maternas (ver gráfica 53).

Gráfico 53: Configuración y escenario familiar: la delineación de la figura de madre adolescente



Fuente: Elaboración propia.

4.8 Relato constructivista: Modalidad de comprensión escénica, con dimensión de la realidad psíquica y estrategia autoabsolutorias y enfoque de análisis comprensivo

En un mundo globalizado abierto a la exploración por sus venas abiertas se mezclan la reproducción de patrones culturales y las transformaciones sociales, recubiertos de la proliferación del género. En él se delinean imágenes de rostros delicados, con matices diferentes en sus ojos acompañados de un cuerpo marcado por los cambios que deja una figura pequeña sostenida entre sus brazos. Gestos y actitudes ante su vivir cotidiano destellan acciones que guardan una historia enmarcada en su interior y la convierten en el reflejo de una evolución social: ser madre adolescente.

En el contexto actual la mirada puesta en las madres adolescentes cruza una línea dibujada en tres momentos: sexualidad, embarazo y ser madre, posicionadas en el contenedor de las políticas sociales bajo el título de prevención. Ahí el escenario social legitima o sanciona el resultado de un acontecimiento practicado por las adolescentes, sin la atención al romanticismo y la apropiación de sus sentimientos hacia la figura masculina. Bosquejando estigmas, y prejuicios que recaen en la interacción de dos escenarios específicos: educativo y familiar, encausándolos en determinados grados de responsabilidad por la presencia de esta problemática.

Voltear el rostro, en el objetivo de hilar la comprensión escénica del acontecimiento de madre adolescente, refiere a los orígenes de enseñanzas y aprendizajes adjudicados a las niñas/os al apropiarlos de roles y estereotipos, por la apreciación de un sexo biológico femenino/masculino percibido al tener el primer contacto al mundo exterior. Inicia la función educativa encontrando su interiorización en la institución social más antigua: la familia, quienes dividen la actuación de los individuos en acciones y sentimientos. Lo singular de femenino está en el aprender a cumplir con los roles domésticos, externando un buen comportamiento acompañado de la obediencia y un lenguaje no contestatario, en el deber de ser reflejado dentro y fuera del escenario familiar.

La transición evolutiva del individuo al florecer los cambios físicos avocinan la llega de la etapa adolescente, se convierten en el punto de alarma del despertar a la sexualidad. En ese momento inicia un bombardeo de educación sexual segmentado en dos periodos por el actuar del Estado a través de sus políticas preventivas: primaria y secundaria, depositan en la

adolescente conocimientos de enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos. Saberes que serán reafirmados en algunos espacios familiares tratando de evitar una presencia de embarazo a edad temprana.

El cúmulo de enseñanzas otorgadas a las adolescentes provoca en ella una interiorización de la sexualidad comprendida por la diferencia biológica entre mujer y hombre, ocasionando en ambos llegar al acto sexual. Las adolescentes se adentran así a un horizonte integrado por dos polos: el desarrollo de su instinto y la búsqueda de emociones, sentimientos hacia al sexo opuesto, entretejiendo la entrada a etapas que forjarán su futuro. En ese momento emergen en ellas las aspiraciones y deseos convertidos en toma de decisiones, trazadas por las vivencias de la atmósfera familiar.

La profundidad del sentir en las adolescentes es producto de problemáticas, confrontaciones, exigencias, aspiraciones, descubrimientos y experiencias. Sembrando en esos cuerpos que delinea en sus rostros sonrisas, timidez y lágrimas, valores referenciales de soledad, conflictos, deseo, carencia, duda y consentimiento. Estos rasgos son los que conforman a las madres adolescentes que se enlistan a cumplir con la función social de maternidad, mismas que se concentran en las filas, asientos y pasillos de distintos nosocomios de la ciudad, que posteriormente después de un periodo de tiempo pasan a desplazarse a los distintos escenarios familiares, trazando rutas de trayectorias conformadas por su vivir diario.

Estas rutas son sostenidas por pasos distintos que reflejan vestigios diferentes y van señalando posibles transformaciones, se desbordan esquemas tradicionales en algunas de ellas. Los primeros destellos empiezan a realizar acto de presencia en escenarios familiares específicos al evidenciar una evolución en el significado atribuido a la sexualidad, dibujando un espacio hasta cierto punto de diálogo; confiriendo un entorno de protección. Al existir en las madres una percepción de derecho al goce de la vida sexual en un momento de la llegada a una etapa de su vida, resignificando el motivo de unirse a la pareja.

Lo anterior no sucede en todos los escenarios familiares, en la diversidad se encuentran: adversos, protectores, unidos, ambiguos, templados y conflictivos. En el contexto actual la presencia de conflictos detalla vivencias de madres adolescentes que al interior de su núcleo la figura masculina muestra lapsos de ausencia, emergiendo esporádicamente solo en algunas ocasiones. Situación semejante a las adolescentes donde la interacción de madre e hija hacen

acto de presencia palabras antisonantes acompaña en algún momento de agresión física por discrepancias ante algunas diferencias de femenino a femenino. Tomando ante las circunstancias la decisión de buscar en su novio o pareja afecto, al existir en su interior carencias y reconocimiento de sus necesidades de estima.

En el mismo espacio social reaparecen figuras de madres adolescentes provenientes de un escenario familiar basado en la tranquilidad, unión, apoyo mutuo y buena relación entre sus integrantes, brotando de ello una aspiración de ser madre, segura de querer formar parte de este acontecimiento a edad temprana. Las escenas están impregnadas de romanticismo en el anhelo de compartir tiempo con la pareja, se viven relaciones encerradas bajo términos de amor, respeto y deseos de formar una familia juntos, razones que lleva a una integración de unión libre.

Las divergencias siguen realizando acto de presencia en madres adolescentes, un núcleo familiar caracterizado por la figura de madre en el hogar al existir una ausencia del padre cuando transita la etapa adolescente. La relación entre madre e hija se envuelve por diferencias conducidas a disgustos, enojos e inconformidades reciprocas entre ambas. Las vivencias de la adolescente se interiorizan rodeadas de soledad, acentuada por la distancia existente de una relación fragmentada con sus hermanos/as. En ese ambiente al interior de la familia emerge una manifestación de cambio en la toma de decisiones de la adolescente al inicio de su vida sexual.

La sexualidad entra a un momento de mínima expresión al interior del dialogo de femenino y masculino durante el vínculo de la relación de noviazgo, aparece una pequeña tilde dentro de las conversaciones. Sumergidas en una apropiación del cuerpo femenino, produciendo fracturas de esquemas legitimados por los rasgos culturales. Así transformaciones, decisiones y búsqueda de afecto en conjunto vienen a integrarse en un mismo acontecimiento social: ser madre adolescente. Provocando a su vez reacciones distintas en la figura femenina y masculina dentro del escenario familiar. Aquí se presentan dos polos, se denota en la paternidad un quiebre del honor, aparece la desilusión de la hija y existen situaciones de confusión permeadas de tristeza y alegría al no saber cómo reaccionar a la entrada del proceso de madre de su hija. Mientras que las madres reaparecen buscando cumplir la función de protectora haciendo una extensión de sus roles como madre.

En esa sutil forma de vida creadas en un dinamismo continuo con su contexto y en unión a las aspiraciones interiores que ella refiere. Detalla aspiraciones a desarrollar muestras de ser madre buena, cariñosa, educadora, brindando protección y cuidado, dibujando para el escenario respuestas ubicadas en el polo de la feminidad. Convirtiéndose la adolescente adversaria que bajo gestos duda en externar palabras de ver su proceso de madre acompañado por reflejo de vergüenza, obstáculo y problema; en alguna situación particular de su vida cotidiana,

Poco a poco se van presentando momentos de las adolescentes poseedoras de puntos de encuentro, otros en cambio vienen a revelar la evolución social en el contexto. No obstante, al tener entre sus brazos al nuevo ser se acentúa en ellas roles y funciones concentradas en: dedicación al cuidado del hijo/a, permanencia al espacio privado y cumplir con los roles domésticos. Es así como el acontecimiento de ser madre adolescente esta entretejido en su interior por situaciones disímiles en algunos sucesos, pero que poco a poco van revelando la complejidad en las que se vive la problemática de convertirse en madre a edad temprana en lo contemporáneo.

CONCLUSIONES

El tema de investigación de madre adolescente hace acto de presencia dentro de los distintos campos de la comunidad científica, la búsqueda de explicar y encontrar respuestas que lleven a estrategias de prevención se inscribe en los distintos análisis teóricos-metodológicos: sociológica, biomédica, psicología, psicología social, antropología, demografía y salud reproductiva. La conclusión de esta investigación detalla la visión de esta problemática en el contexto a través de la dimensión sociocultural y género, en el reconocimiento de un proceso entrelazado por la triada: sexualidad, embarazo y ser madre.

El nivel de la investigación es detallado por la descripción e interpretación de cómo se insertan las adolescentes a este acontecimiento social a temprana edad, la propuesta se centra en la ruta teórica de la configuración humana, detallando una relación de interdependencia individuo y sociedad. Realizando una relación por el contacto directo con el escenario familiar a través de los aprendizajes y saberes otorgados en la división de los roles y estereotipos formados por la atribución biológica del sexo: femenino y masculino. En conjunto con los conocimientos adquiridos en su formación educativa correspondiente a dos niveles formativos: primaria y secundaria.

La aportación central del nivel teórico de configuración en conjunto con una metodología cualitativa permite adentrar en el conocimiento de cómo es vivido el proceso, realizando un recorrido de la trayectoria social de la madre adolescente iniciada por la otorgación de sus primeros conocimientos en relación a su femineidad desde el entorno familiar hasta su conformación como madre adolescente. Es decir, se recupera la voz de las adolescentes encontrando significados y puntos de inflexión que algunos casos llevan a la determinación de ser parte de este acontecimiento social y visibilizar las transformaciones que están emergiendo en el contexto.

Se detallan cinco puntos concluyentes:

1. Las distintas configuraciones de madre adolescente: determinante, transigente, cohesiva, hostil, pasiva y bélica. La configuración determinante se caracteriza por un escenario familiar adverso, existe ausencia del padre, prohibición a temas de sexualidad, carencia de muestras de

afecto y cuidado, generando una delineación de madre adolescente desplazada de su individualidad y otorgando sentido a su vida a través de la presencia de su hija. La configuración transigente se desarrolla en un escenario protector abierto a transformaciones de aspectos tradicionales de sexualidad, permite la apropiación para tomar de decisiones referentes a su cuerpo, la relación entre los padres es de respeto, abierta al diálogo y apoyo incondicional a la madre adolescente condicionada al seguimiento de su preparación profesional.

Mientras tanto, la configuración cohesiva posee un escenario familiar ambiguo, vive bajo un ambiente de desacuerdos en la relación madre e hija, realizan acto de presencia agresiones verbales y físicas, el padre solo cumple función de proveedor económico, obteniendo una figura de madre centrada en desarrollar los roles domésticos y su dedicación de tiempo completo al hijo. La configuración hostil atañe a una familia unida, otorga apoyo a la madre adolescente, se tiene presencia de ambos padres y buena comunicación, otorgando un deslizamiento de proyectos personales para brindar un buen cuidado a su hijo.

Por otra parte, la configuración pasiva se conforma por un escenario familiar templando, las relaciones entre los miembros de la familia y la adolescente se goza de tranquilidad, enseñanza limitada de los saberes sexuales, cuidado de la imagen de familia ante la presencia de un embarazo fuera de una unión de pareja formándose una adolescente que anhela llegar a ser madre durante la adolescencia. Mientras que, la configuración transformativa cuenta con un escenario familiar al no lograr una convivencia pacífica entre hermanas/os y madre, mostrando dos situaciones: un desplazamiento de lo individual a un grado determinado y el anhelo de retomar en algún momento su preparación educativa.

2. El primer componente de la triada la sexualidad: se presenta como un acontecimiento social situado en un horizonte preventivo, inicia en el escenario familiar y es sustentado por el sistema educativo, lo paralelo en los dos escenarios se encuentra en el conocimiento del cuerpo y los distintos métodos anticonceptivos, con la finalidad de evitar la presencia de un embarazo.

3. La ruptura de los escenarios familiares: subyace una ruptura al aparecer una apropiación del cuerpo y capacidad para establecer acuerdos en su relación de noviazgo, a su vez, se

manifiesta la presencia de ver la sexualidad como un intercambio de afecto. En este sentido, la interpretación del inicio sexual en las madres adolescentes se presenta en tres vertientes: apropiación, intercambio y la espera a la unión de pareja.

4. El embarazo y las respuestas del padre: las respuestas de la figura masculina son divergentes al presentarse el embarazo: confusión, quiebre, desilusión ausencia y deshonra.

5. El embarazo y las respuestas de la madre: la figura materna da a la adolescente un sentido de protección y ayuda en el proceso, marcado como una extensión materna.

6. Ser madre: la llegada del hijo/a escenifica un trayecto que tiene sus orígenes en la niñez centrado en lo específico de roles domésticos. No obstante, al existir una apropiación de la individualidad y la toma de decisiones se delinea distintas tipologías de madres adolescentes: aquellas dedicadas al espacio privado del hogar realizando un desplazamiento total de su individualidad, las que logran conjuntar su tiempo en la atención familiar y la continuación de su formación profesional y, quienes ejecutan su función como madre teniendo aspiraciones a futuro de terminar su educación secundaria. Esto revela la presencia de tres figuras de madres que se encuentran en la cotidianidad del contexto social.

Por consiguiente, la presencia de los embarazos adolescentes remite a un análisis que requiere la búsqueda de sus orígenes a través de los aprendizajes legitimados de género por un contexto sociocultural impregnado de distinta manera en las adolescentes, entretejido por las vivencias al interior del escenario familiar y la relación de pareja, al estar presente sentimientos hacia masculino. Al mismo tiempo, se debe de considerar a la adolescente como un ser capaz de decidir y tomar decisiones de construir su proyecto de vida, lo cual permite entender las razones por las que acontece este fenómenos social en el mundo social.

Por lo tanto, la construcción de las configuraciones es un trayecto que entreteje el proceso de convertirse en madre en el escenario sociocultural mediado por la interacción del aprendizaje generada al interior de la familia sobre los roles y estereotipos de género. En este sentido, se logra el objetivo general de la investigación los supuestos se comprobaron y permitieron profundizar en la interpretación sobre la configuración de las adolescentes en relación a la sexualidad, embarazo y madre en su entorno familiar formativo en las asignaciones de género.

UNA PERSPECTIVA DEL EMBARAZO ADOLESCENTE Y TRABAJO SOCIAL DESDE LAS CONDICIONES DE LA FAMILIA

La investigación asume la responsabilidad de un análisis que emerge por la presencia de embarazos adolescente en el escenario social, al obtener configuraciones entrelazadas por componentes que forman a los individuos. Es la familia quien otorga aprendizajes y saberes de género a través de los comportamientos exigidos por el entorno sociocultural para figurar dentro en él. Estos componentes constituyen los referenciales de las determinadas acciones, valores y actitudes que las adolescentes estando presente en un mismo horizonte la toma de decisiones que producen reproducciones o transformaciones.

El Trabajo Social debe realizar procesos de configuración social para llegar a la comprensión de las problemáticas que acontecen en la cotidianidad, siendo el individuo es el componente central. Se abre el horizonte de ir entrelazando cada uno de los factores presentes en el problema. Por lo tanto, las configuraciones en la profesión desglosan y permiten ver a detalle el escenario, ubicando el origen y su transición, logrando aportaciones a lo específico del Trabajo Social en el ámbito familiar obteniendo una nueva forma de conocer las problemáticas para visualizar o modificar acciones de intervención.

REFERENCIAS

- Alvira, F. (1983) Perspectiva cualitativa-perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica. *Revista de investigaciones*, (22), 53-76.
- Arguto, Gladys (2012) “(Tesis de Magister en Familia con Mención en Medición familiar) Facultad de Educación y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad del Bio-Bio. Recuperada de http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2012/agurto_g/doc/agurto_g.pdf
- Arriagada, I. (2007) *Familias y políticas públicas en América Latina*, Santiago de Chile. CEPAL
- Ávila, Rosina (2010) “Discriminación hacia madres adolescentes”, *El Debate*, Culiacán, México, 7 de Mayo del 2010.
- Barg, L. (2009) *La intervención con la familia, una perspectiva desde el Trabajo Social*, Buenos Aires, Argentina, Espacio.
- Batthyány, K. y M. Cabrera (2001) *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*, apuntes para un curso inicial, Montevideo, Uruguay, Universidad de la Republica.
- Bautista, Elizabeth (2009) “La investigación en trabajo social”, Sánchez Manuel, *Manual de Trabajo Social*, D.F.México, UNAM.
- Beltrán L. (2006) Embarazo en adolescentes de .
<http://prosalud.org.ve/public/documents/20100804101280942170.pdf>
- Berger, P. y T. Luckmann (2001) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.
- Billari F. y D. Philipov (2004) Education and the Transmition to Motherhood: A Comparative Analysis of Western Europe”. Recuperado de .
http://www.oeaw.ac.at/vid/download/edrp_3_04.pdf
- Binstock, G. (2010) Iniciación sexual, asistencia escolar y embarazo en adolescente en sectores populares de Asunción y Lima: una aproximación cualitativa, (35) 45-67.

Bisquerra, R. (2009) Metodología de la investigación educativa, Madrid, España, La Muralla.

Blumer, H. (1969) *Symbolic Interactionism: perspective and method*. Nueva Jersey, Prentice.

Bolívar, A. (2002) El estudio de caso como informe biográfico-narrativo, *Arbor*, CLXI, (675)559-578.

Burgos, N. (2009) Breves reflexiones sobre la investigación cualitativa para la formación del trabajador social, *PALOBRA*, 10 (10), 216-227.

Campero, L, et. al. (2013) Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: evidencias y propuestas, *Dialnet*, 149(3), 299-307

Campos, I. et. al. (s/f en línea) Investigación Biográfico-Narrativo parte 2. Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/IBN_Trabajo_2.pdf

Cano, A. y M. Meneses (2008) Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: la historia de vida. Recuperado de http://www.nureinvestigacion.es/ficheros_administrador/f_metodologica/hisvid2_formet_38151200991042.pdf

Castoriadis, C. (2000) *Ciudadanos sin brújula*, D.F., México, Coyoacán,

Cerda, H. (1993) *Los elementos de la investigación, como reconocerlos, diseñarlos y construirlos*, Bogotá, Colombia, EL BUHO LTDA.

Cerri, Chaira (2010) La subjetividad del género, El sujeto sexuado entre individualidad y colectividad, *Gazeta de antropología*, 26(2).

Chávez Carapia, J. del C. (2008) *Género y familia*, D.F. México, Plaza y Valdés

Corbetta, P. (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*, Madrid, España. McGraw-Hill.

- Cornejo, Marcela (2006) "El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos
- Correa, R. (1999) La aproximación biográfica como opción metodológica, ética y metodológica, *Proposiciones*, 29, 35-44.
- Creswell, John (2003) *Outline: Creswell's Research Design* [Esquema: Diseño de investigación de Creswell]. Recuperado de <http://www.ics.uci.edu/alspaugh/human/crewel.html>.
- Dal Poz, R. et. al. (2009) *Manual de seguimiento y evaluación de los recursos humanos para la salud*, Estados Unidos de América, Organización Panamericana de la Salud.
- De Jesús, D. (2011) *Adolescencias escindidas: sexualidad y reproducción adolescente en contextos urbano-marginales de Nuevo León*, Nuevo León, México, Universidad Autónoma de Nuevo León
- De marco, P. y B. Rossi (1992) *Maternidad adolescente: una problemática ¿para quién?*, *Margen Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (1).
- Del Valle, T. (2002) *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*, Madrid, España, NARCEA,
- Delgado, J. y J. Gutiérrez (1999) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, España, SINTESIS.
- Denzin, N. y Y. Lincoln (2011) *El campo de la investigación cualitativa*, Madrid, España. Gedisa.
- Desmarais, D. (2010) El enfoque biográfico, *Cuestiones pedagógicas*, (20) 27-54.
- Díaz, J. (2006) *Identidad, adolescencia y cultura*, *RMIE*, 11, (29)431-457.
- Elías, N. (2012) *El proceso de la civilización*, Madrid, España, Fondo de Cultura Económica.
- Erikson, E. (2007) *Sociedad y adolescencia*, Buenos Aires, Argentina, Siglo XIX.

Espinosa, M. (2000) *La construcción del género desde el ámbito educativo: una estrategia preventiva*, Madrid, España, Universidad Autónoma de Madrid.

Feixa, C. (1989) Tribus urbanas y chavos banda. Las culturas juveniles en Cataluña y México, *Nueva Antropología*, (47)71-93.

Fernández, L. (1993) ¿Roles de género hacia el encuentro entre personas?. Conferencia dictada durante el I Encuentro Iberoamericano sobre Familia. La Habana: Universidad de la Habana, 17 de Mayo.

Ferreiro, Ramon (2012) Más allá de la teoría: El aprendizaje Cooperativo: El constructivismo social. Recuperado de <http://redtalento.com/Articulos/WEBSITE%20Revista%20Magister%20Articulo%206.pdf>

Ferrorati, F. (2007) Historias de vida como método convergencias, *Revista de Ciencias Sociales*, 14(44),15-40,

Franceschi, H. (1995) *La investigación cualitativa y su aporte a la investigación social (reflexiones teórico-metodológicas)* San José, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, sede Occidentes.

Galindo, J. (1996) La cultura de información, política y mundo posibles, *Estudios sobre la culturas contemporáneas*, Epoca II, (3).

García, A. y M. Fraire (2003) *Desarrollo del género en la feminidad y masculinidad*, Madrid, España, NARCEA.

Geertz, C. (1973) *La interpretación de las culturas*, Madrid, España, Gedisa,

Gilgum, J. F. (1994) Acase for case studies in social work research. *Social work*, 39, 371-380.

González, J. (s/f) El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejas interrogantes, Universidad de Sevilla. Recuperados de http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/15/art_16.pdf

Grimson, A. (2010) “Culture and Identity: two different notions”, *Social identities*, (1), 63-79

Gunderman, H. (2008) "El método de estudio de caso", Tarrés, M. Luisa, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, D.F. México FLACSO.

Herrera, C. (2010) *La construcción sociocultural del amor romántico*, Madrid, España, Fundamentos.

Hospital de la Mujer (2014-2015) Egresos obstétricos según las características de la atención, condición del producto y edad de la madre, Departamento de Estadística.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012) Natalidad, porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes (menores de 20 años) Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo28&s=est&c=17527>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012) Natalidad, porcentaje de nacimientos registrados de madres adolescentes (menores de 20 años) Recuperado de. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo29&s=est&c=17528>

Jelin, E. (2010) *Pan y Efectos, las transformaciones de las familias*, Madrid, España Fondo Económico de la cultura de España.

Johnson B. y Onwuegbuzie A. (2004) Los métodos de investigación mixtos: un paradigma de investigación cuyo tiempo ha llegado. *Investigador Educativo*, 33 (7)14-26.

Kelchtermans, G. (1996) Teacher vulnerability: understanding its moral and political roots. *Cambridge Journal of Education*, 26(3), 307-323.

Kornblit, Ana (2007) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*, Buenos Aires, Argentina, Biblos.

La salud sexual y reproductiva en la adolescencia: un derecho a conquistar. Recuperado de <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7199.pdf>

Lagarde y de los Ríos, M. (2001) *Los cautiverios de la Mujeres: madreposas, mojas, putas, presas y locas*, D.F, México, UNAM.

Lamas, M. (2002) *La antropología feminista y la categoría de género, Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*, D.F.México, Taurus.

Ley General de Educación. Recuperada de gob.mx/work/models/sep1/Resource/3f9a47cc-efd9-4724-83e4-0bb4884af388/ley_general_educacion.htm

Llanes, N. (2012) Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva, *Sociología*, 27(77), 235-266.

Marcús, J. (2006) Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. *Revista Argentina de Sociología*, 4(7), 100-119.

Maruzzella, V. y M. Molina (2003) Factores psicológicos asociados a la maternidad adolescente en menores de 15 años. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, XII (2), 85-109.

Maxwell, J. (1996) *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*, Sage, Londres.

Méndez, S. (2008) El ratoncito que murió ahogado y las pérdidas en la adolescencia, *Actualidades investigativas en educación*, Revista electrónica publicada por el Instituto de Investigación e Educación, 8(1), 1-26.

Mendieta, N. (1998) Anticoncepción, sexualidad y vida. La historia convertida en cuerpos adolescentes. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Centro de Estudios de Estado y Sociedad y centro de Estudios de Población, *Avances en la investigación social en la salud reproductiva y sexualidad*. Buenos Aires, AEPA, CEDES, CENEP, 55-76.

Moncó, B. (2009) Maternidad ritualizada: un análisis desde la antropología de género, *Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 357-384.

Monroy, A. (2004) *Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud, guía práctica para padres y educadores*, D.F. México, Pax, México.

Namakaforoosh, M. (2005) *Metodología de la investigación*, D.F. México, Limusa.

Organización Mundial de la salud (1996) Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/capitulo_i_el_concepto_de_adolescencia.pdf

Palomar, C. (2005) Maternidad: Historia y Cultura, Revista de Estudios de Género, La ventana, (22), 35-67.

Piñuel, J. (2002) *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*, Madrid, España, Universidad Complutense de Madrid.

Reyes, A. (2009) La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles, Revista Mexicana de investigación educativa, 14(40).

Ritzer, G. (2007) *Teoría sociológica clásica*, Habana, Cuba, Félix Valera.

Rodríguez, E. (2005) *Metodología de la investigación*, Tabasco, México, Universidad Autónoma de Tabasco.

Rodríguez, G. (1995) Mitos y dilemas de los jóvenes en tiempo del SIDA, SIDA en México. http://www.jstor.org/stable/40420488?seq=1#page_scan_tab_contents

Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012) *Metodología de la investigación cualitativa*, Madrid, España, Deusto.

Ruiz, J. I. (2002) *Cuadernos monográficos del ICE, cómo elaborar un proyecto de investigación social*, Madrid, España, Deusto.

Sánchez, M. (2005) *Madres adolescentes: una problemática socio-familiar*, (tesis de licenciatura), Universidad del Estado de Hidalgo, Instituto de ciencias sociales y humanidades. Pachuca, México.
Recuperada <http://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/10663/Madres%20adolescentes.pdf?sequence=1>

Satir, V. (2002) *Nuevas relaciones humanas al interior de la familia*, D.F, México, PAX MÉXICO.

Scott, W. J. (2011) *Género e historia*, D.F. México, Fondo de Cultura Económico.

Stake, R. (2007) *Investigación con estudios de caso*, Madrid, España, Morata,

Stern, C. (2004) Vulnerabilidad social y embarazo en México. Papeles de población, 10(39), 129-158.

Stern, C. (2007) Estereotipo de género, relaciones sexuales y embarazo adolescentes en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. Estudios sociológicos, XXV(73),105-129.

Strauss, A. y J. Corbin (1990) *Basics of Qualitative Research*, California. E.U. Newbury Park,

Suárez, I. (2003) *El lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad un estudio de caso de cuatro casos de adolescentes madres solteras*, (Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología), San José, Universidad de Costa Rica. Recuperada <http://www.binasss.sa.cr/revistas/ays/7n1-2/art4.pdf>

Szasz, I. (1998) Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México, Debate Feminista, 18(9),77-104.

Taylor, S. y R. Bodgan (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Madrid, España, Paidós Ibérica.

Téllez, A. (s/f en línea) La identidad cultural en la adolescencia, Universidad Miguel Hernández. Recuperado de http://www.dip-alicante.es/hipokrates/hipokrates_i/pdf/ESP/414e.pdf

Trincherro, H. y A. Maranta (1998) *Las crisis reveladoras: historia y estrategias de la identidad entre los mataco-wichí del Chaco centro-occidental*. Cuadernos de Antropología, UNL, EUDEBA.

Tuñón, E. y Enrique E. (2001) Género y sexualidad adolescentes. La búsqueda de un conocimiento huidizo, Estudios Sociológicos, XIX(1), 209-226.

Urreta, M. (2008) *Relación entre el funcionamiento familiar y el embarazo de las adolescentes usuarias del Hospital San Juan de Lurigancho*, Lima, Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Valles, M. (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid, España, SÍNTESIS.

Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Madrid, España, Gedisa.

Vela, F. (2008) “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”, Térres, María L. *Observar, escuchar y comprender*, D.F. MÉXICO FLACSO, , pp. 63-95

Velasco, S. (2009) *Sexos, género y salud: teoría y métodos para la práctica clínica y programas de salud*. Madrid, España, Minerva.

Villagómez, P. (2008) *Maternidad adolescente en México: diversos escenarios de desventaja social*, (tesis de Maestría en Población y Desarrollo) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México, FLACSO. Recuperada de <http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/tesis/267>

Watzlawick, P. y G. Nardone (1999) *Terapia breve estratégica: pasos hacia un cambio de percepción*, Madrid, España, Paidós Iberica.

Weeks, J. (1998) *Sexualidad*, D.F. México, Paidós.

Yacuzzi, Enrique (2001) El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismo causales, validación, Universidad del CEMA. Recuperado de <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>

Yin, Robert (2012) *Applications of case study*, , United States of América, SAGE.



Universidad Autónoma de Sinaloa
Maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género

Tema de investigación: “La configuración social de la madre adolescente en lo familiar desde la dimensión sociocultural, Culiacán, Sinaloa, 2014”.

Cuestionario

Datos personales

Edad: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Estado civil: _____

Instrucciones: responda cada una de las siguientes preguntas de acuerdo a sus conocimientos y valoraciones, coloque en el paréntesis la opción que considere más apropiada.

1. ¿En qué espacio obtuvo mayor incidencia de conocimientos en la sexualidad?..... ()
 a)Espacio educativo b)Cultura c)Familia d)Individual

2. ¿Haz utilizado algún método anticonceptivo?..... ()
 a)Si b)No c)En algunas ocasiones
 Si su respuesta fue afirmativa responda la pregunta número 3

3. ¿En qué espacio adquirió información de los métodos anticonceptivos y su uso..... ()
 a)Espacio educativo b)Cultura c)Familia d)Individual

4. ¿Motivo por el cual inicio sus relaciones sexuales?..... ()
 a)Decisión propia b)Presión de la pareja c)Curiosidad

5. ¿Cuál fue tu reacción al saber de su embarazo?()
 a)Emoción b)Tristeza c)Coraje d)Ilusión e)Desesperación
 f)Desilusión

6. ¿Cuál fue la reacción de su pareja al darle la noticia de su embarazo?..... ()
 a)Aceptación b)Rechazo c) Primero rechazo y luego aceptación
 d) Primero aceptación y luego rechazo

7. ¿Cuál fue la reacción de su familia al dar la noticia de su embarazo?..... ()
a)Aceptación b)Rechazo c) Primero rechazo y luego aceptación
d)Primero aceptación y luego rechazo

8. En una escala del 1 al 10 ¿Especifique los valores que tiene para usted el ser madre?
a)Buena () b) Ser amorosa () c) Un problema sin resolver ()
d)Responsabilidad () e)Alegría () f) Obstáculo para tu vida ()
g) Educar () h) Obligación () i) Dedicar tiempo ()
j) Un deseo ()

9. ¿Los conocimientos que tiene para ser madre donde los obtuvo?..... ()
a)Espacio educativo b) Cultura c)Familia d)Individual

10. En una escala del 1 al 10 ¿Especifique los valores que de acuerdo a su idealización es ser madre para usted?
a) Una carga () b) Un deseo () c) Un obstáculo ()
d) Un sueño () e) Un problema () f) Una vergüenza ()
g) Una desventaja () g) Alegría () h) Responsabilidad ()
j) Ser amorosa ()

11. En una escala del 1 al 10 ¿Qué valor le otorga a su percepción como madre en un futuro?
a) Buena () b) Falta de libertad () c)Protectora ()
d) Bondadosa () e) Temor () f)Cuidadora ()
g)Educatora () h) Obligación () i)Obstáculo para la vida ()
j)Ser amorosa ()

12. ¿Quién es la persona que más te apoya en este proceso?_____

Responsable del proyecto de investigación: Licenciada en Trabajo Social, actualmente estudiante de la maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Guadalupe Lizeth Serrano Ponce

Tel: 6671501517 E-Mail:Lizeth_2789@hotmail.com



Universidad Autónoma de Sinaloa
Maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género.

Tema de investigación: La configuración social de la madre adolescente desde la dimensión sociocultural de género y el entorno familiar.

Entrevista a profundidad (madre adolescente)

Áreas de conocimiento

1. **Sexualidad:** Los aprendizajes y saberes de la sexualidad adquiridos por la adolescente en su entorno social, su aplicación en el ejercicio y la decisión de iniciar su vida sexual. Estando presente el tipo de relación establecida con la pareja, teniendo referenciales de los acuerdos, encuentros y desencuentros en que se vivenció la relación de pareja.
 - Recuento de sus años de estudio (conocimientos del cuerpo, temas de sexualidad).
 - Concepto de la sexualidad.
 - Conocimiento de los métodos anticonceptivos y su uso.
 - Motivos por los que inicio su vida sexual.
 - Relato de su relación de pareja (inicio, relación entre sentimientos de amor y sexualidad entrelazados, aspectos que le atraían de la pareja, momentos de atracción, aceleración en el inicio de sus relaciones sexuales, situaciones que confrontaron y transformaron durante el enamoramiento).

2. **Embarazo:** Las afrontaciones al mundo social ante el conocimiento de ser madre adolescente. Al encontrarse presente la reacción individual de la adolescente en su sentir y actuar, estando en el mismo escenario las formas de vivenciar este fenómeno social en la pareja y la familia, detallando las respuestas dadas por ambas partes.
 - Significado del embarazo ante el mundo social.
 - Emociones provocadas al momento de saber que será madre.
 - Recuento de la situación cuando su pareja se enteró de su embarazo y todo el desarrollo (descripción de apoyo o rechazo)
 - Familia
Primer momento: relatar las respuestas de la familia ante el acontecimiento del embarazo (caracterizar la familia antes del embarazo, respuesta hacia la noticia del embarazo).

Segundo momento: Relaciones entre los miembros y la adolescente, enseñanzas de la familia en el desarrollo del embarazo (reclamo, respeto, rechazo).

Tercer momento: Aprobación o límites de la sexualidad, recursos de preparación para ser madre (responsabilidad de trabajo, seguir estudiando, indiferencia al proceso).

- Escenarios sociales: lugares donde transita (lugares a los que tiene acceso, como es vista la adolescente en el escenario, valores, creación de su configuración).

3. **Madre adolescente:** El entrelazado de los rasgos socioculturales a través de los roles y estereotipos de género asignados en su condición de ser madre a edad temprana. Destacando la función que posee la familia en la educación para insertarse al mundo social en el conocimiento de sus funciones y límites en su carácter de madre adolescente.

- Vivencias educativas otorgadas por la familia.
- Visión de la figura de madre y padre (que retoma de ellos).
- Distinción entre las cualidades de mujer y cualidades de madre.
- Diferencia entre los roles asignados ahora que es madre.
- Descripción de cómo es ser madre adolescente (cualidades, defectos).
- Exigencias de la familia en su etapa de madre (actitudes, comportamientos).
- Desarrollo de nuevos roles y estereotipos de género (diferencia entre antes de ser madre y ahora).

Responsable del proyecto de investigación: Licenciada en Trabajo Social, actualmente estudiante de la maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Guadalupe Lizeth Serrano Ponce

Tel: 6671501517

E-Mail:lizeth_2789@hotmail.com



Universidad Autónoma de Sinaloa
Maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género.

Tema de investigación: La configuración social de la madre adolescente desde la dimensión sociocultural de género y el entorno familiar.

Entrevista (familia)

Áreas de conocimiento

1. Sexualidad

- Descripción del vivir de la etapa adolescente.
- Referenciales del significado de sexualidad.
- Temas de sexualidad abordados con la adolescente durante su desarrollo.
- Narración de las enseñanzas otorgadas a la adolescente referente a la sexualidad.

2. Embarazo

- Descripción del significado de embarazo en su entorno social.
- Emociones provocadas al conocer el estado de embarazo.
- Recuento y desarrollo de la situación al saber que la adolescente será madre.
- Detalle la relación entre los integrantes de la familia antes de presentarse el embarazo.
- Narre las relaciones entre los miembros de familia durante el desarrollo del embarazo.

3. Madre adolescente

- Saberes educativos proporcionados a la adolescente.
- Descripción de las cualidades y funciones de una mujer.
- Narración de las actividades, cualidades y funciones de ser madre.
- Recuento de los roles desarrollados antes y ahora en la etapa de madre.
- Descripción de las nuevas exigencias al interior de la familia en su etapa de madre.

Responsable del proyecto de investigación: Licenciada en Trabajo Social, actualmente estudiante de la maestría en Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Guadalupe Lizeth Serrano Ponce

Tel: 6671501517

E-Mail:lizeth_2789@hotmail.com

Carta de asentimiento informado.

Culiacán, Sinaloa, México a _____ de _____ de _____.

N° de Registro: _____

Instrucción: leer en conjunto con el responsable de la investigación.

Informo que como madre adolescente ha sido seleccionada para formar parte de la investigación titulada “La configuración social de la madre adolescente en lo familiar desde la dimensión sociocultural, Culiacán, Sinaloa, 2014”, que se está desarrollando por la Universidad Autónoma de Sinaloa en la maestría de Trabajo Social con acentuación en sistemas de salud y estudios de género.

Como parte de este proyecto se le está solicitando su autorización para realizarle algunas entrevistas, que ayudaran a comprender el proceso de madre adolescente. Las entrevistas comprenderán tres aspectos de importancia: el inicio de su sexualidad, el embarazo y el ser madre. La información proporcionada será confidencial, su participación es voluntaria y en caso de que no acepte participar, no afectará en nada la atención que reciba en el departamento de psicología del hospital.

La investigadora y el programa de maestría de la universidad se comprometen a manejar la información que se recopile con discreción, responsabilidad y profesionalismo garantizando el anonimato de las adolescentes que decidan participar. Así como también, se comprometen a contestar todas las dudas en el momento que usted lo solicite.

Lic. Guadalupe Lizeth Serrano Ponce
Responsable del proyecto de investigación
Tel:6671501517
E-Mail:Lizeth_2789@hotmail.com

Firma de consentimiento

Carta de consentimiento informado.

Culiacán, Sinaloa, México a _____ de _____ de_____.

Yo _____, responsable tutelar de la adolescente _____, de _____ años de edad, manifiesto que obteniendo su asentimiento, otorgo de manera voluntaria mi permiso para que participe en la investigación titulada “La configuración social de la madre adolescente en lo familiar desde la dimensión sociocultural, Culiacán, Sinaloa, 2014”, al conocer y comprender el propósito de su participación y la forma en la que será utilizada la información y en el entendido de que:

- No habrá ninguna consecuencia desfavorable en caso de no aceptar.
- Se guardara estricta confiabilidad sobre los datos obtenidos durante las entrevistas.
- Pude retirar a la adolescente de proyecto en el momento que lo desee, sí está inconforme con el proceso.

Lugar y Fecha _____

Nombre y firma del responsable _____

Parentesco o relación con el participante _____

Firma del responsable de la investigación _____

Cuadro 1: La vivencias del proceso de madre adolescente.

Madre adolescente/N° casos	Decisión de salida del hogar	Inicio de la relación amorosa	Adaptación	Conflicto	Aprendizaje
Caso: 1MM15	Ausencia de cariño y carencia de relaciones de afecto.	Búsqueda de afecto y atención.	-Desempeños de roles domésticos. -Obediencia al poder de masculinidad.	-Deshonra al honor de lo masculino. -Reclamo por la madre convertido en asimilación.	Resignificación de la relación de feminidad a feminidad.
Caso: 2AE15	Autonomía para la toma de decisiones de la unión conyugal.	Insistencia al conocimiento y trato.	-Obligación de realizar roles domésticos. -Atención a la figura masculina. -Organización de tiempo en dos escenarios: escenario educativo y familiar	Reclamo a la permisividad y otorgación de buen trato.	Establecimiento de vínculo afectivo en una relación de femenino a femenino.
Caso: 3DM14	Enamoramiento y propuesta de vivir en unión libre.	Duda y desesperación ante la unión de pareja.	-Aumento de roles domésticos. -Pareja: atención a las necesidades.	Desilusión y quiebre de la figura de femenina y masculina al interior de la familia.	Refuerzo en la relaciones al interior del escenario familiar.
Caso: 4KM16	-Mala relación en la interacción de madre e hija. -Maltrato físico.	Los conflictos al interior de la familia con la figura materna.	-El vivir lejos de su espacio familiar. -La realización completa de los roles domésticos.	La decisión entre su relación o el lazo de amistad.	Modificación de la relación femenina a femenina.
Caso: 5EE16	Decisión de unión de pareja	-Estar con mi pareja. -Propuesta en dos ocasiones. -Deseo de formación de familia.	Aumento de roles domésticos.	-Rechazo de la figura materna el embarazo. -Aceptación por la unión legal del matrimonio.	El disfrutar el tiempo en familia.
Caso: 6XM16	Presencia de un segundo embarazo.	-Relación de amistad. -Aceptación del primer embarazo.	Roles domésticos del nuevo escenario familiar.	-Negación familiar ante la nueva relación. -Confrontación entre femenino y femenino.	Cambio de la relación entre madre e hija.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2: Caracterización de la familia.

Madre adolescente/ N° casos	Confrontación con los valores	Entorno escolar y familiar del sentido de sexualidad
Caso: 1MM15	No afecto, carencia de comunicación, pasividad ante el cariño y afecto.	-Familia: Ausencia, negación, prejuicio, advertencia. -Educativo: aviso, advertencia
Caso: 2AE15	Desconfianza, permisividad, reclamo a la toma unión conyugal.	-Familiar: libertad de tomar decisión al referente de sexualidad. Protección. -Moderación al disfrute sexual.
Caso: 3DM14	Permanencia de: comunicación, unión y apoyo.	-Familia: Cuidado, condicionamiento.
Caso: 4KM16	Confrontación, ausencia de comprensión, miedo, temor.	Negación y ausencia.
Caso: 5EE16	Revelación, decepción.	Imagen ante el contexto, miedo. Cuidado.
Caso: 6XM16	Desaparece la soledad, incomprensión.	Familia: cuidado.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3: Sexualidad: saberes y aprendizajes en las adolescentes.

Madre adolescente/ N° casos	Aprendizaje social	Cuales elementos conforman los saberes	Interpretación de sexualidad y acto sexual	La decisión del acto sexual, apropiación del cuerpo y el sentido responsabilidad y autonomía
Caso: 1MM15	<i>En primaria:</i> Riesgos de enfermedades. Conocimiento de métodos anticonceptivos. <i>Secundaria:</i> Riesgos de enfermedades, uso de métodos anticonceptivos y conocimiento de los cuidados y necesidades de un bebe.	Negación de los saberes sentimentales.	Limitación del suceso a edad determinada.	Salida de casa.
Caso: 2AE15	<i>Primaria:</i> conocimiento de la anatomía humana. <i>Secundaria:</i> prevención de embarazo. -Conocimiento de métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual.	Negación de los saberes sentimentales.	Pertenencia a una sola persona.	Parte del convenio conyugal.
Caso: 3DM14	<i>Primaria:</i> métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual.	Negación de los saberes sentimentales.	No te sabré decir.	Espera al matrimonio.
Caso: 4KM16	<i>Primaria:</i> métodos anticonceptivos <i>Secundaria:</i> métodos anticonceptivos	Negación de los saberes sentimentales.	Contacto físico entre hombre y	Espera al matrimonio.

	y enfermedades de transmisión sexual.		mujer.	
Caso: 5EE16	<i>Madre:</i> aparato reproductor	Negación de los saberes sentimentales.	Sexo	Espera a la unión matrimonial
Caso: 6XM16	<i>Primaria:</i> métodos anticonceptivos	Negación de los saberes sentimentales.	Sexo	Acuerdo entre pareja.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4: Género: formación de roles y estereotipos.

Madre adolescente/ N° casos	Configuración familiar: rasgos de lo femenino y masculino	Percepción femenina	Rasgos afinados en el desplazamiento de ser madre y pareja	Acentúa y legitima	Roles en su nueva familia
Caso: 1MM15	Madre: afectividad.	Buena Obediencia Pasiva	<i>Madre:</i> cuidado, atención y responsabilidad <i>Pareja:</i> Obediencia	Cuidado y pasividad	-Prevalencia al espacio privado. -Ser evaluada como madre.
Caso: 2AE15	Resguardo y cuidado al escenario social.	Comportamiento, Cuidado en las expresiones corporales. Pasividad	<i>Pareja:</i> Prohibición a lazos amistosos <i>Mujer:</i> Obligación a los roles domésticos.	Deber de atención al esposo. -Cumplimiento en los roles y funciones domesticas	Constancia en los roles domésticos.
Caso: 3DM14	Responsabilidad de labores domésticas. Buen trato.	-Roles domésticos. Comportamiento humilde	<i>Mujer:</i> realización de roles domésticos <i>Madre:</i> cuidado <i>Esposo:</i> atención	-Realizar las labores domésticas. -Atención a la figura masculina.	No cambiaron
Caso: 4KM16	Resguardo y cuidado al escenario social.	Pórtame bien, Con cariño.	-Espacio privado -Roles domésticos -Modificación de hábitos	Educación y espacio privado.	Incremento de los roles domésticos.
Caso: 5EE16	Comportamiento Cuidado	Cuidado Roles domésticos	Soledad Aumento de roles domésticos	-Atención a la figura masculina. -Roles domésticos	Obligación de los roles domésticos
Caso: 6XM16	Comportamiento Pasividad	Espacio privado	Reproducción de los roles domésticos	Ser bueno. Roles domésticos.	Continuación de los mismo roles domésticos

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 5: Configuración de madre adolescente.

Madre adolescente/ N° casos	Percepción de la adolescente	Familia Primer conflicto	Primeras muestras educativas de la familia	Integrada o forma familia	Aprendizajes sociales	Quien soy
Caso: 1MM15	-Respuesta a lo biológico. -Dependencia al poder hegemónico	-Reclamo a la modificación de relación madre e hija -Recae en la soledad	Comportamiento. Respeto Pasividad	-Integrada -Inserción a una escenario familiar	Ser buena y obediente y pasiva.	Desplazamiento de la individualidad.
Caso: 2AE15	-Cumplimiento de la función materna. -Aspiración de profesional.	Reclamo en la relación de hermano mayor a hermana, debido al apoyo otorgados por los padres.	-Cuidado de ella como persona. -Importancia de los comportamientos del bebe. -Marca las diferencias entre el sentir, (ejemplo comparativo de bebe virtual). -Atención y cuidado en aspectos de alimentación e higiene	Forma su propia familia (viven cerca de su familia).	Organización del tiempo: esposo, hijo y escuela.	Mujer con aspiraciones de preparación personal y conjugación con sus funciones de mujer y madre en la familia.
Caso: 3DM14	-Dedicación completa al cuidado. -Cumplimiento de su rol materno y de esposa.	Ninguno	Trato Cuidado	Formación espacio familiar	Disfrutar la oportunidad de ser madre	Desplazamiento de mujer a la función de rol materno.
Caso: 4KM16	-Cumplir el rol materno y estar dentro del espacio privado. -Objetivo de ser madre joven	Ninguno	Cuidado y trato	Formación de familia	Buen trato Cambio del tipo de educación.	Desplazamiento de lo individual
Caso: 5EE16	-Casarse a temprana edad. -Dedicación a cumplir con la función materna	----	Cuidado	Integrada	Cuidado a mi hija.	Desplazamiento de lo individual
Caso: 6XM16	-Cumplimiento de la función materna. -Aspiración de profesional	Un nuevo embarazo: gemelos-	Cuidado Atención	Forma familia	Modificar el tipo de educación (llorando)-	Mujer con aspiraciones de preparación personal y conjugación con sus funciones de mujer y madre en la familia

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6: Vivencias personales en el entorno familiar, componentes de género y saberes socioculturales.

Madre adolescente/ N° caso	Vivencias de persona	Vivencia de valores	Entorno familiar	Componentes culturales/género	Saberes socioculturales desde la familia al entorno social
Caso: 1MM15	Exigencia de atención a sus necesidades	Carencia: Respeto cariño	adverso	<i>Padre:</i> honor de lo masculino. <i>Madre:</i> extensión materna ambivalente, se opone pero brinda una opción no a nueva familia.	Contradicción de femenino a femenino: madre a hija, atención y cuidado en referencia a la vida sexual. No existen muestras amorosas de afecto. Ausencia del padre en la cotidianidad y emerge a protesta del honor. Objetividad: cuidado del riesgo.
Caso: 2AE15	El descubrimiento y la experiencia de vivir el noviazgo	Consentimiento: Compañerismo	Protector	<i>Padre:</i> Desilusión de responsabilidad paterna, existiendo reclamo interior a la educación y atención brindada. Rechaza el hecho social del embarazo, posteriormente hay un reconocimiento de la necesidad de ayuda. <i>Madre:</i> protección maternal ante el conocimiento del cortejo masculino. Otorgando respuesta aprobatoria al vínculo de pareja, sin un lazo legal. Externa contención emocional ante la noticia del embarazo, transformado en respuesta de apoyo.	Existe aprobación de la madre a la libertad de iniciar su vida sexual, enfatizando el cuidado. Reprime la unión de pareja por el hecho de haber tenido relaciones sexuales en la relación de noviazgo. Presencia de la figura paterna y desanimo por su quebrantamiento. Hermano mayor: reclamo ante el rasgo tradicional de un orden establecido en la unión matrimonial. Objetividad del cuidado de incurrir a un embarazo a edad temprana.
Caso: 3DM14	Romanticismo: una relación de estabilidad emocional	Duda: Desesperación y nerviosa	Unido	<i>Padre:</i> deshonra al honor masculino. Sin embargo, insta la presencia de su hija. <i>Madre:</i> Contención emocional, externando sustento al quiebre del honor masculino.	Se legitima el apoyo, llegando a una aceptación total. Ausencia temporal del padre por el soporte económico, pero se marca la figura masculina en la familia. Objetividad: conocimiento de las transformaciones del cuerpo. El cuidado sexual de un segundo acontecimiento social.
Caso: 4KM16	Enfadada: agresión física materna y falta de respeto a su integridad como persona	Conflicto: Maternal Decisión de noviazgo o	Ambiguo	Ejecución de autoridad de feminidad, en la relación madre e hija. <i>Padre:</i> cumplimiento del rol masculino, proveedor económico.	Transformación de femenino a femenino: madre e hija, apoyo y cambio de trato. Ausencia de saberes de sexualidad y afines. El padre se mantiene estático en su sostén económico para la familia. Carencia de objetividad.

		amistad.			
Caso: 5EE16	Aspiración de formar su propia familia y ser madre	Deseo: Familiar y rol materno.	Templado	<i>Madre:</i> discrepancia del acontecimiento del embarazo de forma inmediata a la unión de pareja. Mantener la integridad de lo femenino antes de su unión con lo masculino. Ausencia de la figura paterna en el desarrollo de adolescencia	Madre: Cuidado del honor familiar y la imagen de feminidad ante el mundo social. Legítima la relación y la procreación a través del matrimonio por la ley. Objetividad: el cuidado de la decencia
Caso: 6XM16	Problemáticas al interior de la familia	Soledad	Conflictiva/bélica	<i>Madre:</i> contención a un diálogo madre e hija. Extensión materna.	Confrontación de femenino a femenino: madre e hija, protección ante la vida sexual. Carencia de diálogo. Falta de comunicación padre e hija. Ausencia Objetividad: cuidado y uso de métodos anticonceptivos

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 7: Elementos de incidencia: sexualidad, respuestas de la figura masculina-femenina y percepción de sí misma.

Madre adolescente/ N° caso	Educación sexual	Caracterización de la sexualidad	Relación padre e hija	Valor de lo femenino	Percepción de sí misma
	Métodos anticonceptivos (3)	Sexo..(2)	Honor de masculino..(2)	Buen comportamiento y vocabulario (6)	Dedicación al cumplimiento del rol materno (4)
	Enfermedades de transmisión sexual..(1)	Tener relaciones (1)	Desilusión de responsabilidad paterna (1)	espacio privado (2)	Estudiante y madre (1)
	Anatomía humana..(2)	Diferente sexo: órgano femenino y masculino..(1)	Proveedor económico (1)	Limpieza en el hogar (2)	Aspira a estudiar y darle lo mejor a su hijo (1)
Esperar tiempo..(1)		Ausencia de la figura paterna (2)	Movimiento corporales (2)		
No sabe..(1)			Cuidado (2)		

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8: Rasgos del escenario familiar en el desarrollo de ser madre adolescente.

Madres/Nº casos	Rasgos de la feminidad	Postura de sexualidad	Relación de madre e hija antes del embarazo	Características de la relación madre e hija en el proceso de madre	Reacción del embarazo (masculinidad y feminidad)	Saberes educativos de feminidad otorgados	Elementos familiares, en la interrelación de madre ante el padre
1MZU	“La mujer tiene que estar al pendiente del marido, cambiada, arreglada, pintada”.	“Permiso de iniciar las relaciones sexuales con protección”. “Información de métodos anticonceptivos” “Ya en estos tiempos uno ya no se admira de eso” “No porque vas a tener relaciones te vas a casar”. “Puedes tener pero cuídate”	“Ella era tremenda, imperativa demás, insoportable” “Permisiva en la relación con sus amigos/as de secundaria” “Antes me decía eres enfadosa, teníamos pleitos. Me decía que era muy gruñona”	“Ahorita me hace más caso” “La relación ha mejorado” “Cuando se unió con el muchacho me decía que no quería verme, solo a su papá. Me lo decía exaltada”	“De repente sentí alegría, pero también me dio miedo, porque está muy joven” <i>Padre:</i> “no lo creía, está muy chica, va tener muchas consecuencias consecuencias entiendo, no le faltaba nada” “No lo aceptaba, ni la pansa de ella. No me nace tocarle la pansa” “Empezó a cambiar casi al mes”	Cuidarte. “Cuidarte a tu hijo, no enfocarte solo al bebe, debes estar al pendiente del marido” “Atención para los dos” “Para todo tiene que poner un orden. El marido, él bebe y la escuela” “Hacer una lista para los roles”	“En que estuve mal” <i>Madre:</i> “en que falle todo le daba, en todo la apoyaba hasta de pleito salía con mi esposo, casi nos divorciábamos...n uestro divorcio era un ratito”
2MZR	“A esta le dijo que si su esposo no quiere que trabaje, pues que no trabaje sino tiene necesidad” “Ella debe de tener su	“Yo quería que se cuidara, que no anduviera con uno y con el otro por las enfermedades” “Que se cuidara, que si no iba estar con un	“La relación pues bien, ella trabajaba”	“Pues bien, nos llevamos bien”	“Al principio me enoje con ella. Porque yo ya le había dicho que se esperara” “Lo bueno es que ya está con él, malo que hubiera salido en la casa. Era lo que yo le	“No sabría decirle como ahora las mujeres de hoy son diferentes ya no quieren adecuar como uno” “Que uno está mal, que ya no es	“Su hermano más grande es la que se hacía cargo de ella. Su papá murió hace 8 años. El hombre que tengo yo ahora no se mete para nada” “Su esposo hablo con mi hijo, a él le

	comida hecha, limpiar bien su casa, que donde este la niña este bien en lo limpio en lo cómodo”	solo hombre que se cuidara”.			decía a ella, que la gente dijera que ya iba panzona” “No quería que saliera embarazada” “Deberías de conocer mínimo 1 año, para ver si van hacer vida.” “Ni modo ya es una vida que viene en camino y ni modo que te lo saques. Es una vida. A ver qué hacemos”	igual según ellos” “Pero pues a ver que hacen. Ya led dije que deben de cuidarla bien la niña” “No dejarla sola, no dejarla con nadie”	pidió permiso para andar de novio con ella”
3MZR	“Dedicarse al cuidado del hogar, ella antes hacía las cosas, pero ahora me sorprende todo lo hace muy bien”	“Pues yo le hablaba, que si algún día tenía relaciones sexuales, yo no quería que lo hiciera. Hay muchas enfermedades” “No le hablaba claramente, yo le decía que si vas a comer el error de tener relaciones, hay pastillas los hombres se cuidan con eso (condones)”	“No era muy buena” “Ella quería ser como más fuerte que yo” “Se enojaba cuando yo le decía no te juntes con compañeritas, más grandes que tú. Que sean más despiertas” “Le prohibía amistades” Cuando yo le llamaba la atención ella me agredía diciéndome muchas palabras ofensivas, groserías. Según con ello ella se	“Ahora ha cambiado mucho” “Me dice ama perdóname todas las ofensas, todo lo que usted me dijo parece que lo estaba leyendo en un libro”. “Parece que mi vida la escribió en un libro y lo estaba leyendo”. “Ahora la estoy disfrutando como mi niña”	Madre.” Muy fuerte sentí como si el mundo se me fuera a caer encima”. “A la vez me sentí triste, pero a la vez alegre porque va crecer. Con tristeza y alegría”. “Yo quería que espera un tiempo, porque cuando uno es joven, yo fui madre joven” “Yo sé lo que es ser madre joven y no quería que se repitiera la historia” “Se afrenta mucho a muchas cosas”.	“Ser una madre cariñosa, que tenga paciencia. Cuesta mucho trabajo, le cuesta a uno”.	“Relación estable, él se dedica a trabajar siempre y yo en las actividades de aquí de la casa”.

			<p>defendía” “Yo si le pegaba, pero no le hacía moretes, pero no un golpe agresivo. Le pegaba una ganatada”. “Yo le decía lo bueno y lo malo”</p>		<p>“Uno se afrenta a un embarazo a un hijo a esa edad.” Padre: “me da alegría que mi hija pueda tener un hijo, porque son pocas la mujeres que pueden tener un hijo a esta edad, pero triste porque esta chiquita”.</p>		
--	--	--	---	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

FOTOS



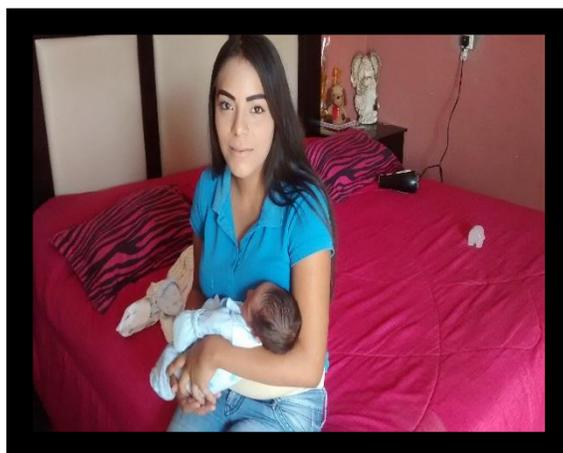
Identificación de madres adolescentes



Primer acercamiento



Entrevista



Entrevista



Nota: Se autorizó permiso de las adolescentes para integrar su fotografía a la investigación